Año I. Valparaíso (Chile), 1.º quincena de Noviembre de 1918. No. 1

Jefe y Corresponsal en Administrador: MODESTO GARCIA

VERBA ROJA

Colaboradores y corresponsales: JULIO HEROSO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3176.

Grupo y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

PRESENTANDONOS

Llegamos al campo periodístico sin pretenciones de escritores ni sabiondos; pero sí, convictos de la justicia del ideal que sustentamos.

Sin odios ni fanatismos, pero sin vacilaciones ni renuncios, arrojaremos nuestros granos de luz a todos los surcos de la vida.

No somos los populares dogmatantes del odio, los salmistas de violencia convertida en cátedra, que tan caros son el corazón doloso de los oprimidos; nó.

Tampoco somos los evangélicos astores de las bíblicas leyendas, que tan gratos y serviciales son a los poderosos; nó.

Hombres conscientes, reivindicadores la plena dignificación de nuestros seres.

Y esta reivindicación del ser humano no se adquiere con el odio, o con el estudio sereno y amplio; se defiende con la violencia sino con la energía que supone pleno dominio de la razón.

El odio por el odio, la violencia por la violencia, dragan los sentimientos, entenebrecen la razón, y en tales condiciones, sólo los instintos pretéritos cantan su hórrida epopeya.

La resignación, la mansedumbre, rajan la voluntad, rompen la vida, arrastran al ser humano, y en tales condiciones, la tiranía triunfa, y el servilismo canta el miserere de todos los renunciamientos.

Unos y otros, son negadores de la verdad, de la justicia, de la ciencia, de la vida misma.

Y es en estas concepciones de la lucha y de la vida, que venimos a trabajar el cerebro y el corazón de los hombres. Porque nuestro ideal **no vale por lo que corroe como ácido, sino por lo que engendra como fruto o ilumina como sonrisa, como un pantallaso de luz, como un himno de amores y de besos.**

He ahí sintetizado nuestro programa de trabajo: Conciencia y **Energía.**

Terminaremos repitiendo con el gran Zola, esta frase que es todo el evangelio de la vida: Vamos a trabajar.

Y dicho ésto, llegue nuestro fraternal abrazo a todos los periódicos y a todos los hombres que sobre el ara inmensa de la tierra luchan por el triunfo del Bien, cantando sus ensueños.

AL PUEBLO

LO QUE QUEREMOS LOS ANARQUISTAS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez, doce y catorce horas diarias, en las más degradantes condiciones, por un mísero jornal.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo y no lo encuentran, y sin trabajo, se mueren de hambre.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública, y creado o acrecentado las fortunas particulares mediante un trabajo de toda su vida, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan un rincón en un asilo.

Hay millones de infelices a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión impulsan a infringir la ley, hecha contra ellos, y que gimen en cárceles y presidios.

Hay millones de mujeres aptas para inspirar y sentir amor que viven en la horrible y degradante prostitución.

Hay millones de jóvenes arrancados al campo, al taller, a sus familias, a sus amores, para instruirlos en el asesinato, en el crimen patriótico.

Y, hay millones de niños inocentes, que carecen de los alimentos, de los vestidos, de la cultura indispensables.

Y NOSOTROS LOS ANARQUISTAS QUEREMOS QUE ESAS INJUSTICIAS TERMINEN.

Intrigantes y ambiciosos investidos de mandato por la ingenuidad popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios, saquean impunemente el tesoro público, que alimenta el proletariado.

Los ministros de un dios ridículo, apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan

En su ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta, y aceptan resignadamente la más oprobiosa esclavitud.

Y NOSOTROS LOS ANARQUISTAS QUEREMOS QUE CESE ESA TIRANIA Y ESA ESCLAVITUD.

Vivir, ser dichosos, ser libres... ESO ES LO QUE QUEREMOS.

Gustar el bienestar físico que asegura una alimentación sana, un buen vestido, una habitación cómoda.

Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, regocijar nuestras miradas en la contemplación de las obras maestras del Arte y la Naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las bellas armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pensar en lo que nos inspira nuestra razón y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

ESO ES LO QUE QUEREMOS.

Propagadores voluntarios de un ideal que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la lucha, que correr los riesgos consiguientes a ella.

Si es ser malhechor querer el fin de la miseria, de la ignorancia, de la tiranía, de las guerras; si es ser malhechor preparar el advenimiento de una sociedad de concordia, de saber, de bienestar y armonía, somos malhechores, aceptamos el epíteto, le reivindicamos con orgullosa dignidad.

Abandonen los adversarios la idea de desarmarnos, no somos de aquellos a quienes se intimida o corrompe.

La idea de emancipación anima e inspira a todos. El esclavo quiere conquistar su libertad; queremos ser dichosos; queremos que lo sean todos.

ESO QUEREMOS LOS ANARQUISTAS.

Y la queremos con el poder de nuestra firmeza, con la energía de nuestra perseverancia.

¿Lo quieres tú que ésto lees? ¿Quieres vivir, ser dichoso, ser libre? ¿Quieres que cada uno sea libre, sea dichoso y viva? ... ¿Sí?

——Pues depende de tí, de mí, de todos, que esa aspiración magnífica sea un hecho.

Estudia y lucha por la Libertad.

ESO QUEREMOS LOS ANARQUISTAS.

EL HAMBRE

El pueblo sufre, se aniquila, muere del mal de miseria. Los trabajadores ven morir a sus niños bajo el zarpaso del hambre. Adivinan que sus hijas, aguijoneadas por la dura necesidad, venden sus caricias y se encaminan al abismo de la prostitución. Saben que sus hijos acechan a los transeuntes para pelearles un céntimo con que llevar una piltrafa a la nidada hambrienta, sudacia que pagarán en el presidio. Y saben que en sus mujeres puede más el amor maternal que la fidelidad conyugal...

Los obreros saben que es mentira, y mentira vil, que los artículos alimenticios producidos en el país no alcancen a cubrir las necesidades de la población. Saben que las tres cuartas partes de esos productos van al exterior a alimentar la hoguera de la guerra, negocio que rinde enormes ganancias a los estancieros. Saben que todos los grandes estancieros son los grandes mandatarios de la nación, y saben que los mandatarios de la nación son los que les asesinan a sus hijos, les prostituyen sus hijas y mujeres y condenan a sus padres a morir de consunción, mediante esta negra y criminal especulación del hambre popular.

Pero el pueblo calla. Los obreros están sordos a los gritos de la verdad aterradora, sordos al dolor que grita en sus hogares, sordos a la imploración de los niños que piden pan y abrigo. Y sordos a los llamados de la dignidad, y mudos a las vindicaciones de la vida....

———

Mas, esta situación no debe, no puede seguir. Es preciso que el pueblo entero se levante a exigir el alimento que le roban, la vida que le quitan. Las organizaciones obreras están en la ineludible obligación de iniciar este movimiento; pero no solamente para llevar a los trabajadores a aullar sus hambres por las calles y a gritar insultos que nada hacen y amenazas que no se cumplen; sino para trabajar en la conciencia obrera el firme propósito de mejorar su condición, y que esta condición no la mejorará nadie más que su propio esfuerzo, el esfuerzo de su fuerza. Es menester que todas las instituciones de toda la República trabajen un movimiento de huelga general, única forma de poner atajo a este homicidio legal que prescriben los códigos y defienden las autoridades, y que está diezmando la vida de los que todo lo producen.

El derecho a vivir, es el derecho supremo.

ar.

Y cuando la razón y la justicia no son suficientes a garantizar esos derechos, cuando la vida de los hombres, de los niños, vale menos que una copa de champaña o el beso de una prostituta, entonces el instinto de conservación, manifestándose en toda su pujanza, debe hablar su última palabra.

CAPITAL Y TRABAJO

José Prat.

El hombre no come oro y billetes de Banco, ni se viste con acciones de ferrocarril y minas, ni se solaza con papel del Estado.

El hombre come pan y carne, se viste con lanas o materias textiles, se recrea con la música, la pintura, el libro, etcétera. Todos estos son productos de la actividad muscular e intelectual combinadas.

Y si el hombre primitivo y el hombre actual no come, ni se viste, ni se divierte con oro y billetes de banco, ¿dónde está la **indispensabilidad** del Capital-dinero?

Es indispensable al modo que para el bandido es indispensable el trabuco, como al ladrón callejero es indispensable la navaja. Es indispensable el Capital al capitalista, porque sin dinero no podría continuar sujetando sus obreros a que produzcan, eximiéndose él del trabajo útil, del trabajo que crea productos, que crea riqueza social.

Supongamos que en un momento dado desaparecen de la tierra todos los proletarios. ¿Qué harían todos los capitalistas, los propietarios que viven de la renta de sus propiedades, y todos sus defensores y guardianes, lo hombres de gobierno que legislan, la burocracia, el clero, el militar, el magistrado, etc.? ¿Qué harían todos estos señores burgueses? Pues simplemente pasando el tiempo necesario para consumir los productos que hubiera almacenados, tendrían que hacerse **productores**, tendrían **que trabajar.**

Su numerario, sus propiedades, territoriales, sus maquinarias, sus edificios, sus medios de transporte, nada producirían por sí solos. Los propietarios tendrían que poner manos a la obra, como cualquier paria actual, y fabricar nuevos productos con los cuales poder comer, vestir y solazarse. Tendrían que combinar sus actividades intelectual y muscular para obtener productos.

Luego, el trabajo es el único indispensable; no el capital, no el capitalista; sin el trabajo no hay productos, no hay posibilidad de satisfacer las necesidades, no hay bienestar, no hay progreso, no hay vida posible.

EL ANARQUISTA

Eliseo Reclus.

Por su misma definición el anarquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad, nacida de la comprensión de las cosas, se concentra hacia un fin claramente definido; sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente los chismes tradicionales que abaten al ser al capicho de un individuo poderoso, él sólo es un hombre, él sólo tiene conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no osan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista que se ha desembarazado moralmente de la dominación ajena y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueño de sí hasta que esté emancipado de sus pasiones irracionales.

Libre de los otros hombres, debe estarlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad dónde se encuentra la verdad buscada, para dirigirse a ella sin hacer un movimiento que a la verdad no le aproxime, sin decir una palabra que la verdad no proclame.

Si el anarquista llega a conocerse, con esto mismo conocerá su medio, hombres y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que toda su firme comprensión de la vida, toda su fiera voluntad permanecerán impotentes si no las asocia a otras comprensiones, a otras voluntades. Sólo, será fácilmente aplastado; pero su aplastamiento será más difícil si se agrupa con otras fuerzas constituyendo una sociedad de perfecta unión, en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatía y el buen acuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas serán iguales, dándose mutuamente las mismas pruebas de respeto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hermanos en adelante, y las miles de rebeldías aisladas se transformarán en una reivindicación colectiva que nos dará la sociedad nueva, la de la armonía.

ENSEÑANZAS CIENTIFICAS

Magnitudes de los astros

El grandor de las estrellas es incalculable, como su número. La más pequeña es inmensamente mayor que el sol, y sólo en la nebulosa de la vía láctea se han contado 18 millones, además de cuarenta millones que pueblan el resto del cielo visible.

El Sol, centro de nuestro sistema, es un millón cuatrocientas mil veces mayor que la Tierra.

La Luna, cuarenta y nueve veces menor que la Tierra.

La Tierra es un esferoide de tres mil ciento sesenta y ocho leguas de diámetro, con doce leguas de corteza o cáscara.

Distancia de los astros

La luz, que recorre cincuenta y siete mil leguas por segundo (hay astrónomos que dicen setenta y cinco mil), enseña a qué distancia se hallan los astros, y por esa distancia su tamaño.

La estrella más cercana, tardó tres años en enviar su luz a la Tierra, de modo que se halla a dos billones de kilómetros. Otras tardaron un siglo en enviar la suya. Otras, cinco millones de años, y todavía hay soles desconocidos a mayor distancia, teniendo magnitudes imposible de abarcarse.

Dista el Sol de la Tierra, ocho minutos y trece segundos de luz, o sean, ciento cincuenta y cuatro millones de kilómetros.

La Luna dista de la Tierra un segundo y veintiuna centésima de luz, o sean, trescientos ochenta mil kilómetros.

Velocidad de los astros

Está calculado que nuestro sistema solar tarda en una sola vuelta alrededor de su esfera central, 20 millones de años.

La Luna, además de su viaje alrededor de la Tierra, acompaña a ésta en la vuelta de traslación alrededor del Sol.

La Tierra, girando sobre sí misma cada veinticuatro horas, recorre al minuto en rotación ciento treinta y cuatro kilómetros; y tardando un año en describir su órbita elíptica alrededor del Sol, camina, en traslación, cada minuto, trescientas treinta leguas.

Calórico de la Tierra

El calor en el seno de los volcanes, asciende a ciento noventa y ocho mil grados.

Fuera de la atmósfera, desciende a cien grados bajo cero. En el interior del planeta sube un grado por cada treinta y tres metros de profundidad. El calor que el Sol envía por segundo a la Tierra es de dos y cuarto caballos de vapor por metro cuadrado, o sean, trescientos trillones de caballos de vapor para todo el planeta.

La altura de la atmósfera es de sesenta y cinco kilómetros. El peso de la Tierra, seis mil trillones de toneladas.

BOYCOT

Ningún movimiento de más alta significación moral hemos visto llevar a cabo al proletariado de este puerto que el que está intensificando el Gremio de Panaderos Unidos, contra los industriales de las panaderías San Pedro y Villaseca, ubicadas en Playa Ancha. En dichos establecimientos se expende el pan de más pésimas materias primas y se elabora en las más repugnantes condiciones anti-higiénicas, lo que constituye un atentado a la salud de los consumidores y también a la vida de los trabajadores que por causas fáciles de explicar se ven forzados a trabajar en tan odiosas condiciones.

Y estos hechos inauditos no ha querido silenciarlos el gremio de panaderos, y antes que hacerse cómplices de semejantes crímenes, ha preferido arrostrar los riesgos consiguientes y señalar a la conciencia pública a esos homicidas que cuentan en su favor con la complicidad de las autoridades.

Por nuestra parte hemos de poner cuanto nos sea posible por el triunfo de esta campaña. Y las familias todas deben, por instinto de conservación boycotear esas panaderías, no consumiendo el artículo allí elaborado.

ENSEÑANZAS SOCIOLOGICAS

Propiedad

El derecho de propiedad es criminal, porque es un derecho de vida sobre los hombres. Hoy, como en la antigua esclavitud, como siempre el hombre va unido a la tierra forzosamente, puesto que de ella saca el sustento. El que posee, pues la tierra posee también al hombre.

Si los propietarios quisieran, podían matarnos a todos los desposeídos con sólo negarnos sus cosechas o impedir que se produjese más de lo que ellos necesitan. Esta es, en parte, la causa de la miseria actual.

¿Y quien defenderá un derecho tan criminal, por el cual un hombre puede disponer tan a capricho de la vida de sus hermanos?

Autoridad.

El derecho de autoridad es el derecho de la fuerza. Nació en la tribu con el matonismo estúpido de un cabecilla y se perpetuó con las horrorosas guerras encarnadas en los jefes sanguinarios.

Cuando la autoridad se manifiesta en todo su esplendor es obrando contra la razón y la justicia e imponiéndose a ellas brutalmente.

Los atributos de la autoridad son el sable, el fusil, la metralla y todos los trastos asesinos inventados por los hombres.

Invocando el derecho de autoridad, que pervierte a todo el que la ostenta, unos cuantos hombres se encargan de pensar y sentir por los demás, convirtiendo a los pueblos en rebaño indigno que sacrifican sin compasión a sus bastardos caprichos.

Religión

El conjunto de errores y mentiras forjados por la ignorancia de los tiempos primitivos, mezclados de fábulas y simbolismos, que representaban las ideas de los primeros hombres respecto de la Naturaleza, falseados después, y que han acabado por envenenar a la Humanidad, destruyendo la razón en ella: tal es la esencia de todas las religiones.

Hoy, la religión es un instrumento admirable de opresión, y en todos los tiempos ha sido el enemigo jurado de la Ciencia y el Progreso a quienes ha combatido a sangre y fuego, torturando a los hombres más eminentes.

Política

La política es el arte de gobernar, y el arte de gobernar se ha reducido en todos los tiempos a someter a la voluntad de unos cuantos parásitos, el mayor número de hombres.

La política es la úlcera gangrenosa, corruptora, de los pueblos, monstruo compuesto de todas las más abyectas ambiciones y mentiras, que envenena a los hombres que se acercan a él.

EL ACUSADO

(Cuento)

Señores jurados: comprendo que mi misión ha terminado y que vuestra elección está ya hecha.

El joven defensor se sentó con aire de satisfacción. Ligero murmullo saludó su discurso; murmullo de simpatía, pues se trataba de un guapo mozo, hijo de un presidente de Tribunal, y la sala entera, no obstante la molestia de un calor tórrido, se le había entregado. Los abanicos se agitaron sobre blancas blusas, removiéronse las damas para colocarse mejor, y los aspirantes a la toga, agrupados en un extremo del pretorio, emitieron a media voz apreciaciones competentes.

De pronto el presidente preguntó:

—Acusado: tiene usted algo que añadir en su descargo, a lo que acaba de decir su defensor?

Creyóse que se abstendría, para dejar a los jueces bajo la influencia emocionante de la defensa. Sin embargo, se levantó.

Era un hombre de 45 años, pequeño y canoso, cuyo enjuto rostro, cortado, por un bigote caído, mostraba las arrugas y los estigmas del sufrimiento y de la miseria. Sólo el brillo de los ojos, un poco febriles, iluminaba aún aquella faz ajada y dolorida.

Entre la general sorpresa, el acusado Maresclat, que, en el curso de los debates, no había respondido a las preguntas más que con monosílabos, habló con dulzura y facilidad.

—Señores: mi abogado se ha expresado muy bien. Ha cumplido su misión, y yo le doy gracias; pero sus frases —os lo aseguro— le sirvieron ya para otras ocasiones y le servirán todavía. Son aplicables a todas las causas... a todas menos a la mía. Mi caso, señores, es especial, y no me atrevo a decir único. Mas, exige que yo lo explique sin lirismo, sin grandilocuencia, sencillamente.

Os han ahblado de mi vida, señores. Por lejos que me remonte en mis recuerdos, me veo bajo los rasgos característicos de un ser vencido, que jamás gustó de la existencia sino las vergüenzas y las amarguras. Desde muy chiquillo conocí los golpes, los andrajos, el hambre. Luego vino el calvario de los aprendizajes demasiado penosos para mi debilidad, las reprensiones ásperas reservadas al obrero poco vigoroso, los jornales inseguros, los paros inevitables; y después el servicio militar, donde fuí el hazmerreír; la serie ininterrumpida de fatalidades y malaventuras, y la soledad, señores, la espantosa soledad de la desgracia. Y todo ésto causábame tanto más dolor cuanto que yo era estudioso, curioso, y estaba ávido de saber, de ilustrarme, de educarme. Había seguido varios cursos nocturnos, había devorado los libros y abordado las filosofías. ¡Había leído a Spinoza, señores.

Hablaba pausadamente, acentando sus palabras con gestos sobrios y fatigados, y toda la sala le escuchaba ansiosa; los jurados se habían inclinado hacia adelante como en una conferencia, y el presidente, cruzados los brazos, había renunciado a consultar con la mirada al abogado de Maresclat. El acusado continuó:

—No obstante, la contraria suerte se cebó en mí y nunca he podido librarme de la esclavitud. Hace tres meses, durante el período que precedió inmediatamente a lo que llaman mi crimen, mi angustia fué absoluta. Habiéndome quedado bruscamente sin un pequeño empleo que me ayudaba a vegetar, vime reducido a esas penosas extremidades que sólo prolongan la vida transformándola en una agonía lenta: mendicidad infructuosa, restos de comestibles recogidos a lo largo de las losas de los mercados, la caza de pitanzas fortuitas y falaces como la distribución de prospectos y el abrir las portezuelas de los coches... Sí, tal era mi existencia cuando amaneció sobre la ciudad el día que había de verme realizar el acto brutal, odioso, irracional, de que tengo que responder ante vosotros.

¿Por qué sortilegio, habiendo comido "de memoria" y dormido al raso sobre un banco del muelle de Gevres, desperté de bastante buen humor, deslumbrado al ver mirarse en el río el primer rayo de sol? ¡El hombre es de tal naturaleza, señores, que en la más negra gehena, le queda todavía, por la emotividad de sus nervios y el hervor de su sangre, una tenaz y ávida facultad de creer y de esperar! ¿Es creíble? ¡Sin un céntimo, obligado a poner en duda la posibilidad de mi próxima pitanza, poco faltó para que aquella mañana hubiese amado la vida!

¡Oh! esta impresión fué muy breve! Comencé a deambular, y pronto se hizo sentir el hambre, discreta primero, luego imperiosa. La ilusión del despertar se desvaneció poco a poco, y me ví solo, desarrapado, miserable, sucio, piltrafa humana grotesca y desolada en el encanto deslumbrante del día.

Fué entonces cuando El apareció ante mí. ¿El? El, mi víctima. Le ví venir hacia mí, y de pronto me sentí alucinado: aquel adolescente elegante, bello de rostro y de encantadores modales, con su paso ligero algo derrengado y como a saltitos, simbolizaba tan bien la alegría y el orgullo de vivir, el deseo, la fuerza y hasta el amor —pues yo sorprendí la mirada de las mujeres vueltas hacia él— me mostró tan brutalmente lo que yo anhelaba ser, lo que debiera ser en aquella mañana primaveral y luminosa, y experimenté tal dolor ante el contraste, que nació en mí una cólera inmensa, indomable, sagrada...

Creció este furor como una ola que se hincha y revienta, invadió todo mi ser, no ví más que la atroz injusticia del mundo encarnada, concentrada en aquel ser insolente de juventud y de dicha.

No estaba más que a dos pasos de mí; la estrecha acera no nos permitía pasar sin que uno de los dos se apartara. Me pareció que él esperaba de mí esta deferencia; creí leer en sus ojos no sé qué piedad insultante; nuestras miradas se cruzaron como dos aceros, me creía retado, y sentí que me convertía en una fuerza ciega que empujaba hacia adelante para cumplir el mandato del instinto.

Entonces saqué mi cuchillo, ese humilde cuchillo habituado a otros menesteres, y herí presa de una rabia loca y vengadora contra la vida, a quien tuve la ilusión de apuñalar por su infamia, ¡a la vida, que debiera ser bella y caritativa para todos! Pero la sangre de mi víctima saltó a mí con una imprecación. De pronto volví a la realidad: experimenté el horror —¡demasiado tarde!— de mi acto y de mí mismo.

La última mirada del joven asesinado, señores, la llevo dentro de mí como una herida aguda; no me abandona un momento; soy su presa palpitate e inconsolable.

He ahí lo que quería deciros, señores. Ya véis que no es una defensa ni una justificación. Es, si queréis, una aclaración. Y, ahora, que me perdone mi abogado, pero... "es preciso" que me condenen a muerte. Yo ya no tengo derecho a vivir. Nada de piedad, señores; nada de piedad para mí. He aniquilado la juventud y la esperanza, he dado muerte a la vida y debo de morir. ¡Gracias por adelantado!"

Maresclat se cayó. Sencillamente, sin hacer gesto alguno, volvió a sentarse, mirando hacia adelante como un hombre que ha terminado su tarea y ya no se preocupa de nada.

Un silencio grave pesaba sobre aquella sala llena y asfixiante. Los snobs se callaban ante lo imprevisto; los aspirantes a abogados convenían entre sí que "se había expresado muy bien"; el joven defensor, conternado, significaba con su actitud que "ya había cometido la última falta"; los jurados habíanse vuelto hacia el tribunal con inquietud. A invitación de la presidencia, retiráronse, sin embargo, al cuarto de deliberaciones. Entonces surgió del auditorio un rumor largo tiempo contenido, un rumor de comentarios perplejos, apasionados y vanos. Cesó cuando el jurado volvió a entrar, a los cuatro minutos.

Su respuesta era afirmativa en todas las preguntas.

De tal suerte "concedía" a Maresclat la pena capital.

J. de Beris.

LA MUSICA

Cuando oímos una música profunda, grave, con esta solemnidad tan melancólica que inspira sus armonías, interpretativas veridicas de los múltiples sonidos y sentimientos en que está esparcida toda la naturaleza.

Al oirla nuestras mentes y nuestros sentimientos se convergen en los puntos más altos de nuestros ideales de perfección y sentimos la inmensa sensación de ascender a las remotas estrellas en alas de sus notas soberanas y explendentes.

Precisamente, la gran música humaniza nuestros pensamientos en un departamento psíquico hacia un mundo mejor y más bueno.

¡Qué comprensible, que claras y nítidas se nos presenta el conjunto de armonías en toda la multiplicidad bella de sus notas líricas, vislumbra un fragmento de Hei en lo más profundo de nuestro se en una celeste y lejana melodía ida del infinito, nuestros ojos m teriales se cierran para el mun vulgar y pequeño que nos rode para abrir nuestro espíritu al va to horizonte de nuestra propia ma en éxtasis, en la perspectiva l minosa de un mundo ignoto y fra ternal.

Esto experimentaron las gran des almas líricas de Beethoven, d Wagner y Griegg, fueron profu dos instuitivos, fueron geniales i térpretes de los infinitas armonía del Cosmos, adivinaron un mund divino donde los hombres fuese superhumanos, donde en cada cer bro fulgurase una chispa de la r lleza inmortal, hombres que fues capaces de comprender la lira e vislumbre de soles en melodías pr fundas que van hacia la vida inte sa y sideral, por eso su música ti ne la influencia mágica al bañarn en sus armonías sublimes de hace nos más perfectos y más humano

La otra música, la patriótica q va delante de los regimientos, é nos despierta los instintos san arios y bélicos, en el horris inhumano choque de una guerra través de sus notas inflamada retumbantes surge el hombre primitivo con todas sus brutalida de bestia belicosa al son de ella las masas a una matanza fatrici

Que los hombres conscientes abran paso a la música revoluci naria en los sentimientos, músi comprensible cuando la humanid haya llegado a su alto grado de evolución mental, en que las alm estén abiertas a todos los horizo tes de la sublime belleza que e trelazaran en un comunismo de sentimientos a los hombres ha lo bueno, hacia la vida, hacia amor.

En el presente, los que la cu van en un bello germinal del fu ro, van cabalgando en el cab alado de Apolo en dirección al S como un luminoso ensueño é navegando en un océano de arm nías en su trayectoria infinita h cia lo Azul.

Arturo Silva.

DIOS NO EXISTE

Epicuro.

El mal existe. Todos los hombr y todos los seres vivientes conoc el sufrimiento. Sufrimos por cuerpo y por el espíritu. Ahora bie de tres cosas, una:

Primera: Dios sabe que el m existe, puede reprimirlo y no qu re. Un Dios semejante sería al surdo; por consiguiente, es in misible.

Segunda: Dios sabe que el m existe, quiere impedirlo y no pue En este caso no sería un Dios om potente; por consiguiente, es tam bién inadmisible.

Tercera: Dios no sabe que el m existe. En este caso sería un D ininteligente y nulo: por con guiente, es asimismo inadmisible

Ninguna otra hipótesis es pos ble; por lo tanto, Dios no existe.

AT.

DOS FECHAS

Hacen 34 años que allá, en Yankilandia, en la famosa república defensora de los derechos, y guardiana de la libertad, y en donde en la actualidad se ahorca y encarcela a los obreros por el delito de propagar la terminación de la guerra, se asesinó bárbara y cobardemente a cuatro hombres que cometieron el enormísimo crimen de pensar alto y noblemente, de protestar contra este oprobioso régimen social que permite morirse de hambre al productor al lado de los parásitos que se ostentan, insolentes, su opulencia formada con la sangre, con las lágrimas, con la vida de los niños, de las mujeres y de los hombres que trabajaron toda su vida.

Torpes, creyeron que ahorcando a esos hombres, las reivindicaciones populares sufrirían el estancamiento, sin comprender que la verdad no la detiene ni el presidio, ni la horca, ni el fusil, ni la metralla, y que la sangre derramada en defensa de la libertad, es el riego más fecundo que fertiliza el campo de las supremas reivindicaciones.

El 11 de Noviembre marca, pues, una de las más trágicas y gloriosas eponeyas de la libertad, y una línea luminosa en el martiriologio obrero.

Las horcas de Chicago están llamando a los pueblos a la conquista de sus grandes destinos. Encaminémonos hacia esa conquista, compañeros.

El Domingo 10 del actual, el proletariado universal debiera vestir de fiesta y salir a la calle alborozado a cantar sus esperanzas.

Hoy hace un año que el pueblo ruso, en un arranque de videncia y heroismo volcó de su solio dictatorial a un hombre que, burlando las aspiraciones del pueblo que le encomendara la continuación y afirmación de la obra emancipadora, estaba en connivencia con los señores, enemigos del pueblo, escamotear los beneficios de la revolución y continuar en ese tren bárbaro de la guerra.

Y de esa revolución, como de una enorme hoguera en la cual se funde la nueva Rusia, la Rusia libre, se destacan como dos llamaradas gigantescas ante la general admiración, las figuras serenas e inmovibles de esos dos revolucionarios que se llaman Trotzky y Lenine.

Y la revolución, la llama inspiradora de ese movimiento, se va extendiendo a lo largo del viejo continente, amenazando las bastillas del oprobio, donde gime encadenada la libertad de esos pueblos.

La hora de los grandes acontecimientos se aproxima; el tribunal del pueblo está próximo a reunirse, entonces la sentencia, la apocalíptica y salvadora sentencia será dada sobre el trágico fórum del crimen milenario.

Por la sangre de nuestros mártires y por el porvenir de nuestros hijos, aticemos esa hoguera, compañeros.

Nuestra ruta está ya señalada, Rusia ha roto la marcha, y sus banderas son las nuestras. ¡Adelante, camaradas!

El Centro de Estudios Sociales Eliseo Reclus, para conmemorar estas fechas y esos hechos, ha organizado una magnífica velada, que será amenizada por una estudiantina de compañeros rusos.

Discertarán sobre esos dos acontecimientos históricos Rebosio y Pardo.

Local: la Federación de Carpinteros, San Ignacio 109, a las 20.30.

La entrada es libre.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "ELISEO RECLUS"

Con una perseverancia digna del más franco aplauso y del más decidido apoyo, esta institución ha empeñado la más ardua, la más ruda de las tareas, como es la de llevar a la conciencia obrera los conocimientos fundamentales de los distintos problemas filosóficos, científicos y sociológicos, que hoy conmueven en sus mismos cimientos todos los viejos valores éticos y sociales que hasta hoy rigen la vida de los hombres.

El sólo plan de conferencias desarrollado y por desarrollar, nos evidencia que los organizadores de esta cruzada de educación popular, son hombres que conocen como se derrota a la ignorancia, sin pagares de palabras sonoras, de adjetivos retumbantes, ni de gritos violentos contra los explotadores, la canalla dorada, etc., etc.

Y esta amplitud de criterio, este conocimiento de causa es precisamente lo que llevará al triunfo los esfuerzos de la gallarda institución.

La idea de que el Centro arriende un local exclusivamente para él, a fin de fundar una amplia biblioteca y hacer un escenario para representaciones de arte y verificaciones de ateneos, nos parece que sería la culminación de la más bella obra de cultura llevada al seno de la clase trabajadora, y no dudamos que si persisten con los bríos de hoy y si los obreros comprenden la honradez, la sinceridad de esos propósitos y la alta significación moral e intelectual que esa obra entraña, y se deciden ayudarla los nobles propósitos del centro se verán cumplidos, y el pueblo habrá dado un buen paso por la ruta de sus reivindicaciones.

La serie de conferencias para este mes, son las siguientes, algunas de las cuales ya se han desarrollado, y, como las del mes pasado, corren a cargo del camarada Julio Rebosio: Origen del militarismo, Origen de la religión cristiana, Los crímenes de la religión, La Religión y la Ciencia, Inexistencia de Dios, La muerte del cristianismo, El Estado y la libertad individual, El militarismo y la dignidad personal, y Las leyes y la libertad.

Los lugares de conferencias son plazas Echáurren y O'Higgins, a las 18, los miércoles y los viernes, respectivamente.

El Centro celebra reuniones todos los lunes, a las 20.30, en el local de la Sociedad de Carpinteros, San Ignacio 109.

Se nos pide avisemos a todas las instituciones, grupos y personas que tengan o deseen tener correspondencia con dicha institución, que su nueva dirección postal es: Correo 3, Casilla 3176.

¿DISGREGACION?

Aparentemente, puede ser, pero en el fondo no. Cuando en los grupos anarquistas suele producirse ciertas discrepancias, en ningún caso trae el desbande, ni el desaliento; sino por el contrario, rehácense las energías, auméntanse los entusiasmos como un aslicate para continuar bregando sin tregua.

Estas disgregaciones, siempre han traído consigo un mayor grado de superacion, de elevación moral. Si se tratase de rebaños de hombres, talvez podría ser causa de desaliento en algunos, pero tratándose de anarquistas, la cosa es ya muy diferente. La moral del anarquista convencido no varía por más que actúe en otro plano de conceptos, su alma de luchador, no puede nunca estar quieta, es por todo ambiente de coacción, tanto en el orden moral como en el orden material.

naturaleza combativa, rebelde a

Los que hasta ayer luchamos denodadamente por la "Batalla", hoy seguiremos como siempre, sin cobardías ni renuncios por este otro nuevo paladín anarquista, exponente fiel de nuestro sentir y plantear la lucha, tal como nosotros la concebimos y la entendemos. Y si nos hemos separado de la agrupación la "Batalla", es simplemente por disparidad de opiniones en el modo de propagar la Idea.

De todos modos, quien saldrá ganando en este caso, será la causa anarquista, porque tendrá dos poderosos medios de propaganda, que los anarquistas y simpatizantes, deberán apoyar con todas sus fuerzas y convicciones.

Con que, muchachos, a trabajar y a trabajar.

M. Oyarzún.

DE SANTIAGO

Que Evaristo Ríos es un hombre múltiple, a pesar de haberle amarrado la naturaleza el órgano que le adjetivan viperino.

—Que está enfermo de reumatismo el Partido Socialista y varios de sus miembros múltiples.

—Que el secretario general del Partido Socialista, Barrios, está barriendo el partido con una escoba tan mugrienta y tan vieja que parece que le barren a él, al partido y a la escoba.

—Que si los socialistas no sacan un senador y un diputado del Comité Pro Alimentación Nacional, es porque las uvas están verdes.

—Que la Casa del Pueblo atraviesa por una crisis que hace presumir sean síntomas de grippe.

—Que el grupo de los Afines, lo han desafinado los... afines.

—Que a Mister Brun le hicieron desfilar ante su vista todos los milicos defensores de... la patria; que habría completado el desfile el Comité Pro Alimentación Nacional con Ríos, cierdo y cantando a la cabeza, y todo el partido de ventrudos demócratas y el no menos partido de socialistas múltiples, prácticos y científicos a la cola.

—Que el que más ríe y se divierte con ésto, es el pobre.

Juan Pueblo.

PARA TODOS

Nuestros lectores serán benévolos y disculparán las deficiencias que se notan en el periódico. Causas agenas a nuestra voluntad nos obligaron a no poder prestar la atención requerida. Entre ellas la tiranía del tiempo y la de haberse enfermado el compañero encargado de la selección y distribución del material.

Nuestro próximo número, estamos seguros, que será bien presentado.

El material de lectura será debidamente seleccionado y seccionado a fin de presentar un conjunto de lectura tanto sociológica, científica, literaria y crónica capaz de hacer atravente el periódico.

Las personas que deseen recibir el periódico en su domicilio, recorten el cupón de suscripción y lo remiten a nuestra casilla.

El precio de suscripción es: trimestre, $ 1.00. Los valores dirijanse al administrador.

"VERBA ROJA"

Administración "Verba Roja":

Sírvase enviarme. . . . . .
Suscripcion. . . . . .

A nombre de

. . . . . .

Domicilio

. . . . . .

Firma

BALANCE DEL PRESENTE N.o

Santiago Donoso, $ 5; M. Oyarzún, $ 5; S. D. P., $ 5; Julio Guevara, $ 5; Gules, $ 5; Manuel Zavala, $ 5; Vicente Pantucci, $ 5; Domingo Denegri, $ 5; Dalila Oyarzún, $ 5; Un burgués revolucionario, $ 15; Un ex-político, $ 5; Un anónimo, $ 3; Orfelina Acevedo, $ 1; Guillermina Acevedo, $ 1; Un campesino, $ 1; Villalobos, $ 1; Fidel Véliz, $ 1; Una mujer consciente, $ 1; Un anarquista comunista, $ 1; Alvarez, 0.40; Un niño del pueblo, 0.90; Un simpatizante, $ 1.70.

Total de entradas. . . . $ 78.00

Salidas

Impresión del presente número.	65.00
Cliché del título.	8.00
Un timbre para el "Grupo-Editor" . . .	6.00
Total general de gastos.	

Resumen

Ingresos.	$ 78.00
Egresos.	79.00
Déficit . . .	**$ 1.00**

Imp. "The South Pacific Mail".

Año I. Valparaíso (Chile), 2.a Quincena de Noviembre de 1918. No. 2

Jefe y Corresponsales en Administración a MOISES CUAZZI

Verba Roja

Colaboraciones y cartas a redacción de Redacción a JULIO REBOSIO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3176.

Grupos y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANILLANDO FUERZAS

Dijimos una vez: nuestras ideas son de acción por siempre, frente al peso muerto y bruto de todo lo instatutido. Y han de traducirse en hechos, hombres, pueblo, multitud hasta que puedan hacerse humanidad.

Y para conseguir esto, hay que ponerse en línea, reconcentrarse y blandirse. Ser a la vez, buey, arado y sembrador.

Acción y acción muchachos. No hay vuelta. Y anhelamos que nuestros ensueños cuajen en realidades sobre estas tierras de dolor e ignominia, como un rosal en el corazón de una pampa, precisa empuñar con ardor, con pasión, las herramientas y darse enteros al trabajo, hasta conseguir que la tierra sea buena para regalarnos flores.

Nada importa que durante la faena nos azote el vendaval, nos flagele las carnes el invierno o el estío, se nos desgarren las manos, o se nos rompa la frente, o se nos raya la vida; nada importa!

Pues que allí donde nos chorrée la sangre, o se escuchen nuestras voces, o se nos desplome el cuerpo para no alzarse más, quedará vibrando en el aire nuestra voz, o se grabará en la tierra nuestra firma luminosa, cantando nuestro esfuerzo sembrador, de cosas bellas, nobles, justas.

Y nuestro sudor y sangre, nuestras vidas y dolores serán el mejor abono para el jardín que soñamos.

Y al morir, nos llevaremos apretada en las pupilas—como un puño—la visión del rosal de la anarquía, extendiéndose gloriosa por el mundo, dando sombra, perfume y flor a todos los hombres, y aromando el recuerdo de los que fuimos sus jardineros, caídos en la labor...

Y di, muchacho: ¿qué mejor muerte quieres, que llevarte retratada en las pupilas la visión de un mundo de bellezas, de libertad y amor y del cual fuistes su artista?

Acuérdate del poeta que dijo: morirse soñando, es muerto vivir

Y nosotros, viviremos mucho, mucho, muchacho...

Y bien, los que hacemos esta hoja, nos hemos ya puesto en línea y reconcentramos y blandimos nuestra voluntad guerrera batiendo sombras y vallas, estremeciendo el ambiente con cantos de redención, alzando los corazones lacerados, las almas apuñaleadas y los ensueños violados, pisoteados del pueblo, por la bestia reaccionaria por la hiena Capital.

El pueblo principia ya alzar la frente. Y tendiendo sus miradas como una flecha de fuego, hacia las cumbres ideales, se dispone a la ascensión. Démosle empuje y audacia, compañeros. Anillemos nuestras fuerzas y como una cuerda de acero, tendámosla para que suba Espártaco.

Anillemos, anillemos nuestras fuerzas, y el pueblo, culminará la cima de redención.

ULTRAJE, ROBO Y CRIMEN

(Nuestros editoriales)

La clase obrera en general, y nosotros los revolucionarios en particular, nos encontramos abocados a graves e inmediatos problemas que resolver y que, por sus propios fundamentos y las funestas consecuencias que de ellos fluyen, nacen necesaria la conjunción de todas las fuerzas e inteligencias a fin de que las resoluciones que se adopten tengan la fuerza anuladora precisa.

Uno de los urgentes problemas, es el del hambre. Sabido es que la matanza europea sirvió de argumento excelente, para que industriales y comerciantes determinaran el alza de los artículos de primera necesidad y la baja de los salarios.

Hoy, la base que determinó esta situación, ha dejado de ser; el crimen guerrero, ha terminado; sin embargo, no hay ni la más remota esperanza que las condiciones económicas en que vivía el proletariado antes de la hecatombe se vuelva a restablecer. Por el contrario, se notan marcadas tendencias a una mayor explotación.

Como se comprende, esta situación es conminatoria y requiere una solución inmediata.

Luego, vienen los proyectos de leyes presentados a la consideración de las Cámaras, y que son otros tantos y gravísimos problemas que exigen toda nuestra atención, toda vez que la sanción de ellos, implicaría el afianzamiento de este régimen de robos y tiranías y el estancamiento de la propaganda emancipadora.

El proyecto que se pretende sancionar sobre la **Identificación Personal**, y para cuyo efecto se da el bastardo razonamiento de garantizar la honradez de los trabajadores, de contener la delincuencia y evitar la entrada al país de elementos signados de tales en otras naciones, entraña el más cobarde y odioso ultraje a la dignidad obrera, y es la espada de Damocles puesta sobre todo movimiento emancipador.

El texto del proyecto en referencia, indica bien a las claras que el objetivo único que se persigue, no es otro que el de contener la corriente de ideas emancipadoras que hoy conmueve todo el régimen actual, y tener una arma expedita para sofocar toda vez que se alze a enunciarlos Todo cuanto se diga por ocultar la intención que apuntamos, es falsa.

Resulta ridículo pretender detener la delicuencia mediante una ley, dejando subsistentes las causas que le originan como ser la ignorancia y la miseria en que se tiene colocada a la clase trabajadora. Pero sin irnos al fondo del problema, salta a la vista lo ilógico, lo absurdo que resulta, exigir garantías de honradez a quienes no manejan ajenos intereses por el contrario, los suyos están bajo la custodia de terceros.

En este caso, a quienes habría que exigirles esa solvencia moral, obligarseles al retrato forzoso e impresiones digitales, sería a los que manejan los tesoros colectivos.

Pues, si es verdad lo que dicen los gobernantes cuando ambicionan llegar al poder, si ellos no son otra cosa que empleados puesto por el pueblo para velar sus intereses, es lógico que sea el pueblo, el patrón, quien exija de esos empleados las garantías que hoy, esos empleados exijen del patrón.

El saqueo que a diario se ejecuta en todas las ramas administrativas de la nación, nos indican que los intereses del pueblo, son robados, y que esos robos exigen un atajo. Luego, es menester que todos los que poco o mucho manejan los intereses de la nación nos dén las garantías que de nosotros exigen, y en la misma forma en que la solicitan

A renglón seguido de hablarnos de honradez, estimando los gobernantes que es poco lo que roban, tratan, explotando ciertos mezquinos y bastardos sentimientos que desgraciadamente aún tienen arraigo en la conciencia obrera, de obtener mayores sumas de dineros, e invocando a la madre patria, proponen establecer el Impuesto forzoso sobre los salarios para el sostenimiento del Ejército y Armada.

No basta ya la inicua explotación porque atraviesa el proletariado. No es suficiente la tiranía que soporta. Es preciso que aporte su medrugo para alimentar una turba de parásitos. Es menester que de manera más directa, afiance la fuerza de sus opresores, las fuerzas que ahogaran en sangre y muerte todos sus movimientos reivindicatorios

Más, como si esto no fuera suficiente, para darnos la evidencia del espíritu de rapiña y tiranía que informan los actos de la burguesía, como si estas imposiciones odiosas y brutales no fueran capaces a satisfacer su ambición de dominio, he aquí, que se presenta otro proyecto de ley pidiendo que la duración del servicio militar obligatorio se prolongue a tres años.

No es suficiente que durante un año, las fuerzas más vigorozas, las más aptas para el desarrollo del progreso se empleen en una obra negativa de todo bien de toda justicia, sino que es menester que el período de ese proceso sea lo más largo posible a fin de romper, de aniquilar en la juventud todo sentimiento de dignidad, todo espíritu de independencia, mediante el aplanamiento moral que impone la humillante disciplina militar

Hay que convertir a los hombres en seres capaces para todos los envilecimientos, para todos los servilismos para todos los arrodillamientos, como medio de afianzar los previlegios. Y eso se consigue prolongando la estadía de la juventud, en esos antros de corrupción, de delincuencia sistemática, de repugnante servilismo que se llaman las instituciones armadas.

Como se vé, los problemas que nos plantean, son de suyo graves, de enorme responsabilidad para el proletariado, si es que no les presta la atención y fuerzas que requieren.

Los tiempos que corremos, son para afianzar la libertad y no para sostener tiranías. Y, el proletariado chileno, debe ocupar su puesto en las filas de la revolución que se avecina.

Juan del Mar.

LEED Y HACED LEER ESTE PERIODICO

LABRANDO ESTATUA

Los muchachos del "Eliseo Reclus", centuplican sus esfuerzos, espanden sus energías, abren en cruz sus anhelos por mantener bien en alto, ondeantes y sonoras, sus proclamas de redención. La fatiga, el desaliento, son cosas que no conocen estos muchachos, artífices y guerreros a la vez.

Armas y herramientas se han amarrado a las manos, y no las soltarán sin duda, hasta rematar la tarea y la contienda, o hasta que un alfanje traidor, mercenario, asesino, se las salte de un tajo.

Bien, muchachos! Es así como debe combatirse. Es así como se hacen caminos hacia las cumbres, como se siembra y cosecha, flor, perfume, fruto y sombra.

Es así, con la voluntad porfiada puesta en los ojos, en los labios y en los puños, como se traza en colores vivos, reales, bellezas de inmortalidad; como se engendran las frases luminosas, salvadoras; como se esculpen estatuas majestuosas y encantadas.

Por eso, sabedores de estas cosas los muchachos se afanan por dejar en su camino una estatua fuerte y alta, un cuadro real y atrayente, una canción salvadora...

Acaban de organizar para el sábado 30 del actual, una lírica jornada para adquirir los fondos que demanda la adquisición de una biblioteca que pondrán a disposición popular.

Y esto, amigos, es levantar una estatua de amor, de verdad, de luz en el corazón del Pueblo. Es ponerle entre las manos las armas y las herramientas, para que pelee su pan y trabaje su libertad.

Esto es afirmarse, engramparse a las entrañas de la vida para ser más tarde árbol que dará sombra al viajero, fuentes que brindará agua al sediento, nido que dará dulces tibiezas a los amantes que vienen: ¡nuestros hijos, compañeros!...

El programa es prometedor de momentos de emoción, de alegría, de luz. El cuadro filo dramático "Juventud", pondrá en escena "Los Mártires"; varios compañeros y compañeras declamarán poesías; otros cantarán nuestras canciones, y Robosio y Pardo hablarán nuestras cosas.

El lugar designado es el de la Federación de Carpinteros, San Ignacio 169, a las 20.30.

Terminará la velada con un baile familiar.

Como ya sabemos: vayamos a oir y ver como labran esa estatua los muchachos del "Eliseo Reclus".

SOLICITADA

Compañeros de "Verba Roja".

Salud:

Sírvanse publicar lo siguiente, bajo la responsabilidad de la institución firmante:

Nos hacemos un deber de poner en conocimiento de todas las instituciones obreras y trabajadores en general, que por aprobación de asamblea han sido arrojados de nuestra institución los ciudadanos Santiago Ramírez y Santiago Pizarro, secretario general y tesorero respectivamente, por haber violado en distintas ocasiones los acuerdos terminantes de la asamblea, habérseles comprobado complicidad con los patrones y haber malversado los fondos sociales.

Hacemos la presente publicación, para evitar que estos individuos sorprendan la buena fe de los trabajadores.

Sociedad Unión General de Trabajadores de Ambos Sexos.— Viña del Mar, Noviembre de 1918."

Quien dice ley dice autoridad, quien dice autoridad dice gobierno, quien dice gobierno dice opresión, tiranía, y, por consiguiente, diciendo ley se afirma todo lo contrario a la libertad.

DOCTRINARIAS

LAS BASES MORALES DE LA ANARQUIA.

En el hombre hay dos instintos fundamentales: el instinto de conservación y el instinto de procreación

El primero tiene su asiento en las necesidades fisiológicas que miran a preservar al individuo: alimentación, respiración, movimiento, etc.; el segundo en las necesidades sexuales, que tienden, al través de los estímulos de lo inconsciente, a la conservación de la especie.

A la acción benéfica del primero se debe si el individuo vive, se desarrolla y progresa en la parábola de su particular existencia; de los resultados orgánicos del segundo, deriva para el género humano la conservación y la expansión de su vida colectiva.

Estos dos instintos encarnan dos necesidades primordiales e imprescindibles, so pena de muerte para el individuo y para la especie: la necesidad de alimentarse y la necesidad de procrear. La no satisfacción del primer instinto significa la muerte de la mónada individual; la renuncia o el impedimento del segundo significaría la desaparición de la especie como comunidad viviente.

Estas dos sanciones fundamentales de las leyes biológicas son las que ligan de modo indisoluble la existencia del individuo a la de la entera especie, ya que si por la una el hombre vive, por la otra renace y se perpetúa.

Sobre estas bases naturales, se asienta una moral positiva, que, fundada sobre las mismas necesidades del individuo, da al hombre consciente la noción exacta de su posición en las relaciones con el consorcio de sus semejantes, y forma ya en las mentes precursoras, en este último estadío de barbarie dorada, la concepción de nuevas y más sanas normas de conducta y de vida.

De esta premisa derivan los dos primitivos derechos humanos: **el derecho a vivir y el derecho a amar.**

Mientras el derecho queda como abstracción jurídica, no tiene ningún significado concreto y real. Todo individuo, por el sólo hecho de haber nacido, tiene derecho a la vida; y todo aquel que de uno u otro modo se opone al ejercicio de este natural derecho, viola en sus semejantes las razones y los fundamentos de su propia existencia.

La vida social no puede fundarse sólidamente sino sobre este recíproco reconocimiento: cada individuo tiene derecho a satisfacer sus propias necesidades.

No hay declaración de derechos humanos que pueda tener valor para el individuo, sino en la expresa sanción social que reconozca en cada ser la facultad de disponer de todo cuanto existe para su utilidad, en razón de sus necesidades, sin otro límite que la posibilidad colectiva.

La solución del problema de las relaciones entre el individuo y el agregado de individuos que se llama sociedad, debe producirse contemporáneamente en el campo económico y en el político.

Siendo la base moral y jurídica de la economía individualista, hoy dominante, un principio diametralmente opuesto al que impera en las leyes biológicas de los agregados animales superiores, como la especie humana, la revolución que hoy se presenta fatal en la historia, no puede ser otra que una resurrección profunda de estos fundamentos morales de la sociedad moderna, que después de un siglo de desenfrenada competencia del individuo en la lucha vital, ha agostado ya toda la parábola ascendente y descendente de sus fuerzas, para dar vida a nuevas formas de convivencia en las cuales el hombre, en lugar de conquistar el bienestar luchando contra sus propios semejantes, procure asegurarse la felicidad con su concurso, y en la estable garantía del bienestar reivindicado para toda la familia humana.

Pedro Gori.

CIENTIFICAS

FUERZA Y MATERIA

"Todo cambia, todo se metamoforsea; pero nada se pierde, nada se crea."

Tal es la verdad que hoy se impone al entendimiento humano emancipado del yugo de toda autoridad.

Todos los fenómenos de la naturaleza reposan sobre las transformaciones de la Materia por Fuerza. Golpead sobre un cuerpo, un metal, por ejemplo, producireis un sonido; frotad uno contra otro dos cuerpos cualesquiera, desprenderéis calor; frotad vidrio o ámbar, obtendréis electricidad; chocad, por último, el eslabón contra el pedernal, brotará fuego.

Para golpear, para frotar, para chocar, habéis empleado ¿qué? Fuerza. Pues, sonido, calor, electricidad, luz, no son más que manifestaciones diferentes de la Fuerza. Estos agentes físicos, como nadie ignora, son transformaciones de Materia que nuestros sentidos nos permiten apreciar.

Recíprocamente, toda transformación de Materia se acompaña de sonido, de calor, de luz o de electricidad, que se utiliza como origen de Fuerza. El calor, por ejemplo, permite la ebullición del agua, y el vapor hace rodar la máquina que emplea la industria como origen de Fuerza. La vida misma, tal como la comprendemos, no es otra cosa que una manifestación de un movimiento particular, dado a la Materia por la Fuerza, movimiento que se produjo cuando la Tierra, suficientemente enfriada, se encontró en condiciones tales que pudo producirse ese nacimiento. Vendrá un día en que esas condiciones desaparecerán a consecuencia del enfriamiento de nuestro planeta; entonces desaparecerán también los últimos elementos vitales sobre esta tierra de nuevo desierta y solitaria; pero la Materia y la Fuerza son eternamente indestructibles, y sus transformaciones paralelas e inseparables, conducen lógicamente a demostrar el absurdo de la fuerza creadora, explotada desde hace tantos siglos.

La Materia se presenta a nuestros sentidos bajo una variedad infinita de aspectos: piedras, maderas, metales, aire, etc.; no obstante, los sabios competentes estiman que esta infinidad de variedades y de aspectos, no son sino la consecuencia de los efectos complejos de la Fuerza y la Materia, y que esta materia es UNA.

H. Harnould.

LA HORA SE APROXIMA

Caminamos hacia el ideal soñado, a pasos tan rápidos, que no habíamos imaginado.

El reloj de la historia marca ya las pocas horas que aún restan de tiranía y dolor.

La fuga de tiranos pasa sobre la tierra estremecida, como cuadrilla de chacales que huyen.

Ayer fué un Zar de Rusia, luego un Emperador de Alemania, un Emperador de Austria; mañana serán los otros, los que aún quedan temblando en sus tronos de crimen e ignominia. Y caerán todos, todos los parásitos, todos los vampiros que, cual lápida de plomo pesan sobre la vida de los trabajadores.

Las utopías de ayer se cristalizan en realidades hoy; y ¿quién negará que las utopías de hoy serán realidades del mañana?

Estos hechos concretos y evidentes son irrefutables; son pruebas suficientes para convencer hasta a los más pesimistas, que nuestras doctrinas se afianzan más cada día en la conciencia y el corazón de las multitudes sedientas de Libertad, de Amor y de Justicia.

No es humano, no es justo que la gran mayoría de los hombres, los miembros más útiles de la sociedad, continúe viviendo en la miseria e ignominia, sirviendo de pasto y pedestal a una turba de ambiciosos que se han erigido en mandatarios y conductores de pueblos. Es preciso que mancomunemos nuestros amores y esfuerzos en pro de la Gran Revolución que se avecina y que derrumbará a esta corrompida sociedad, implantando otra de libres e iguales, donde podamos cantar con el poeta: Sin odios ni envidias, sin mío ni tuyo,—Fundidos en íntimo abrazo de amores sinceros, de amores fecundos,—honrar el Trabajo, cual cosa sagrada, como único culto! Seamos todos iguales y dueños del mundo!

Juvenal.

IMPORTANTE

Los gremios, los obreros en general, todas las personas que propagan la verdad afianzando la Libertad, tienen a su entera disposición las columnas de nuestro periódico, sin más requisito que el de firmar sus escritos.

La Redacción se reserva el derecho de poner al pie de esos escritos (si hubiera necesidad) los conceptos que merecieren.

LITERARIAS

LA VISION ROJA

Federico Gutiérrez

¡Oh compañeros en la causa, paso!
¡Dejad, ebrios de luz, amplio el camino
a esa visión del porvenir, acaso
entrevista en el fondo de mi vaso,
que rebosa de vino!

Es una hembra exhuberante, pero
un tanto incomprensible. Se enamora
lo mismo de una flor que de un lucero
y se da sin remilgos, al primero
que le charle de amor un cuarto de hora.

Su veste es un crespón de chimenea,
sombra desparramada que chapea.
Cuando surge en la lid, como una racha
se ve que en una mano tiene una hacha
y en la otra una tea.

Rebelde a la opresión, ama el enjambre
de los clarividentes. Su caricia
hace vibrar como un alambre.
Es fruto del primero que tuve hambre,
hambre de pan, y hambre de justicia.

Calumniada de todas, solamente
le interesó vivir. La vida encierra
para su corazon de adolescente
la luz del sol, el agua del torrente
y los tesoros de la madre tierra.

Sus hijos son legión. Desde pequeños
odian... odian lo vil, odian lo falso!...
El futuro—¡oh amor!—les habla en sueños
y allá van, entusiastas con sus leños
a despertar sin vida en el cadalzo!

...Era un hombre muy pálido y muy serio:
veinte años a lo sumo ¿Qué misterio,
que intuición, que grandeza de cariño,
tuvo su poderosa alma de niño?

Santos Caserio

Luego, otro joven soñador. Escribe
y arroja bombas. Héroe. No concibe
la idea sin la acción. ¡Ese es el hombre
y así el retoño que se planta, vive!

Emile Henry, su nombre

Un vengador de sangre proletaria,
de carácter viril y ojos sinceros;
mártir antes que cómplice y que paria...
¡la canción para él, no la plegaria!
Ese es Gaetano Bresci, compañeros.

La cara triste y luminosa como
si fuera dibujada para un cromo.
—¡Germinal!... y cayó sobre el banquillo
como caen las águilas ¡a plomo!

Angiolillo

Este es un sembrador. Se desparrama
como la nube, en gotas. Vive y ama
más que la vida el ideal. ¡Por eso
le dió su posición le dió su fama,
le dió su vida como se da un beso!

Un día el pueblo esclavo vitorea
á su mismo opresor. ¿Quién imagina
acción tan repugnante y tan mezquina?...
Pero allí estaba él como una tea:
¡Morrala, el de la acción y el de la idea!

¡Y cuánto más!... su prole es infinita
y hoy como ayer, capaz del escarmiento.
—¡Ni Dios ni patria, ni señores!... grita
¡pensamiento basado en dinamita!
dinamita basada en pensamiento!

¡Madre buena y fecunda!... De seguro
que nada la intimida ni la asombra
—¡Al futuro... ¡... dice y va al futuro
con una mano el hacha, para el muro
y en la otra la luz, para la sombra!

¡Visión roja, salud!... Madre anarquía,
aún no sonó tu hora. Laboramos
y hemos de laborar más todavía,
porque si en el futro está tu día,
hacia el futuro y contra todos vamos!

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"ELISEO RECLUS"

Local Social, San Ignacio 109. Sesiones: los Lunes a las 20.30.
Atencos: Los Domingos a las 20.30. Con entrada y tribuna libre.
Conferencias públicas: Los Miercoles y Viernes a las 18.

PLAZAS, ECHAURREN Y O'HIGGINS.

Los Martes, Jueves, Sábados y Domingos, están hábiles para todas las instituciones obreras y culturales que deseen el concurso intelectual del Centro, pasando nota a secretaría con cuatro días de anticipo

Dirección Postal: Correo 3 Casilla 3176.

EL LOCO

Y dijeron:

—Deja el arado en el surco apenas abierto; deja la hoz en la rama que espera el vigor virgen del ingerto; deja el martillo sobre el yunque, la garlopa sobre el banco, la lezna sobre la mesa, la aguja en el hilo, la lanzadera en el telar, la cuchara en la cal: deja sin cumplir tu primera obra de paz, de fecundidad y de amor para el bien y para la vida de todos los hombres, y vé a la guerra, ¡oh, joven de veinte años. La patria lo quiere...

Dijeron más aún:

—Deja el libro abierto y la lámpara que ha velado las primera fatigas de tu mente; el bisturí que buscó tropidante en la carne muerta la palpitación de la vida; deja el timón que guió tu nave al infinito, el telescopio que reveló a tu mirada los caminos de los astros y la gloria del sol; deja la pluma que expresó tu palabra, el pincel sobre la paleta, el arco sobre las cuerdas, el cincel sobre el mármol; desecha tu pensamiento, suspende el ánsia de tu ávido corazón, olvida todo lo que te separa a tí—hombre—del bruto, y vé a la guerra, ¡oh joven de veinte años! La patria lo quiere...

Dijeron más aún:

—Deja a tu madre que te ha parido con dolor y que te ha amamantado con la savia de sus pechos; a tu madre que ve en tí su gloria, su felicidad; deja a tu padre inválido que te dió el escaso pan a costa de sus muchos sudores; deja a tus hermanos pequeños que de tí esperan el ejemplo y el apoyo; a tus hermanos que de tí esperan protección y guía; abandona también a aquella que el destino puso sobre tu senda; aquella cuyo inocente corazón ha visto realizarse en tí su sueño dorado, su vida toda; ahoga el grito de tu corazón, sofoca la [illegible]ja en tu alma, devora el sollozo que te sube a la garganta, oculta como una cobardía las lágrimas de dolor que asoman a tus ojos, y vé a la guerra, ¡oh, joven de veinte años! La patria te llama...

Y dijeron otras cosas extrañas y tristes, grotescas y estupendas, pero todas cosas crueles, y ninguno se sorprendió, nadie las discutió, nadie razonó sobre ellas, porque eran cosas antiguas que habían sido pronunciadas desde hace siglos y siglos; y desde siglos y siglos habían sido escuchadas sin una protesta...

Y así, desde siglos y siglos, todos han ido y van a la guerra...

El legislador dijo:—Es deber.
El magistrado:—Es justo.
El filósofo:—Es humano.
El sabio:—Es natural.
El artista:—Es bello.
El poeta:—Es glorioso.
El sacerdote:—Es divino.

Uno sólo entre todos, uno que tenía hambre y sed, sueño y frío, que no tenía esperanzas de comer ni de beber, de dormir ni abrigarse, dijo:

—No es justo. ¡Es inicuo, es criminal, es inhumano!

Y todos se pusieron en su contra, le injuriaron y le golpearon, y dijeron:

—¡Es loco, es loco!...

M. Giovannotti.

PROGRAMA MAXIMALISTA

A continuación, damos para que los trabajadores sepan lo que quieren, por lo que luchan los obreros rusos, el programa que condensa sus aspiraciones.

La villanía con que la prensa burguesa ha juzgado la revolución rusa va siendo destruída por lo irrefutable de los acontecimientos. Se dijo que los revolucionarios, estaban vendidos al oro alemán, y hoy, tienen que declarar que los maximalistas son los que gestaron e impulsan la revolución alemana.

Se debe tener presente, que la paz, no se debe al triunfo de las fuerzas aliadas, a la derrota de Alemania militar; sinó, a las fuerzas maximalistas que empujaron el derrumbe del imperialismo alemán, y que, actualmente trabajan por estender la revolución por toda Europa.

He aquí el progama:

1.o—Implantación del sistema comunista.
2.o—Pan y libertad para todos mediante la igualdad económica.
3.o—La tierra e instrumentos agrícolas al campesino.
4.o—Las fábricas y talleres, con la maquinaria e instrumentos de trabajo, al obrero de la ciudad para la producción industrial; así como todos los medios de locomoción y trasporte.
5.o—Abolición de los privilegios y títulos.
6.o—Espropiación en provecho de todos, de los ricos y demas acaparadores de la riqueza social.
7.o—No mas autoridad, ni políticos, ni gobernantes: el pueblo será único y soberano.
8.o—No mas parásitos de ninguna clase: El que quiera comer, que trabaje.
9.o—Toda región, ciudad, pueblo o aldea, se regirá, segun sus conciencias, sin descuidar la solidaridad universal.
10.o—Desarme general y supresión del militarismo.

CHIVATEO PATRIOTA.

La prensa de las patotas patrióticas, durante la última quincena sirvió a todos sus lectores, sus llagas, sus purulencias guerreras. Y los señores parlamentarios armaron un chivateo que alarmó al vecindario santiaguino.

Y no era para menos tales purulencias y semejantes chivateos; no, señores.

El patriotismo es así. Lacras vivas desentundadas al aire; gritos bestiales, ansias de sangre y rapiña. En suma: el hombre de las cavernas con un cuchillo entre los dientes, y enarbolando en la diestra la homicida quijada con que Caín mató a Abel, según el decir cristiano.

Se nos dijo que el ejército había sido vejado (!) y el pabellón insultado (!!) y era menester que ese ultrajo se vengara. Y ya lo creo! ante ofensas semejantes, era necesario preparar una matanza de peruanos; seguros de toda seguridad los pichichos ladradores, que ellos no se expondrían a nada.

En la Cámara de Diputados, el representante demócrata Notasco Cárdenas, en un momento de honradez, de sinceridad, se expresó contra la guerra y el chauvinismo de los patrioteros, y sus cófrades se le fueron a los mordiscos; por nada le dejan muerto...

¡Ah, chivatos purulentos, andad con tino en el juego! El arma que manejais se ha tornado peligrosa! Y si nó, mirad a Rusia, Austria, Alemania. Escuchad lo que fermenta en Francia, Italia, Inglaterra, y lo que grita en Yanquilandia, y lo que golpea en España y Portugal y se extiende por el mundo. Pegad el oído en tierra y oiréis el crepitar de un volcán: tened cuidado que estáis sobre él...

¡Ah, canallas! ¡Ah, chivateos patrioteros! Gritad mucho, mucho, mucho, que luego se os ahogará entre las fauces esos gritos!

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"ELISEO RECLUS"

Local Social, San Ignacio 109. Sesiones: los Lunes a las 20.30.
Atencos: Los Domingos a las 20.30. Con entrada y tribuna libre.
Conferencias públicas: Los Miercoles y Viernes a las 18.

PLAZAS, ECHAURREN Y O'HIGGINS.

Los Martes, Jueves, Sábados y Domingos, están hábiles para todas las instituciones obreras y culturales que deseen el concurso intelectual del Centro, pasando nota a secretaria con cuatro días de anticipo

Dirección Postal: Correo 3 Casilla 3176.

NUESTRAS FECHAS

(27 de Noviembre 1910)

Envueltos en una tenebrosa maquinación autoritaria, cayeron detendiendo nuestros caros ideales doce camaradas.

Se les acusó de una supuesta conspiración contra el emperador del Japón, y a los catorce días de haber sido apresados, las tragedias de Monjuich y de Chicago se repitieron.

Tokio, vió alzarse frente a sus floridas pagodas las tétricas horcas que habían de estrangular las voces de esos malhechores que, consagraron sus vidas y fortunas en predicar nuestros postulados de reivindicación.

¡Oh, Kotaku! ¡Oh compañero Sugano y demas mártires del imperial bandolerismo japonés, vuestros sacrificios no fueron estériles pues que la sangre derramada en defensa de la libertad es el más fertilizante riego en el surco de las ideas.

¡Salud oh mártires!

Bajo la gloria del sol, el ideal florece, se aligranta y se espande como una enorme flor de luz. . . .

C. B.

LA CAPTURA DE RADOWITSKY

Cuando ya iba a entrar a la máquina el periódico, nos informan de la Argentina, que la captura del individuo hermano es un hecho consumado. La prensa de aquí guardó el más cuidadoso silencio a este respecto, y, a no ser por los informes citados, estaríamos ignorantes de la suerte del querido prisionero.

El niño heroico que armó su diestra justiciera para vengar los crímenes que contra el proletariado homaeresse consumara esa bestia ensorbebecida que se llamó Falcón, borrándolo de la vida, después de nueve años de atroz suplicio en el pavoroso ergástulo de Ushuaia, tendió su vuelo en busca de libertad, sin pensar que los perros rastreadores, chilenos, pudieran salirle al paso. . .

Mas no es el caso de lamentarnos de esta aspiración truncada, pero sí lo es, el decir que, sabedores de los villanos medios de que se valen las burguesías para deshacerse de sus adversarios, y como hasta el presente no sabemos si la extradición se ha ejecutado, caso de estar los prófugos bajo la custodia de la autoridad chilena, ella es responsable de todo hecho que se consume contra Radowitsky y quienes lo acompañaban. La vida de esos hombres debe ser respetada en sus más altos fueros. Y si esto no sucediera, si algo tenebroso se tramara contra nuestros compañeros, la responsabilidad caerá por entero sobre el primer mandatario de la nación, ya que él encarna la autoridad suprema.

Sépase que esos hombres no están solos; que tanto en la Argentina como aquí, hablemos miles de revolucionarios que estamos pendientes de lo que con ellos se haga; y que cualquier atentado a sus vidas sabremos repelerlo como las circunstancias lo demanden.

En el próximo número, informaremos ampliamente sobre este particular.

Julio Rebosio B.

"LA PLUMA"

Esta importante revista de Arte, Crítica y Literatura, que redactarán González Vera, Manuel Rojas y otros conocidos intelectuales, aparecerá el 1.o de Enero próximo.

Para todo lo relacionado con este nuevo estandarte intelectual, dirigirse a González Vera, Santiago, casilla 3323.

¡HAMBRE!

Se escucha apenas perceptible como un eco a distancia, con imponencias de mar rugiente que se acerca, la débil voz del pueblo doliente que clama clemencia. Pocos, muy pocos, pero muy grandes, son los que por encima del cúmulo de renunciamientos y desde el fondo de sus afirmaciones varoniles,—Se atreven en gallardos gestos a exigir justicia.

¡Vida cara! Hambre! dicen los periodistas que desde sus columnas defendieron con ahinco y perseverancia digna de figurar en epopeyas gloriosas, la razón sin razón de las clases admeradas que esquilman el fruto de las huestes productoras, que medran especulando sobre el hambre del pueblo para darse el repugnante placer de abarrotar oro en inconmensurables arcas.

¡Vida cara! hambre! repiten las fatídicas legiones que dicen representar justicia divina, que no lo es, porque a ese mito la ciencia hace tiempo pulverizó; los ejércitos de las sombras del sofisma que aportaron a los ojos de los pueblos inocentes la mentira y el engaño; que cubrieron con los velos arrancados a la noche de los siglos y enfangado en el curso de la historia el abierto entendimiento de los humanos, brindando con esto la acción desastrosa de una clase que absorvió en sus fauces la labor ingente y dura de la muchedumbre creadora.

¡Vida cara, hambre! pregonan los judas del derecho de las gentes, los políticos advenedizos de todo matiz que en impúdico consorcio con los zánganos sociales enfrenaron el deseo de vivir que gime en los pechos proletarios Es el coro del mercantilismo burgués disfrazado con piadoso incienso para mejor someter al pueblo, en cuya alma perdura la tara de sacristía.

El pueblo calla indeciso ante el dualismo de factores, sus necesidades instigándolos a la rebeldía contra el sistema que le impone hambre, y los que del sistema medran, aunados, perseverantes, predicándole obediencia. Su protesta estallada; flota en harapos, en los pechos aplanados de las madres, en la anemia de las tristes jovenzuelas, en los rostros apagados de los niños. . . ¡Ricas fuentes, compañeros! Los fariseos las tienen apropiadas, las izaron de bandera los burgueses, los políticos y los frailes, traduciendo los anhelos reivincadores en lamentos pordioseros. . . Hasta esas fuentes hay que llegar; es la fibra. Y la anemia, los harapos y el dolor levantarlo inmaculado, desecarlo y presentarlo al ávido deseo de los sufrientes; demostrarles las aríces que se alimenta el Capital, el Estado y la Religión; infiltrar en el pecho del productor la fuerza de su derecho que lo ha de convertir en titán indomable y arrasador de todos sus males.

León D. Villamor

La Religión es la ciencia de los tiempos pasados. La Ciencia es la religión del Porvenir.

¡HOY!

Al tiempo no hay que confiarle mas que lo que cae en la órbita de su inercia:

Añeje el vino, deshoje el árbol y herrumbre el hierro. Pero la cosecha de uvas, el plantío de los sarmientos, la carretera en las cumbres, eso no; nunca! Eso es el hombre quien debe hacerlo.

El tiempo es la evolución: un movimiento fatal, isócrono que arrea los pueblos de prado en prado en busca de un mejor pasto, un redil mas higiénico y seguro. Llegarán, los que no caigan de hambre y sed por el camino. Pero como rebaños de matadero y esquila, siempre.

¡Esclavos! No hipotequéis vuestra libertad al tiempo. No es mañana ni pasado cuando deberís rebelaros. . . .

¡Es hoy; es ahora!

R. González Pacheco.

EL TEMOR A LAS IDEAS

No hay más torpe empeño y energía más mal usada que las que se gastan en calumniar a las ideas. Todo ideal justo y virtuoso llega a la meta: postergarán su arribo los obstáculos que se les opongan en el camino, mas llegará al fin.

Misión ingrata es la de los ignaros escribas que arrojan lodo o pretenden arrojar sobre los apóstoles de ideales demasiado magros y generosos para ser comprendidos por limitadísimos y utilitarios caletres como los suyos, pobres arlequines del periodismo.

No se amedrentan ya las muchedumbres con los abiectivos de desmesurado calibre y de significación más o menos diabólica.

Otras armas se han menester para combatir las ideas, y no habéis llegado a conocerlas: son demasiado dignas para que se emporquen con vuestras manos. ¿Sabéis, periodistas despavoridos de péñola mercenaria y de ideas fementidas?...

Th. Selef

¡¡TERMINUS!!

Ya silenció el cañón. Sus ecos de exterminio no pueblan el espacio.

Ya la borrasca violenta, imperativa, que con sus olealjes de muerte conmovió el corazón de la humanidad, ha cesado. No consiguió dejar completamente yermo el inmenso erial de la vida.

Sobre la devastación de esa locura sangrienta, se levanta terrible y justiciera, la Razón.

Y, de nuevo vuelve a florecer el rosal que dió flores de gloria y orgullo a la humanidad, en el jardín encantador del ideal inmaculado y luminoso, pese a todo el lodo con que se le quiso manchar, a todas las sombras en que se le quiso hundir.

De nuevo vibra en los pechos el ansia redentora, y en los ojos brilla la esperanza suprema de las redenciones.

¡La apoteósis del Ideal se aproxima! Laboremos, hermanos, laboremos.

Britus.

PENSAMIENTOS

Toda revolución apoyada por la inteligencia, triunfa. La que sólo cuenta con los brazos, muere.

Los socialistas parlamentarios que preconizan el derecho de sufragio y la práctica de las leyes, no son otra cosa que oportunistas; creen que serán libres porque tendrán la posibilidad de escoger el palo que les golpeará.

BALANCE DEL PRESENTE No.

Entradas:

Vicente Pantucci, $ 5; Guillermina Acevedo, 2; Consiño, 1; Luis Cabrera, 2; F. Olguín, 0.50; O. Santis, 0.50; Hernández, 0.40. Venta de folletos donados por Armando Triviño, 5. Por venta en los panaderos, sección Retamo, 2.50. Venta en la conferencia del 15 del presente, 12.50. Venta en la conferencia del 20, 12. Venta en la conferencia del 22, 8. Venta por Orfelina Acevedo, 8.—Viña del Mar: venta por E. Durán, $ 4; venta por O. Santis, $ 2.50.

Total de entradas . . . . . $ 65.90

Salidas:

Impresión del presente número, $ 65

Por franqueo, canje y correspondencia, $ 2. Déficit del número anterior, $ 1.

Total de salidas . . . . . $ 68.—

RESUMEN

Ingresos	$ 65.90
Egresos	68.—
Déficit	2.10

CUPON DE SUSCRIPCION

ADMINISTRACION DE "VERBA ROJA":

Sírvase enviarme. . . . . suscripción. . . . trimestral. . . .

A la calle. . . . . .

No. . . . . .

A nombre de. . . . . .

Fecha. . . . . .

Nota:—El trimestre cuesta $ 1.—

Imp. "Verba Roja".—Valparaíso

Año I — Valparaíso (Chile) 2.a Quincena de Diciembre de 1918. — Núm. 3

Jiros y Correspondencia Administrativa a MODESTO OYARZUN

Verba Roja

Colaboraciones y Correspondencia de Redacción a JULIO REBOSIO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3178.

Grupos y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LEED Y HACED LEER ESTE PERIODICO

EXPLICANDO

Debemos una explicación por la interrupción sufrida en la aparición de nuestro periódico, y la daremos lo más ampliamente posible.

Sabido es que últimamente las autoridades han cometido toda suerte de atropellos, sin omitir hasta el secuestro— como el llevado a cabo en Santiago con el compañero Rebosio,—amparados en la razón sin razón de un criminal interés patriótico. Patriotismo que, esta vez y como siempre, ha servido admirablemente para salvaguardiar los intereses de la burguesía, distrayendo por este medio el hambre y la miseria en que se arrastran los pueblos y haciéndolos salir a la calle como en una lujuria de exterminio.

Con tal motivo, conscientes de nuestra responsabilidad anarquista, fuimos los primeros en iniciar la pública campaña anti-guerrera que todos conocen, secundados valientemente por los compañeros del Eliseo Reclus, campaña que nos valió en común, el cobarde asalto llevado a cabo por las patotas patrioteras en la noche del sábado 30 de Noviembre pasado, en circunstancias que se celebraba una velada, la permanente amenaza de muerte, formulada por esas turbas irresponsables, y la notificación autoritaria de prisión y proceso, caso de continuar nuestra pública campaña.

Mas, ni asaltos, ni amenazas, ni notificaciones, fueron (ni podrán ser) vallas a nuestra acción, y nos dimos a la área del Comité Pro Paz, labor que nos absorbió el tiempo que precisábamos para el periódico, pero que era de inmediata y urgente necesidad, dada la situación.

Luego vino la persecución a todos los revolucionarios, y en seguida el apresamiento de Rebosio, ejecutado en Santiago, a altas horas de la noche, en circunstancias que llegaba a su alojamiento, después de haber asistido a la asamblea del Congreso Obrero Pro Paz Sud-Americano, al que había sido enviado como delegado del Comité de este puerto.

En tal emergencia, con las fuerzas ocupadas en otras tareas, todas importantes, nos fué imposible trabajar el periódico; y hoy mismo, nos es ruda la labor, pues nos falta el punto de cohesión: el prisionero que tenemos en Santiago.

Creemos haber explicado la situación y pedimos el concurso de todos, y en todo orden., para llevar adelante la obra de redención en que estamos todos empeñados.

El Grupo Editor.

¡¡ESTA ES LA HORA!!

(DE NUESTRA REDACCION EN LA CARCEL)

Lo dijimos en todas las tribunas donde nuestra voz se alzó como una clarinada de combate; lo gritamos desde las columnas de "La Batalla" cuando en ella trabajábamos, lo cancionamos desde aquí, desde este periódico perseguido por los guardianes del orden (¿?), acusado de sedicioso por los fariseos, procesado por los escribas: **Compañeros, compañeros: es hoy, es ahora que nuestro sol despunta en Rusia, cuando hay que desatarse en vuelos firmes, altos, luminosos. Es ahora, ahora mismo que en estas tierras de maldición y oprobio impera la felonía, cuando hay que tirarse al medio de este circo de panteras, y darse todos enteros a la gloria del combate.**

Y decíamos también: **es ahora, cuando se van a ver, se están viendo los temples, las convicciones y los valores morales de los hombres anarquistas.**

. . . .

Lo que ha pasado, lo que está pasando, lo han visto y lo están viendo todos los que tienen ojos para ver, oídos para escuchar y conciencia para aquilatar estas cosas...

No hemos capeado el temporal. Lo hemos aguantado en firme. Ni un paso atrás ni al costado, hemos dado en la pelea. Ni lo daremos jamás.

Nuestros hechos, son nuestras obras. Y los que hacemos esta hoja, queremos que nuestras obras sean bellas, subyugantes, plenas de luz y de gloria, cual una tela de Murillo, un relieve de Cellini, un anatema de Gori, o un poema a la Tierra, del abuelito Reclus.

Y es por eso que ni un paso atrás ni al costado, hemos dado, ni lo daremos jamás.

Y quisiéramos que tú, esclava o esclavo del taller o de la mina, de la fábrica o del campo, del cuartel o del navío; que tú, pordiosera o prostituta, presidiario o vagabundo; que tú, pequeñín o pequeñuza—**huérfanos** todos de amor, de pan y de techo,— te sumaras a las filas libertarias; dieras tus gritos, tus **puños**, tu contribución de amor, tu óbolo de sangre y carne, a la causa del **Rescate.**

Y verías entonces extenderse sobre **esta tierra de ignominia, la tela luminosa de tus sueños, el relieve glorioso de tus ansias,** el poema libre y fuerte que palpita en tus entrañas desgarradas.

Anda, vamos. No te detenga la mofa de los necios, el insulto de los imbéciles, ni la prudencia (¿?) de los cobardes. Que no amengüe tu coraje, patíbulos, presidios ni destierros. Pues que en toda tierra se siembra y desde el fondo de las celdas también se trabaja por la Libertad, y de los patíbulos se hacen tribunas altas y sonoras, y desde los dinteles de la muerte también se canta a la vida.

Anda, vamos. Esta es la hora de prueba. Es hoy, es ahora mismo cuando hay que pelear con bríos, con heroísmo, por el triunfo del Amor, la Justicia y la Libertad, hermanos.

Y cobarde, más que cobarde criminal, sin duda alguna, ha de ser aquel que sólo legue a sus hijos este lote de opresión y de miseria en que vivimos.

Anda, vamos, **esclava o esclavo del** taller o de la mina, de la fábrica o del campo, del cuartel o del navío, prostituta o pordiosera, **presidiario o vagabundo, pequeñín o pequeñuza—huérfanos todos de amor, de pan y de justicia—: a luchar por el triunfo de la más alta concepción del humano pensamiento: la Anarquía!**

Esta es la hora de prueba.

Acción y acción, muchachos.

JULIO REBOSIO BARRERA.

Cárcel Pública, Galería N.o 6, celda N.o 8.—Santiago.

defendería. Antes que el amor a tu madre que te parió con dolor; antes **que el amor a tus hijos que necesitan de tu** apoyo; antes que el amor a tu **amada** para quien has soñado un mundo **de felicidad**, y antes de todo esto, está **la patria.**

¿Y no recuerdas, pueblo trabaja**dor**, que esa misma **patria** fué la que te asesinó en Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Forrag̈e y Curanilahue? ¿Y no ha sido la **patria** la que ha hecho asesinar a todos los **trabajadores** del mundo, cuando éstos se han levantado para pedir pan y un poco más de justicia?

Y, con el falso pretexto de defender a la **patria y la bandera, te arrastran a** los campos de batalla **a defender ajenos intereses que van a beneficiar a una** gábila de explotadores, que viven y comercian con la **patria** peor que un vil mercachifle.

Si de vosotros no es ni la tierra que llevais en vuestras plantas, ¿por qué has de ir a la guerra? Trabajadores: cuando se os diga y hable de defender esas cosas que para tí no existen, contestadles: los trabajadores no tenemos **patria**; somos ciudadanos del Mundo.

Juvenal.

REMEMORANDO

¡21 de Diciembre de 1907-1918!

En la historia sangrienta del proletariado chileno, se registra esta fecha como una de las más horrendas, y que el pueblo trabajador de este girón de América no lo olvidará jamás de su mente. ¡Recuerdo pavoroso y siniestro que servirá como un faro, que guiará su sendero reivindicatriz!

En esta memorable fecha cayeron miles de trabajadores indefensos, barridos por la metralla asesina, ordenada por un engendro del **averno**, convertido en general.

Peruanos, chilenos y bolivianos, todos juntos cayeron defendiendo su pan escaso, para su nidada hambrienta. ¡Sarcasmo! ¡Qué contraste más irónico!... se nos presenta en estos momentos de tanto alarde patriótico, que la prensa venal y cobarde hace despertar en el pueblo, ese instinto cavernario del hombre primitivo. ¡Pueblo soberano! La patria está en peligro y la bandera ha sido insultada (¡!), hay necesidad de

ZARPAZO AUTORITARIO

No hace mucho que en estas **mismas** columnas habíamos dicho que la **Rusia** tétrica de ayer, se había **transplantado** a la democrática Yanquilandia. **Pero,** no se conforma en quedarse en tan **estrechos límites y se va ya extendiendo** como una mancha petrolífera sobre **la superficie** inmensa de la **América del Sur.**

Aquí, en esta tierra "virgen" se **van** ya sintiendo los síntomas de esta peligrosa epidemia, y cada día que **transcurre va tomando mayor vigor en la** conciencia de las fuerzas opresivas **y** autoritarias.

En esta tierra de tanta **libertad y bienestar**, según el decir de los plumíferos de la prensa burguesa, no tienen aquí razón de ser las ideas de renovación social.

En Chile no hay clases **privilegiadas,** dice la "Constitución del Estado", y, sin embargo, existe una clase proletaria que gime en la más abyecta explotación y por cuya consecuencia vegeta en la más espantosa miseria. Y hay otra clase que vive en el mayor hartazgo y opulencia, disfrutando y consumiendo lo que la otra produce, e impone leyes brutales y absurdas que vienen a menoscabar la

(Pasa a la 4.a Página)

LA PRISION DEL COMPAÑERO REBOSIO EN SANTIAGO

De un lado, causas que explicamos en otro lugar, y de otro, la falta de informaciones claras y precisas, nos impidieron dar a conocer a los compañeros en general, la prisión y el proceso que contra el compañero Rebosio se sigue en Santiago.

En tal situación, nos vimos obligados a enviar a dicha ciudad a una persona que tomase las informaciones del caso, se entrevistara con el abogado y tratara por todos los medios posibles de hablar con el prisionero.

Hoy estamos en condiciones de informar detalladamente al respecto.

La prisión se verificó a la una y media de la mañana del martes 10 ed Diciembre, en circunstancias que el compañero llegaba a las puertas de su alojamiento, después de haber asistido a la reunión del Congreso Obrero Pro-Paz Sud Americano, a donde fué enviado como delegado del Comité Pro-Paz de este puerto, compuesto por las siguientes instituciones: Centro de Estudios Sociales "Eliseo Reclus", Federación de Carpinteros, Federación de Zapateros y Aparadores, Gremio de Panaderos Sección Chacabuco, Gremio de Panaderos Sección Central, Unión de Trabajadores, I. W. W., Gremio de Estucadores y Albañiles, Agrupación "La Batalla", Agrupación "Verba Roja", Partido Obrero Socialista, Sociedad Unión Fabril de Viña del Mar, Unión de Estucadores y Albañiles de Viña del Mar, Unión General de Trabajadores de A. S. de Viña del Mar, y otras instituciones que por el momento se nos escapan.

Hemos querido dar la nómina de las instituciones integrantes del Comité Pro-Paz, para que se sepa que no era un grupo de revoltosos y espías—como dijo la prensa—; y también para recordar al citado Comité, que en reunión de delegados, se acordó conferirle atribuciones para entender en las causas que se siguiesen contra cualquier compañero caído en esa campaña.

Hecha esta pequeña pero necesaria aclaración, oigamos el relato que el compañero Rebosio hizo a la persona que enviamos, la cual tuvo que vencer no pocas dificultades, hasta conseguir del alcaide del presidio, cediese un momento de reja al prisionero.

. . . . . .

Rebosio.— Comprendo vuestra desorientación al respecto, pues las autoridades trataron por todos los medios ser impenetrables en sus designios. La misma forma en que fui apresado, revela que la maquinación estaba lista de antemano.

Enviado.— Se dice que os apresaron a la hora en que por la mañana iba a tomar el tren.

R.—No es cierto. Mi secuestro—porque no otro cosa es—se llevó a cabo a la una y media de la noche del martes 10 de Diciembre, hora en que me retiraba de la reunión habida en el Congreso Pro-Paz, y en las precisas circunstancias que llegaba a mi alojamiento. Estaba tocando la puerta cuando de improviso me siento fuertemente cogido del brazo: trato de libertarme del agresor, pero en ese mismo instante veo que dos sujetos más, acompañados de un para, se me echan encima y me imposibilitan para toda acción, y también para toda palabra, pues me tapan la boca con un puñuelo. Comprendí de inmediato mi situación y no opuse resistencia. En esta forma, caminamos media cuadra de la calle Eyzaguirre, que era donde estaba el lugar de mi alojamiento, y al doblar la esquina de Santa Rosa, un coche nos esperaba, al cual fui introducido. Dos de los pesquisas se quedaron en esa calle y sólo me custodiaron el paco y otro perro.

Un cuarto de cuadra antes de llegar al cuartel, descendimos del coche y nos encaminamos a la comisaría.

E.—¿No os maltrataron?

R.—Lo suficiente para inmovilizarme los brazos.

E.—Sería preciso protestar...

R.—¡Son crímenes legales, compañero!... Seguimos. Al entrar a la comisaría, noté una agitación extraordinaria en la jauría; parecía que se disponían a acorralar a una fiera. El oficial de guardia me recibió con lo más grosero de su dicción, y con la más torpe de sus muecas. Fui luego registrado, hasta el extremo que si hubieran podido partirme el cráneo, para saber lo que habíamos tratado en la reunión, lo habrían hecho sin escrúpulos.

E.—¿Y los documentos de espionaje?...

R.—¡Ah! Eso es lo más cómico y lo más canallesco. Los famosos documentos de comunicación con el Gobierno peruano, lo componen las siguientes piezas, que constan en el expediente del proceso: **La Garra, La Ley de Residencia**, artículos que escribí para el último número de "Verba Roja", y que no fueron publicados por falta de espacio, la revista "La Sombra", del Uruguay, y una clave que confeccioné de mutuo propio, para el caso de verificarse la huelga general con que amenazaba el famoso Comité Pro-Alimentación Nacional, y que no se llevó a cabo por incapacidad, por cobardía u otras miras, acaso interesadas, de los dirigentes de ese cuerpo.

Huelga que hubiera dado resultados efectivos a los trabajadores, y no las famosas **ferias libres**, donde se vende verdura para conejos y no alimentos para seres humanos.

En fin, serán lecciones que las obreros sabrán aprovechar. Pero advierto que me aparto del asunto. Una vez los documentos tenebrosos en poder del oficial, fui llevado a una celda, donde se puso un centinela de vista.

E.—¿Y allí no os golpearon?

R.—Nó. Comprendieron que no estaba solo. Que detrás de mí habían otros...

Al otro día, fui llevado a presencia del comisario, el que, con un documento en la mano, que parecía telegráfico, me disparó esta acusación: **usted ha sido varias veces procesado por sedición, por conspirar contra la seguridad del Estado y es también desertor del ejército.**

Ante cosas tan concretas, respondí afirmativamente, pues comprendí que el asunto venía desde Tarapacá o Antofagasta.

Hizo llamar dos guardianes para que vigilasen la entrada al despacho, y principió el más divertido de los interrogatorios. Omito el relato de este incidente, y sólo os diré que, dado mi continuo trato con las autoridades, cada día me convenzo más que una regular organización obrera revolucionaria, es capaz de hacer enfermar de **mieditis cerval** a todos los poderes constituídos de este país.

Es por eso que a empujones se ha despachado ese aborto del miedo, que se llama Ley de Residencia. Y... otra vez, noto, compañero, que me aparto de la cuestión central. Terminado el interrogatorio, con gran disgusto mío, fuí nuevamente encerrado en la celda, con centinela y todo, y momentos después subía al coche celular, para ser llevado directamente a presencia del juez.

Las rameras de la prensa matutina, habían ya dado la noticia sensacional del apresamiento del espía Peruano, felicitando el celo patriótico y la inteligencia de la pesquisa; y conciitando en mi contra todas las bajas pasiones de las multitudes ignaras. Por eso, al bajar del carro policial y dirigirme al despacho del juez, pude escuchar amenazas, maldiciones, sordos gruñidos de placer, y ver en esos rostros que la miseria, el vicio y la ignorancia han idiotizado una como satisfacción de mugre.

E.—¿No trataron de agrediros?

R.—Ignoro. Iba bien custodiado... En el despacho del juez se hallaba reunida una regular cantidad de individuos, en su mayoría ratones de tribunales, y también el jefe de la pesquisa, que se mordía los labios, acaso por no haberme tenido bajo su custodia. Después de los rituales de estilo—menos el juramento,—se me leyeron los famosos documentos, y cuyo contenido reivindiqué como parte integrante de mi acción revolucionaria. Pedida que me fué, en líneas generales, mi opinión doctrinaria, tuve la satisfacción de dar una de mis conferencias favoritas: Los fundamentos científicos, filosóficos y morales de la Anarquía, lo que originó un gran disgusto a la mayoría de los oyentes, que hubieran querido que el juez estrangulara mi palabra. En seguida firmé mi declaración, y otra vez a la celda de la Sección de Detenidos. Al otro día se me notificó que el juzgado que entendía en mi causa se declaraba incompetente para juzgarme, por residir yo en Valparaíso y por ser ése el lugar donde tramé mis **maquinaciones** y donde se edita "Verba Roja", y, por consiguiente, sería trasladado a ese lugar.

E.—¿Y los compañeros no hacían nada por V.?

R.—Ellos han hecho y hacen lo que pueden.

También, son perseguidos unos y vigilados otros. Me consta que en la pesquisa hay una lista con las señales necesarias, de todos los compañeros. Además, en las condiciones que estaba el proceso, nada podían hacer, y conmigo no podían hablar, pues mi incomunicación duró nueve días.

E.—¿Y el abogado no ha venido a entenderse con V.?

R.—Sí. Al otro día de levantada la incomunicación, y cuando se me habían notificado que las anteriores disposiciones quedaban anuladas, incluso el proceso político, y que sería puesto a disposición de un Consejo de Guerra para que me juzgara.

E.—¿Y qué dice el abogado a este respecto?

R.—Que el Consejo de Guerra entenderá sólo en el delito de deserción, pero yo presumo que alguna otra trama se traen entre manos. Como ya no hay nada que hacer en el proceso político, me manifestó se haría cargo de mi defensa ante el tribunal de guerra; y que estudiaría la ley del cinco de Abril, a ver si esa amnistía podía favorecerme. Pero tengo la presunción de que, aunque así fuera, se violaría nuevamente la ley. Pues a este respecto tengo dos casos que citar. El primero llevado a cabo por el primer juzgado de Iquique, que violando las disposiciones de la ley de amnistía concedida en 1910 con motivo del Centenario, me condenó por remiso a 41 días de prisión y un año de servicio.

Y el segundo, la violación de las disciplinas militares, ejecutada por los jefes del cuerpo a que me remitieron y la comandancia de la división, que se negaron a darme el licenciamiento, por inhabilitación física, extendido por el cirujano del regimiento después de 25 días de observación médica. Así es que por este lado, estoy casi seguro de perder mi libertad por el término de un año.

E.—¿Y qué podríamos hacer por libertaros?

R.—Eso queda a vuestro criterio. Yo creo que cuando hay tantos y tan graves peligros que amenazan los derechos, las libertades, la vida misma de los pueblos, es preciso encauzar todas las energías a conjurar esos peligros. La suerte que puede correr un compañero colocado en mi situación, no debe distraer esas fuerzas.

E.—Sí, pero el estado de vuestra salud necesita otro régimen de vida.

R.—No importa, soy como esas casas ruinosas, solariegas, en cuyo exterior crece lujurioso un rosal cuya pompa floral va cubriendo las faldades de esa ruina... En mi interior, crece lozano el rosal de nuestros comunes ensueños: el ¡Ideal!, compañero.

Y la voz del prisionero, se eleva como un himno de Amor, de Libertad, de Vida, por entre las rejas y los muros del presidio. Luego:

E.—¿Qué camino tomaríais, caso de ser condenado a hacer el servicio?

R.—Esto es lo que aún no he resuelto. Veo, de un lado, la necesidad de no perder la más mínima fuerza revolucionaria existente en el país, toda vez que se hace difícil que nos lleguen refuerzos de otras partes con la Ley de Residencia ya en vigencia. Y que cualquier compañero de los que abiertamente contabamos la contienda saliera del país, sería una gran pérdida. Sería una amputación dolorosa para la causa. Por otro lado, pienso que si los trabajadores en general, y los llamados revolucionarios en especial, no tratan, por todos los medios a su alcance, de oponer una fuerza, capaz de contener o anular esta ola de muerte con que nos amenazan los poderes en estos mismos momentos; más tarde, cuando esas leyes hayan sido sancionadas y adquirido la fuerza de la costumbre, todo cuanto se haga por muchísimo tiempo, será estéril. Y en estas condiciones, no vale la pena que sacrifique un año de mi libertad, de mi vida, cuando en otros lugares puedo ser más útil. Alguien me insinuó la conveniencia de permanecer en el ejército para hacer propaganda; pero sería estupidez si no es ingenuidad pretender eso allí donde por cada hombre hay 99 sub-hombres dispuestos a vender, a matar hasta sus propios padres, con tal de congraciarse con los jefes.

En fin, sobre este particular no adelanto ningún juicio. Trataré de estar al tanto de lo que afuera pasa, y obraré en concordancia a esos hechos.

E.—De todos modos, compañero,

sin distraer nuestras actividades de los problemas planteados, trataremos por todos los medios, que la defensa sea lo más eficaz posible.

R.—Agradezco vuestros propósitos. Pero os encarezco que derivéis vuestras fuerzas a consolidar, a hacer lo más fructífera la vida y la labor del "Eliseo Reclus", toda vez que de momento no habrán conferencias públicas. La fundación de la biblioteca es urgente. Asimismo, si nuestro periódico pudiera ser costeado por un grupo de compañeros y repartirlo gratis, ganaríamos mucho terreno. Pero lo importante es que "Verba Roja" no muera y que no se le desvíe el rumbo que llevaba.

En estos momentos, el guardián nos anuncia que el tiempo de permiso ha terminado.

Nos disponemos a marcharnos, sin tener la satisfacción de estrechar las manos del compañero, y sin siquiera verlo, pues nos lo impide una triple muralla de espesísima rejilla, cuando escuchamos la voz firme y sonora del compañero que nos dice: Dadle un abrazo en mi nombre a todos los buenos compañeros; y decidles, que en estos momentos nos estamos jugando el porvenir. Que pesen nuestra responsabilidad ante el tribunal de las generaciones futuras, y colmen bríos para la acción.

Segundos después nos encontrábamos fuera del recinto penal, sintiendo en el corazón la satisfacción del deber cumplido y la alegría de poder comunicar a los lectores de "Verba Roja", las incidencias e incoherencias de este proceso; y, también, dar a conocer los sentimientos y pensamientos íntimos de ese hombre que, durante este último período, compartió con nosotros todos, todas las penurias de la desigual contienda y paga hoy su gran crimen de propagar la verdad y defender abiertamente los derechos y libertades, brutalmente conculcados, de todos los desposeídos, en las mazmorras carcelarias...

VIOLETA DEL VALLE.

Hasta aquí el relato de la persona enviada.

Nada podemos agregar de nuevo, pues la situación de Rebosio sigue siendo la misma.

Estaremos a la espectativa de lo que ocurra, para informar debidamente a todos los compañeros que siguen espectantes de este proceso que bien puede revelar un crimen material. De los hechos narrados, no hemos de hacer comentarios y dejamos que el lector opine lo que mejor estime. Pero, sí, hemos de señalar como sugestivo el hecho de que, después de haberse iniciado el proceso fiscal y notificado el traslado del preso a este puerto, se le notifique intempestivamente la anulación de las anteriores disposiciones para ponérsele a disposición de un Consejo de Guerra.

¿Qué se pretende?

. . . . . .

Los compañeros todos tienen aquí en este asunto, un compromiso moral que cumplir...

Por nuestra parte, condenaremos lo que el compañero Rebosio prometió la carta enviada.

Publicamos en otro lugar la lista de las cantidades de dinero recibidas para acudir a la defensa del compañero.

SUBSCRIPCION ABIERTA

para la defensa de Julio Rebosio B.

La autoridad, enemiga implacable de las doctrinas de redención proletaria, y servil esclava del capital, ha tirado un zarpazo y ha hecho presa de su antropofobia a nuestro compañero Julio Rebosio B.

Creyó esa bestia rabiosa que se llama autoridad, que haciendo víctima a uno de nuestros más preparados compañeros, asesinaría la propaganda redentora, pero muy lejos de eso: nosotros los que quedamos seguiremos en la obra, y cuando con la voracidad de bestia insaciable nos trague a todos, quedará la semilla echada y dentro de muy poco tendrá la nueva generación de nuestra madre Anarquía.

Centro E. S. Eliseo Reclus .	$ 25.—
Comité Pro Paz S. A.	5.—
Unión del T. M.	0.40
V. P.	5.—
Benegri	5.—
L. A. Solís	2.—
Gules	2.—
Soto	2.—
Herrera	2.—

Nota.—Todo dinero para este objeto, diríjase a la Administración de "Verba Roja".

DOCTRINARIAS

LAS BASES MORALES DE LA ANARQUIA

En el hombre hay dos instintos fundamentales: el instinto de conservación y el instinto de procreación.

Si se observan las fases del desarrollo de la sociedad humana, desde las épocas primitivas hasta nuestros días, forzoso es convenir en que la evolución procede de las formas más brutales de la lucha a las tendencias más elevadas de solidaridad.

El instinto de conservación se manifestaba primitivamente por las formas de guerra más bestiales entre el individuo y sus semejantes.

Puede decirse, sin temor a incurrir en exageración, que el primer estímulo al homocidio, que es la génesis y el protoplasma de la guerra, entre los caníbales antropomorfos, se originaba en el apetito de poder devorar al propio semejante vencido y muerto.

Entonces el hombre era verdaderamente un lobo para el hombre, porque en el semejante, tanto como en cualquier otro animal, no veía más utilidad que la de una substancia alimenticia con la que podía nutrirse.

El otro instinto fundamental de la procreación se manifestaba entonces de modo igualmente bestial.

De igual modo que en la conquista de los alimentos, en la conquista de la hembra dominaba la lucha entre los hombres que aún se hallaban en el dintel del mundo animalesco y aseguraban todos sus afectos de modo muy violento. Los estímulos sexuales, como los del estómago, obraban con propotencia, y el individuo, para satisfacerlos, se hallaba en continuo y abierto contraste con todos los demás individuos. No había entonces cambio de servicios, ni comunidad de trabajos y de intereses, ni mutua dependencia de relaciones económicas y morales que hicieran hablar todavía los sentimientos de benevolencia y de simpatía para con los demás individuos en aquel pobre estado inicial de degradación salvaje.

Fué solamente después de las primeras experiencias que el instinto de conservación, en la lucha con los demás, hizo comprender al individuo aislado la necesidad de asociar las propias fuerzas a las de los demás para defenderse él y los suyos de las agresiones externas, o para vencer más fácilmente con fuerzas asociadas contra fuerzas asociadas, las primeras luchas por la existencia social.

Así fué cómo por necesidad de ofensa y de defensa para conservar la vida o conquistar los medios adecuados para mantenerla, nació por primera vez en el fondo de las primitivas toscas almas el sentimiento de solidaridad.

Desde entonces, cada progreso, cada etapa decisiva en el camino de la civilización señalóse con un desarrollo, cada vez mayor, de este sentimiento que enlaza las fuerzas y los espíritus humanos en las luchas sobre un terreno siempre más vasto, de la tribu a la ciudad, de la ciudad a la región, de la región a la nación, y de ésta en un mañana irrevocable, a la entera humanidad.

Semejante en el mismo seno de cada agregado de individuos: tribu, ciudad, región, y nación, el doble instinto de conservación del individuo y de la especie, fué determinando tendencias y necesidades que se fueron desarrollando cada vez más, capaces de considerar los propios semejantes como un complemento necesario e integrante de la existencia individual y no imaginándose, el Yo concreto, sino como un átomo inseparable de la vida y del alma de la entera sociedad.

Primeramente, por sentimiento de una comprobada utilidad y luego por simpatía razonada, el individuo dejó de comerse a su enemigo vencido cuando se dió cuenta de que podía sacar un beneficio mayor haciéndole trabajar y explotándole este trabajo.

En este segundo estadio de la lucha intersocial, nació la esclavitud, que era una forma suavizada de la antropofobia. El hombre no se comía ya a sus semejantes; se servía de él cual pudiera de una bestia útil con su trabajo para mantener en la ociosidad a su vencedor.

La segunda fase de antropofagia económica, también mitigada, hallámosla en la servidumbre de la gleba, en la edad media; cuando los vencedores reconocieron que era más útil renunciar a adueñarse directamente de los vencidos pudiendo lo mismo despojarles de sus productos, en virtud de un privilegio de nacimiento o de jerarquía, sin obligación de mantenerles, como es necesario hacer con el ganado.

Pedro Gori.

LOS RENUNCIOS DE LA PRENSA BURGUESA

Los trabajadores no habrán olvidado seguramente la confabulación criminal de la prensa burguesa del país para desfigurar ante la opinión pública, por medio de sus columnas periodísticas, el verdadero alcance del discurso pronunciado en la Cámara joven por el diputado popular de Valdivia, ciudadano Nolasco Cárdenas, a quien se hizo pasar como un traidor a la patria, tan sólo porque tuvo la entereza de enrostrar a la oligarquía chilena sus yerros y de culparla de no haber evitado el desenlace que ha tenido el asunto chileno-peruano.

Esa misma prensa, fiel servidora de la oligarquía atacada de frente entonces, dijo que el diputado Cárdenas había dicho, al pedir al Gobierno que mejor debía preocuparse de salvar la difícil situación de nuestras clases trabajadoras, que el pueblo chileno no podría ir a la guerra si antes no se le daba de comer, por cuyo motivo le censuró acremente, añadiendo que había insultado al pueblo chileno, que no le importaba el estómago cuando de defender su bandera se trataba (¡!).

Pues bien, en "La Unión" de Valparaíso del 25 del presente, en un artículo que trata de la baja del cambio, después de culpar a esa misma oligarquía nacional como culpable de la situación (¿?), dice textualmente: "... Decimos patriotas, porque el patriotismo no sólo consiste en acudir a las armas, sino también de facilitar la vida de quienes se espera sacrificios en un momento dado; porque para exigir que el pueblo acompañe a la acción gubernativa, es preciso, ante todo, asegurar el bienestar de aquél."

Ni más ni menos lo mismo que dijo el diputado ayer vilipendiado...

El renuncio es, pues, flagrante, y ahorra todo comentario acerca de cómo engaña la prensa burguesa para aprovecharse de la estulticia de las masas.

Ignorante.

MADRE ANARQUIA

I

Porque tu amor ofendieron,
porque tu alhaja mancharon
los que no te conocieron,
y porque te calumniaron,
Madre!

Porque estás en el martirio
y al adversario en acecho,
ha clavado en su delirio
cien espadas en tu pecho.
Canto!

¡Canto, madre, tu amargura!
Yo soy tu poeta y canto,
el fuego de mi locura
ha de abrillantar tu llanto!

II

Porque el montón de bribones
azuzados en la noche
por impúdicos sayones,
te ha arrojado su reproche,
Madre!

Porque ignara muchedumbre
de lacayos y rufianes
pretende apagar la lumbre
que emerge en tus volcanes,

Canto!
¡Vejarte! Nó! No pudieron;
Ya lo sé! Mas te amargaron:
[illegible]
y sicarios te insultaron.)

III

Porque tu hermoso camino
hay quien quiera ensombrecer,
cual si una fuerza, un destino
se pudiera entorpecer!
Madre!
Porque, bárbaros, te niegan,
porque, cobardes, te ofenden,
claudicantes te reniegan
y torpes no te comprenden,
Canto!
Canto, madre, tu amargura!

IV

Y canto porque estás triste
y canto porque estás sola
y a tu alrededor subsiste
la violencia de la ola.
Ola de odio, ola inconsciente,
ola impura, ola sin luz,
ola igual a la demente
que fué a quebrarse en la cruz!
Fariseos de este instante,
Cristo no ha resucitado:
Cristo está siempre triunfante
en la cruz, crucificado.

Alberto Ghiraldo.

(De la 1.a Página)

dignidad y la libertad del pueblo. Y por tener ideas nobles, de amor y de justicia, se nos persigue y encarcela, como a fieras indomadas, arrastrándonos a las inmundas mazmorras carcelarias, por el sólo delito de sustentar y propagar ideales que están en pugna con el caduco régimen social actual.

Y nuestro buen camarada de redacción, Julio Rebosio B., ha sido arbitrariamente detenido en Santiago, sin haber cometido otro delito que el de ser anarquista sincero y convencido luchador por su causa, que también es la nuestra.

Nosotros protestamos una vez más desde esta tribuna periodística, por semejante atropello a la libertad individual, y que tanto alarde hacen los patrioteros, aferrándose a la Constitución del Estado. Exigimos de las autoridades respectivas la pronta libertad de nuestro camarada, si no quieren una vez más caer en el mayor contrasentido, de pregonar libertad atropellando a esas mismas leyes que aseguran libertad para todos los ciudadanos, sean estos nacionales o extranjeros.

¿Dónde reside, pues, esa decantada libertad de que tanto alardo hacen los que viven del sudor ajeno? ¿Dónde están esas garantías individuales, libertad de pensamiento y de reunión de que se nos habla a cada paso y en todos los tonos? ¡Soberana mentira! ¡Leyes!... Rúbricas hechas en el aire, pero que sirven muy bien a los poderosos para defenderse ellos mismos contra los de abajo, cuando se levantan airados a pedir justicia... Bien sabéis vosotros que la ignorancia de las multitudes es la que sostiene vuestro poder, que apoya, además, la fuerza de las bayonetas.

Legisladores y burgueses: no tengais miedo a las ideas, que ellas son las que labraran el progreso siempre ascendente de la humanidad, al través de los siglos.

Si para continuar sosteniendo vuestros privilegios, precisáis tiranizar bárbaramente al pueblo, pues bien, continuad en vuestra noble tarea: las consecuencias funestas no se dejarán esperar; y si nó, ya podéis mirar a la vieja Europa, cómo se destronan las viejas testas coronadas. Extended vuestra vista a la Rusia ex-zarista de "Gorki" y "Kropotkyn". Mirad a la Alemania de "Carlos Marx" y "Nietzche", al Austria, etc., etc., y os daréis cuenta que es inútil poner obstáculos al pensamiento, porque éste se remonta a las regiones donde habitan las águilas en su raudo vuelo hacia el infinito.

La evolución de los pueblos marcha a pasos agigantados, trayendo tras de sí la revolución purificadora que impondrá la Justicia, el Amor y la Libertad.

A LOS CAMARADAS

Hacemos presente a todos los compañeros y simpatizantes, que han de tener a bien disculpar todos los errores y deficiencias que encuentren en el presente número, porque ya sabréis la nueva prisión de nuestro camarada de redacción, en Santiago, ocurrida cumpliendo un mandato de propaganda.

"La señora Autoridad, como nunca está tranquila y siempre nos ha de estar invitando a que vayamos a hacerle alguna visita de cortesía, y como para esta clase de festejos, prefiere siempre al mejor elemento, para que pueda interpretar mejor los sentimientos de afecto hacia la colectividad ácrata." Y como con el ya famoso litigio de Tacna y Arica, no se puede aquí andar tan tranquilo por ningún lado, porque a lo mejor si uno es un poco moreno lo toman como un "espía" peruano y sáz lo meten a cualquier lado o se expone a que la chusma patriotera le haga pasar un mal rato.

Y como el compañero Julio Rebosio B. es nacido en Tacna e hijo de madre peruana y de padre italiano, se han creído que es un espía pagado por aquel Gobierno; esta es la causa por que en las conferencias organizadas por el Centro de Estudios Sociales "Eliseo Reclus" la futrería patriota que asistía a dichas conferencias decía y azuzaba a los demás, que los organizadores y directores del Centro "Reclus" éramos "espías". Y como no es la primera vez que ha sido encarcelado por difundir la verba anarquista, reproducimos a continuación una nota publicada en el folleto Nociones del "Sindicalismo Revolucionario", del cual es su autor, publicado en Iquique el 29 de Octubre de 1916.

NOTA

Cuando este folleto estaba terminado, un nuevo zarpazo de la autoridad, vino a privarnos del concurso de nuestro camarada Rebosio, encarcelándolo.

Necesitábase encarcelarlo, y allí está: en la mazmorra carcelaria, en proceso, bajo el pretexto de ser infractor a la ley de Reclutas y Reemplazos; pero su prisión, su nuevo proceso que se le sigue, tiene otro alcance, y es el de creérsele como el principal agitador de estos últimos conflictos surgidos, motivo por el cual fué encarcelado, creyendo matar el movimiento iniciado.

¡Error, grave error! Los conflictos surgen, no por la agitación de un individuo o de un determinado círculo, sino por las imperiosas necesidades de la vida, por la explotación inicua que se realiza, cuyo peso sentimos todos los que trabajamos. De aquí que el problema obrero se haga cada día más complejo, más difícil de resolver. Hoy, con el pretexto que más arriba apuntamos, se le quiere obligar a cargar el uniforme del miliciano, haciendo caso omiso de la ley de amnistía sancionada en 1910, la que deja exento de toda pena a los desertores, remisos y reos políticos: condición en que está nuestro compañero Rebosio.

¡Oh, las leyes! Se quiere aplicar la ley, violando las mismas leyes; ¡Sarcasmo! ¡Oh, leyes!

Avisamos a todo el público que la dirección del periódico "Rebelión", quedará a cargo del compañero Arenas y toda la correspondencia relacionada con él, como asimismo sobre el presente folleto, deberá ser dirigida a este compañero.

El Grupo Editor.

Iquique, 29 de Octubre de 1916.

CRÓNICA ARGENTINA

Otra vez más, la avenida roja ha sido testigo de la más brutal y salvaje de las masacres del pueblo que trabaja. Por Radowitsky y Barrera, se celebraba un mitin de protesta hacia las autoridades de ésta y de las de Chile, por haber apresado a un fugitivo político, como Radowitsky, y su libertador Barrera.

La verba anarquista hendía los aires, los anatemas lanzados contra los dos Gobiernos, excitó y caldeó los sentimientos generosos, que, enloquecidos de júbilo al ver que todos sentían y pensaban al unísono, un sentimiento de simpatía al justiciero Ruso y otros de admiración por el arrojo de Barrera, subió más y más la tensión de rebeldía demostrada en un momento dado, que hizo pensar a la Burguesía Argentina la próxima liquidación de su bienestar.

No menos de 15,000 personas acudieron al llamado de invitación al mitin. La Bandera Roja flameó en la estatua a los dos Congresos. Era algo imponente. El eco ensordecedor de los vivas a la Anarquía, a la Revolución Social y a Radowitsky y Barrera, hacía imposible oir a los oradores. Estos eran varios y hablaban desde diferentes tribunas. Los vivas y mueras se sucedían sin cesar. ¡Abajo el Gobierno chileno! ¡Muera el Gobierno argentino!

Cuando el mitin tocaba a su fin, un compañero de "La Protesta" nos trae la mala de que habían sido entregados los presos al Gbierno argentino. Fué entonces cuando todo el odio hacia lo estatuído, colmó la medida y se desbordaron los ánimos hacia las crestas coronadas de Libertad. El grito unánime fué: ; "A la Legación de Chile"! y, como movidos por un resorte, aquella masa humana se puso en marcha entonando "Hijos del Pueblo" y otros himnos revolucionarios.

Pero el lobo esperaba en su madriguera a que la oveja pasara por el campo libre, y al enfrentar la Avenida de Mayo, los esbirros uniformados quisieron arrancar la enseña Roja, símbolo de los trabajadores. Fué entonces el momento más solemne del acto que se estaba realizando. Los machos pusieron a prueba sus ancas y el desconcierto y la huída se apoderó de los que no pudieron resistir el empuje de los perros. Se entabló la lucha, sonó el ¡tum! y tras de aquél, otro, y otro, hasta ciento y más; la sangre hervía, la idea triunfaba: cayeron perros, heridos por la metralla anarquista... ¡Anarquistas!, sí, pues tales fueron los que sin vacilar pusieron a prueba su fibra de hombres y machos. Esa fué la jornada. Después, ya sabéis: heridos, presos y perseguidos. El crimen estatal, se había consumado. Tenemos varios heridos y muchos, muchísimos presos.

Obreros chilenos: hay necesidad de que ahí hagáis una protesta fuerte, viril y revolucionaria en pro de Radowitsky y Barrera y los últimamente caídos en las redes policiales ¡hay que libertarlos!

"SIN DIOS".

BALANCE DEL N.o 3

M. Oyarzún, $ 5; J. Guevara, $ 5; Santiago Donoso, $ 5; S. D. P., $ 5; D. Denegri, $ 5; Gules, $ 2; Panaderos Sección Chacabuco, $ 5; C. Erazo, $ 1; S. Alarcón, $ 1; Un Reservista, $ 2; Fernández, $ 1; Oliverio, $ 4; Un antiguerrero, $ 1; Meneses, $ 1; Un Católico de ayer, $ 1; Un Campesino, $ 1; Panaderos Sección Retamo, $ 2.50; Venta por Dalila Oyarzún en la velada del C. "E. Reclus", $ 5; Venta por Martel, $ 2; M. J. A., $ 5.

De Antofagasta

A. Aracena, $ 2; M. Cornejo, $ 5; H. Silva, $ 5; J. J. González, $ 3.

De Santiago

J. Valdés, $ 1; F. Escobar, $ 1; J. Clota, $ 1; Camilo Arcos, $ 1; A. A. V., $ 1; M. A. Silva, $ 1; Venta por Triviños, $ 4; Garrido, $ 0.50; Luis Jara, $ 0.50; Torres, $ 0.50; Vidal, $ 0.40; J. J., $ 0.40.

De Viña del Mar

Venta por Hernández, $ 1; Venta por Luchador Moderno, $ 2.50; O. G., $ 0.50; Venta por Durán, $ 3.

Total general de entradas, $ 91.80.

RESUMEN

Ingresos	$ 91.80
Egresos	67.10
Superavit	$ 24.70

SOLIDARIDAD

Digno, bajo todo punto de vista, ha sido el gesto de solidaridad dado por el Gremio de Estucadores y Albañiles de Viña del Mar, cediendo su salón gratuito con el objeto de allegar fondos para la defensa de nuestro camarada Rebosio, actualmente preso en Santiago.

La Academia Artística "Francisco Ferrer" y miembros del C. E. S. "Eliseo Reclus", desarrollaron un hermoso y selecto programa y demostraron una vez más su desinteresado y entusiasta concurso. Sirva esto de ejemplo digno de imitarse por los demás gremios, que tratándose de la salvación de un compañero de las garras de la autoridad, la solidaridad debe ser efectiva.

Nota.—En el próximo número publicaremos el balance.

No habrá justicia en la tierra, mientras cada cual no posea lo suyo, que es el derecho a vivir.

Imp. "Verba Roja".—Valparaíso.

Año I — Valparaiso (Chile) La Quincena de Enero de 1919 — Núm. 4

Jiros y correspondencias a Administrador: MODESTO OYARZUN

Verba Roja

Colaboraciones y Correspondencia de Redacción a JULIO REBOSIO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3176.

Grupos y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA LEY DEL MIEDO

Vaya en primer lugar un saludo leal y una frase de agradecimiento [illegible] representantes de la oligarquía chil[illegible] ante el parlamento y el ejecutivo [illegible] en ley de residencia.

Mi júbilo por sus hechos es grande y justificado, pues particularmente como lo he de leer historia, bien sé que una ley esta naturaleza, como toda ley tiránica o draconiana, siempre se ha dictado en sostener algún mal regimen que comenzaba derrumbarse; pero que, con o sin ella, nunca se pudo evitar la estrofe.

Tal ley es, pues, la declaración más sincera de que el edificio social actual es malo (porque si estuviera bien cimentado no habría por qué apuntalar) y nos viene a hacer justicia a quienes, de una u otra manera, aquí en [illegible] trabajamos por substituirlo por [illegible]. Además, ese implícito reconocimiento de la razón de ser de nuestra lucha, viene a demostrar que nuestra lucha no es ni tan inconducente ni tan [illegible], desde que los señoritos que nos gobiernan principian ya a hacer ostensible mueca.

El régimen de opresión y tiranía instaurado por los Romanoff en Rusia, fué como consecuencia inevitable el advenimiento del bolchevismo, cuyo [illegible] se extiende como una gran [illegible] sobre el Imperio ruso.

El militarismo prusiano que provocó la gran hecatombe de 1914-1918, ha ido consigo la liberación actual del [illegible] pueblo germánico... Antes, la tiranía despótica de Luis XIV dio [illegible] y armonía a las escuelas de la Iglesia; y en América Latina, la larga dictadura de Porfirio Díaz, preparó [illegible] del pueblo azteca...

[illegible] ¿Acaso, por [illegible], [illegible] a llegar [illegible] a rayos de [illegible] redentora que ya [illegible] de la Europa [illegible] olvidado y [illegible]?

La opresora ley de residencia que se ha de dictar aquí, esa demostración [illegible] burgués, nos está indicando [illegible] hay algo malo que beneficia a [illegible] pocos privilegiados, pero que, por [illegible] de ser pocos los que [illegible], no podrán contener el [illegible] de la reforma que ya se acerca.

Esperemos, hermanos, esperemos.

Que nadie tenga deber sin derecho, ni derecho sin deber.

Dibujo de Max Ramos y copia de E. Cancéreo.

Ves? Este picaresco y alhado chiquillo, es nuestro Ideal, nuestro hijo crecido por valor más allá de lo dispuesto.

Ves? Este soldado, faz de bofetada, es un ejemplar de los cancerberos, guardadores de la **patria** de judíos y fariseos del signo **$** de esta tierra.

La Ley de Residencia, es una cosecha cocidada de odio y sangre para ahogar este ideal anarquista, que chispea en los cerebros, haciendo presagiar auroras triunfales que pondrán punto final a esta era de ignorancia negra, que hace amarga y sangrienta la vida.

Fariseos y judíos del signo **$**: pretendéis clavar las alas al ideal anarquista; pretendéis lanzar un escupitajo al sol. ¡¡Imbéciles!!

IN STATU QUO

Como lo prometimos en nuestro número anterior, de tener al corriente de la evolución del proceso, a los lectores de "Verba Roja", sobre la situación de nuestro camarada Julio Rebosio R., hoy le hacemos conocer, sin más preámbulos.

El juez Sanchez de la Barra, lo dio por absuelto, por no encontrarle culpabilidad alguna a las falsas imputaciones que le atribuía la **autoridad**, como igualmente la **prensa venal y cobarde**. Pero, como para la burguesía capitalista y autoritaria, es delictuoso el **pensar alto y sentir hondo**, hé aquí que no se estuvieron conformes con semejante resolución judicial y han buscado un requisito "ex-profeso" para condenarlo. Como en épocas anteriores fuera procesado por creérsele instigador de revueltas entre la masa desposeída de todo patrimonio; y no encontrándole, tampoco, requisito alguno, se buscó también "ex-profeso" algo que sirviera para este fin, y éste fué el de ser infractor al **servicio militar obligatorio**. Y como ningún revolucionario es capaz de sufrir semejante afrenta a la dignidad personal, se fugó, como es natural, del cuartel donde estaba destinado a cargar la denigrante casaca militar.

Ahora se le está procesando por desertor.

De la cárcel pública lo trasladaron al regimiento de artillería Tacna. Y, **ahí le tenemos: en un calabozo sin aire y sin luz, a pan y agua, y con una barra de grillos.**

El señor Carlos Vicuña Fuentes, abogado defensor de nuestro camarada, después de muchos trajines, consigue entrevistarse con Rebosio, y pudo imponerse del salvaje castigo que le fué impuesto por orden del general Bari. Fué tal la impresión que recibió el abogado viendo a Rebosio en tan lamentable estado sufriendo un castigo inquisitorial propio de Torquemada, que tomó la firme resolución de dirigirse entonces donde el señor ministro de guerra, y consigue hacerse acompañar hasta el cuartel para que se impusiera personalmente del inhumano proceder del "señor general".

Una vez el ministro, en presencia de [illegible], hace suspender inmediatamente el castigo citado, cambiándolo a otro departamento, de mejores condiciones y de más airación. Impuesto de esto el comandante general de armas, general Bari, de esta orden, y que según el código militar, iba en contra de los fueros militares, redactó una presentación de recurso de amparo ante la Corte Suprema en contra del ministro de guerra. Y éste, a su vez, impuesto de la actitud del general, lo hace llamar para celebrar una conferencia conjuntamente con el auditor de guerra y el abogado defensor señor Carlos Vicuña Fuentes. En dicha conferencia llegóse a la conclusión siguiente: de que el ministro **retira** la orden dada anteriormente, para mantener de este modo el prestigio militar. El señor ministro, en un arrebato de sentimentalismo, hizo una obra altruista obedeciendo a los impulsos del corazón; pero luego lejos del cuartel y con la oposición del general Bari, éste lo convenció de la no conveniencia de su orden (y como dice el refrán: ojos que no ven, corazón que no siente), se olvidó de todo y ahogó los sentimientos humanitarios que en un momento de lucidez había concebido.

¡¡He ahí la justicia ministerial!! ¡¡Oh!! ¡Justicia! ¿dónde estás, dónde?

Como veis, camaradas, el compañero Rebosio continúa en la misma situación de antes.

¿Qué se pretende hacer con este camarada? ¿Lo quieren asesinar, por ser anarquista? Y si lo hicieran, ¿qué habrían conseguido?

¡Ah, imbéciles! representantes genu-

LEED Y HACED LEER ESTE PERIODICO

Año I — Valparaíso (Chile) 1.a Quincena de Enero de 1919 — Núm. 4

Jiros y Correspondencia a Administrativa a MODESTO OYARZUN

Verba Roja

Colaboraciones y Correspondencia de Redacción a JULIO REBOSIO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3176.

Grupos y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA LEY DEL MIEDO

Vaya en primer lugar un caluroso lauso y una frase de agradecimiento os representantes de la oligarquía chi- ante el parlamento y el ejecutivo r haber sancionado su ley de residen-.

Mi júbilo por ese hecho es grande y justificado; pues, partidario como he lo de leer historia, bien sé que una ley esta naturaleza, como toda ley tiráni- o draconiana,, siempre se ha dictado ra sostener algún mal régimen que enazaba derrumbarse; pero que, con o sin ella, nunca se pudo evitar la astrofe.

Tal ley es, pues, la declaración más egórica de que el edificio social ne- l es malo (porque si estuviera bien nstruído no habría por qué apuntalar- y nos viene a hacer justicia a todos nuc, de una u otra manera, aquí co- ía, trabajamos por substituirlo por o mejor. Además, ese implícito reco- imiento de la razón de ser de nuestra ha, viene a demostrar que nuestra la- no es ni tan insignificante ni tan es- il, desde que los señoritos que nos go- rnan principian ya a hacer ostensible miedo...

El régimen de opresión y tiranía im- tado por los Romanoff en Rusia, jo como consecuencia inevitable el enimiento del bolshevikismo, cuyo ler hoy se extiende como una gran ancha de aceite sobre el inmenso pié- . El militarismo prusiano que prepa- la gran hecatombe de 1914-1918, ha ido consigo la liberación actual del ravo pueblo germánico... Antes, la ncia despótica de Luis XIV dió inspi- ción y armonía a las estrofas de la rsellesa; y en América Latina, la lar- dictadura de Porfirio Díaz, preparó ... del pueblo azteca...

... más? ¡Acaso, por ... alcanzarán a llegar ... rayos de ... redentora que ya ... en los ... de la En- ... humana ... otrora abatida y millada?...

La opresora ley de residencia que se ba de dictar aquí, esa demostración miedo burgués, nos está indicando aquí hay algo malo que beneficia a os pocos privilegiados, pero que, por mismo de ser pocos los que anhelan eterlo, no podrán contener el inme- de la reforma que ya se acerca.

¡Esperemos, hermanos, esperemos!

Que nadie tenga deber sin derecho, ni derecho sin deber.

Dibujo de Max Ramos y copia de E. Conejeros.

Ves? Este picaresco y alhado chiqui- llo, es nuestro Ideal, nuestro hijo crui- ficado por valer más allá de lo dispuesto.

Ves? Este soldado, faz de hotentote, es un ejemplar de los cancerberos, guar- dadores de la **patria** de judíos y fariseos del signo $ de esta tierra.

La Ley de Residencia, es una cadena oxidada de odio y sangre para ahogar este ideal anarquista, que chispea en los cerebros, haciendo presagiar auroras triunfales que pondrán punto final a es- ta era de ignorancia negra, que hace amarga y sangrienta la vida.

Fariseos y judíos del signo $: preten- déis clavar las alas al ideal anarquista; pretendéis lanzar un escupitajo al sol. ¡¡Imbéciles!!

IN STATU QUO

Como lo prometimos en nuestro nú- mero anterior, de tener al corriente de la evolución del proceso, a los lectores de "Verba Roja", sobre la situación de nuestro camarada Julio Rebosio R., hoy lo hacemos gustosos y sin más prelimi- nares.

El juez Franklin de la Barra, lo dió por absuelto, por no encontrarle culpa- **bilidad** alguna a las falsas imputaciones que le atribuía la **autoridad**, como igual- mente la **prensa venal y cobarde**. Pero, como para la burguesía capitalista y au- toritaria, es delictuoso el **pensar alto** y **sentir hondo**, hé aquí que no se estuvie- ron conformes con semejante resolución judicial y han buscado un requisito "ex- profeso" para condenarlo. Como en épo- cas anteriores fuera procesado por crecérsele instigador de revueltas entre la ma- sa desposeída de todo patrimonio; y no encontrándole, tampoco, requisito alguno, se buscó también "ex-profeso" algo que sirviera para este fin, y éste fué el de ser infractor al **servicio militar obligatorio**. Y como ningún revolucionario es capaz de sufrir semejante afrenta a la dignidad personal, se fugó, como es na- tural, del cuartel donde estaba destina- do a cargar la denigrante casaca militar.

Ahora se le está procesando por de- sertor.

De la cárcel pública lo trasladaron al regimiento de artillería Tacna. Y, ahí le tenemos: **en un calabozo sin aire y sin luz, a pan y agua, y con una barra de grillos.**

El señor Carlos Vicuña Fuentes, abo- gado defensor de nuestro camarada, des- pués de muchos trajines, consigue entre- vistarse con Rebosio, y pudo imponerse del salvaje castigo que le fué impuesto por orden del general Bari. Fué tal la impresión que recibió el abogado viendo a Rebosio en tan lamentable estado su- friendo un castigo inquisitorial propio de Torquemada, que tomó la firme reso- lución de dirigirse entonces donde el se- ñor ministro de guerra, y consigue hacer- se acompañar hasta el cuartel para que se impusiera personalmente del inhuma- no proceder del "señor general".

Una vez el ministro, en presencia de reo, hace suspender inmediatamente el castigo citado, cambiándolo a otro depar- tamento, de mejores condiciones y de más aireación. Impuesto de esto el co- mandante general de armas, general Ba- ri, de esta orden, y que según el código militar, iba en contra de los fueros mi- litares, redactó una presentación de re- curso de amparo ante la Corte Suprema en contra del ministro de guerra. Y éste, a su vez, impuesto de la actitud del gene- ral, lo hace llamar para celebrar una conferencia conjuntamente con el audi- tor de guerra y el abogado defensor se- ñor Carlos Vicuña Fuentes. En dicha conferencia llegóse a la conclusión si- guiente: de que el ministro **retira** la or- den dada anteriormente, para mantener de este modo el prestigio militar. El se- ñor ministro, en un arrebato de senti- mentalismo, hizo una obra altruista obe- deciendo a los impulsos del corazón; pe- ro luego lejos del cuartel y con la opo- sición del general Bari, éste lo convenció de la no conveniencia de su orden (y como dice el refrán: ojos que no ven, corazón que no siente), se olvidó de todo y ahogó los sentimientos humanitarios que en un momento de lucidez había concebido.

¡¡He ahí la justicia ministerial!! ¡¡Oh!! ¡Justicia! ¿dónde estás, dónde?

Como véis, camaradas, el compañero Rebosio continúa en la misma situación de antes.

¿Qué se pretende hacer con este ca- marada? ¿Lo quieren asesinar, por ser anarquista? Y si lo hicieran, ¿qué lo- grarían conseguido?

¡Ah, imbéciles! representantes genui-

LEED Y HACED LEER ESTE PERIODICO

os de la inquisición moderna. Con estrangular la voz de los anarquistas, no ais a matar las ideas de amor y de libertad, por el contrario, estas represiones brutales efectuadas en las personas de nuestros compañeros, no amenguará nuestras fuertes convicciones de anarquistas; servirá de acicate para continuar peleándole a la "tiranía" la libertad. Aunemos nuestros esfuerzos, camaradas, en esta hora de prueba para salvar de las garras de la bestia militar a nuestro camarada; alcemos nuestras voces, viriles y enérgicas, contra estas hordas uniformadas e impongamos por la fuerza, si es preciso, la razón y la justicia como único atributo inalienable a todos los humanos.

LA PRISION DE REBOSIO EN SANTIAGO

Recurso de queja del abogado defensor, señor Carlos Vicuña Fuentes, ante la Excma. Corte

"Excma. Corte: El procurador de turno en lo criminal, por don Julio Rebosio Barrera, detenido e incomunicado en el Regimiento de Artillería Tacna, de guarnición en esta ciudad, a V. E. respetuosamente expongo:

El día 9 de Diciembre último, a la una de la madrugada, fué detenido frente a la Casa del Pueblo, Eyzaguirre N.o 718, don Julio Rebosio Barrera, por tener opiniones anarquistas.

Inculpado de sedición y llevado a la presencia del señor Juez del Segundo Juzgado del Crimen, este funcionario no encontró delito alguno y sobreseyó a su favor con fecha 14 o 15 de Diciembre.

"Como Rebosio, en sus declaraciones, sobre el delito de deserción, por un error bastante comprensible en un individuo sin conocimientos legales, dijese que era desertor, el juez ordenó ponerlo a disposición de la Comandancia General de Armas de Santiago. Pero la expresada Comandancia no se hizo cargo del reo ni dió paso alguno para que adelantase el sumario que debía mandar instruir. Rebosio permaneció, entre tanto, en la Cárcel Pública de Santiago hasta el día 24 de Diciembre. Ese día por la tarde, el abogado de Rebosio interpuso un reclamo verbal ante el señor juez de la Barra por que se mantenía detenido a Rebosio sin que hubiese proceso en su contra y sin que la Comandancia de Armas se hiciera cargo de él. Seguramente, a consecuencia de este reclamo, el reo Rebosio pasó esa misma noche detenido al Regimiento de Artillería Tacna, ubicado en la Avenida Tupper, frente al Parque, por orden del Comandante General de Armas de Santiago, general señor Bari.

Rebosio incomunicado y con grillos en el Tacna

"El expresado comandante ordenó mantener incomunicado y con una barra de grillos a Rebosio y encerrarlo en un calabozo inmundo, absolutamente impropio para tener a un individuo de la especie humana; el expresado calabozo mide dos metros de largo por uno de ancho y dos de alto; está herméticamente cerrado y carece completamente de ventilación y de luz.

Allí permaneció Rebosio desde la noche del 24 de Diciembre hasta la tarde del 28, cuatro días.

El Ministro de Guerra se compadece

"Esa tarde el abogado de Rebosio, después de mil trajines, consiguió que el Señor Ministro de Guerra llegase hasta el cuartel del Regimiento Tacna y viese al reo. El señor Ministro, que es un hombre de corazón, se indignó ante semejante tratamiento, tan lleno de inhumana crueldad y tan impropio de la época de civilización en que vivimos; en un arranque que le honra muchísimo, hizo sacar los grillos a Rebosio, ordenó que lo cambiasen a otro calabozo más humano, y dispuso que se permitiese llevarle comida y medicinas y verlo a su abogado y amigos.

La indignación del general Bari

"Esta situación, que era humana y que permitía ya pensar en la defensa del infortunado Rebosio, no duró sino un día: el domingo 29 de Diciembre. El señor general Bari, desconociendo la autoridad del Ministro de Guerra, volvió a ordenar sus medidas de apremio. Nuevamente está incomunicado Julio Rebosio Barrera, a pesar de haber sido aprehendido el día 9 de Diciembre; nuevamente está en la mazmorra que he descrito más arriba; nuevamente está con grillos, como una fiera; nuevamente se prohibe llevarle alimentos o medicinas, a pesar de que su salud, con semejante tratamiento, está muy quebrantada.

El abuso del general

"Ninguna ley faculta al señor Comandante General de Armas, Bari, para estas medidas de apremio; ellas están especialmente penadas en el artículo 125 del Título LXXX de la Ordenanza General del Ejército y por el artículo 150 del Código Penal.

No es Rebosio desertor

"Debo anticipar a V. E. que mi patrocinado no es desertor ni tiene delito alguno para juzgar del cual sea ni remotamente competente el Comandante General de Armas de Santiago.

Antecedentes del detenido

"Tome debida nota V. E. de los siguientes antecedentes del detenido:

Julio Rebosio Barrera nació en 1888; en el año de 1906 debió inscribirse en los Registros Militares, lo que no hizo; ese año de mil novecientos seis (1906), cometió, pues, el delito de omisión señalado y fué remiso. Aunque se considere esta omisión como un simple delito, y no como una mera falta, la responsabilidad penal resultante de ella estaba totalmente prescrita en 1916. Además, en el año de mil novecientos diez (1910), con motivo del Centenario de la Independencia de la República, se dictó una ley de amnistía que comprendió a todos los delitos militares y a todos los desertores y remisos.

A pesar de estos antecedentes, habiendo sido aprehendido Rebosio en 1917, en Iquique, por creérsele uno de los directores de una huelga, y no habiéndole hallado otro delito el juez de aquel departamento, don Ismael Poblete, pasando por encima de la prescripción de la acción penal y por encima de la ley de Amnistía que he señalado, condenó a Julio Rebosio Barrera a cuarenta y un días de prisión y a servir un año en un cuerpo de la guarnición de Iquique.

Dado de alta

"Pasó de la Cárcel Rebosio directamente a la enfermería del cuartel, porque iba en estado gravísimo, y allí el médico del Regimiento, hallándolo absolutamente inepto para el servicio por inepitud física, pidió su baja. Por razones que ignoro, la superioridad del cuerpo no se pronunció oportunamente sobre ella y así pasaron veinticinco días hasta que Rebosio, aburrido de tanta informalidad, se fugó de la enfermería del cuartel, sin ser soldado, sin haber estado ni un día en lista, sin que se le hubiese leído la ordenanza, como está mandado por ella misma. Este es su delito; ésta su pretendida deserción.

De lo que se trata

"Como ve V. E., se trata de un quebrantamiento de condena, no de una deserción. Rebosio quebrantó la condena impuesta por la justicia ordinaria de servir un año en el Ejército, pero no habiendo sido soldado no ha podido desertar.

Este quebrantamiento de condena no es delito porque no es ninguno de los casos previstos por el artículo 90 del Código Penal. Por lo demás, si lo fuera, le incumbiría conocer del dicho delito al juez que impuso la condena quebrantada y no a la autoridad militar.

No tiene competencia el comandante de armas

"Y aun suponiendo que pudiera estimarse a Rebosio como reo de deserción de un cuerpo acantonado en Iquique, perteneciente a la primera División, ¿de dónde sacaría competencia para detenerlo, incomunicarlo, vejarlo, aprisionarlo, el señor comandante General de Armas de Santiago?

V. E. sabe que por el artículo 1.o del título LXXVI de la Ordenanza General del Ejército, el delito de deserción es juzgado por el Consejo de Guerra Ordinario, el cual se forma, en conformidad al artículo 2.o del mismo Código, por capitanes o tenientes del mismo cuerpo del reo.

Exige garantías

"No quiero hacerme cargo de otras disposiciones de la Ordenanza que exigen la pronta substanciación de estos sumarios. Este escrito sólo tiene por objeto representar a V. E. los abusos del señor Comandante General de Armas de Santiago, general Bari, para que V. E., con arreglo a las disposiciones del artículo 104 (113) de la Constitución Política, y 108, 109 y 110 de la Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales de 15 de Octubre de 1875, ponga pronto remedio a estos males y haga dar al reo Rebosio las garantías de procedimiento a que tiene derecho como ciudadano y las garantías de trato humanitario que le corresponden como a hombre.

Medidas disciplinarias al general Bari

"Yo pido a V. E. que aplique al general Bari las medidas disciplinarias que le correspondan y que ordene trasladar al reo Rebosio a otro lugar de seguridad donde tenga aire y luz, que mande suspenderle la incomunicación, que no puede, por ningún concepto, prolongarse indefinidamente, sin orden de juez competente, y en ningún caso después de más de veinte días de estar detenido; que disponga que sea permitido llevarle alimentos y medicinas y, sobre todo, que ordene que inmediatamente le quiten los grillos que se le han puesto, con atropello manifiesto de la Constitución y de las leyes.

Garantía para los humildes

"Presento esta queja a V. E. en nombre de la Ley y de la Humanidad. La grandeza y dignidad de la Ley está precisamente en que es garantía para los pequeños y para los humildes, contra los abusos de los poderosos. Nada pido que no esté escrito en las leyes más elementales. La Constitución Política, en su artículo 136 (145), prohibe aplicar tormentos; la medida de apremio y de tortura de que reclamo está penada por la Ordenanza y por el Código Penal, y por la Constitución y por la Ley, tiene V. E. la misión de amparar a los ciudadanos que sufren estos abusos y vejámenes.

Sin perjuicio de la responsabilidad criminal

"Por lo expuesto, ruego a V. E. acoger el presente recurso de queja contra el Comandante General de Armas de Santiago, general don José María Bari, imponerle la medida disciplinaria que corresponda, sin perjuicio de su responsabilidad criminal, y ordenar que cesen inmediatamente la incomunicación, los grillos y los demás apremios de que es víctima *don Julio* Rebosio Barrera.

(Firmados).— A. Villarroel.— Carlos Vicuña Fuentes, abogado."

OBRA DE LA SOLDADESCA

Otro más... Ha caído bajo la garra policíaca, otro compañero que quiso difundir en el cerebro de la soldadesca estúpida e ignorante, las verdaderas ideas que debe sustentar el hombre que quiere libertarse de los lazos opresores que nos tiranizan y expolian en la sociedad presente.

Este compañero, sin medir las consecuencias que podían sobrevenirle por hacer despertar humanos sentimientos a los autómatas que obran según la voluntad de sus jefes, que aprovechándose de esa ocasión los hacen matar a sus hermanos, padres e hijos, en los momentos en que éstos salen a pedir pequeñas mejoras a sus explotadores. En estos momentos es cuando se hace sentir con más intensidad la falta completa de su personalidad, de esos pobres seres que van a vender su voluntad a hombres de corazón corrompido y entrañas de hiena, que no les importa un ápice hacer matar por la soldadesca a millares de trabajadores, por conseguir ellos el beneplácito de sus jefes jerárquicos y el precio de su crimen de manos de los burgueses, a quienes les han abogado en sangre los movimientos de sus esclavos, y se los devuelven más mansos y sumisos que antes por el terror.

Todo esto quiso hacerles comprender el camarada, pero ellos, aterrados a la criminal disciplina militar, no comprendiendo que pertenecen a la clase de los desposeídos, que quizá en esos mismos momentos vinieran de sus pocilgas donde la miseria se arrastra y se complace de sacrificar a sus víctimas, talvez en ese mismo momento presenciaran entre los suyos el triste espectáculo del hambre y la desnudez, llevaron a ese compañero a las mazmorras carcelarias a purgar el delito de haber querido decirles la verdad.

Compañero Hernández, salud, los árboles que quedamos en pie te saludamos y seguimos adelante la obra de reivindicación social.

Anti-militarista

LAS BASES MORALES DE LA ANARQUIA

> En el hombre hay dos instintos fundamentales: el instinto de conservación y el instinto de procreación.

los privilegios feudales, dejando únicamente dueño del mundo al dinero, la clase victoriosa en la lucha que había acaparado todos los recursos de vida desde el capital hasta las riquezas naturales, halló que bastaba la simple dependencia económica de los trabajadores para hacer de éstos instrumentos dóciles y máquinas de producción tan fecundas en riqueza como productoras de miseria para sí mismos.

A pesar de nuestras justas y acerbas críticas de la presente organización social, gigantesca ha sido la marcha desde la antropofagia primitiva a las actuales formas de explotación económica y de dominio político.

Los vencidos de hoy en la guerra económica no pueden dar la batalla campal a los últimos dominadores, sino en nombre de una moral opuesta a las de las épocas primitivas y de la actual moral, más conforme a los instintos de conservación del individuo y de la especie tal como científica y modernamente se entiende.

A los últimos vestigios de la antropofagia en el campo económico y político, el proletariado militante no puede lógicamente oponer más que el principio de solidaridad.

Desde la revolución de 1789 el principio individualista desde el campo económico al moral, triunfa grandemente en todas las manifestaciones de la humana actividad.

Y mientras que con el desarrollo de la grande industria, con el acrecentamiento siempre mayor de los medios de comunicación, con el entrelazamiento cada vez más complicado de las relaciones materiales e intelectuales entre individuos, fueron gradualmente aumentando las relaciones de mutua dependencia entre ellos, y consiguientemente los lazos de efectividad y de interés común, por un lado la economía política y por otro la filosofía metafísica de la libertad elaborando con los descubrimientos de las ciencias naturales han llevado el ente individual a la exageración de su personalidad; como si éste estuviese separado de derecho y de hecho de la de sus semejantes cooperadores en el común ambiente de lucha, y como si el individuo no representase, en último análisis, el átomo viviente en y por la asociación con los demás átomos humanos que forman el organismo social.

La declaración de los derechos del hombre, que en abstracto proclamó el derecho del individuo a la vida, a la ciencia, a la libertad, se olvidó de situar la garantía de estas reivindicaciones civiles sobre los graníticos fundamentos de una solidaridad de intereses de la cual sugiere, por la misma fuerza de las cosas, la seguridad positiva de que las razones de cada uno hallarían su natural defensa en el apoyo de todos los demás consocios.

Pero si la transformación de la propiedad, de feudal a industrial-capitalista, no pasaba del dominio privado al dominio público, como plataforma de un nuevo orden económico a base de igualdad de hecho, continuando siendo patrimonio individual, las riquezas naturales o las producidas por ajeno trabajo, no cambió grandemente de sitio la serie de las relaciones entre sociedad e individuo; antes al contrario, con la desenfrenada competencia en el campo industrial y comercial y con la egoracia triunfante, la lucha de hombre a hombre y el antagonismo más áspero entre las clases, en lugar de tener una tregua se acentuó agudísimo, y talvez no se dió nunca en la historia el ejemplo de riquezas tan colosales al lado de miserias tan espantosas como las que actualmente forman el contraste más visible con la parificación teórica de los derechos civiles y políticos.

Pedro Gori.

UN NUEVO GALILEO

Comentando los acontecimientos ocurridos en la cámara de diputados con motivo del discurso del diputado Cárdenas, se me viene a la memoria un hecho histórico que paso a relatarlo.

El gran sabio Galileo Galiley descubrió el movimiento de la tierra, éste fué denunciado al tribunal de la "Santa Inquisición" y ésta lo condenó por hereje obligándolo a declarar que la tierra no se movía, y Galileo hizo la declaración siguiente: "Yo Galileo Galiley juro que la tierra no se mueve", y levantando el pie derecho y golpeando el suelo, agregó "e pur si muove".

La misma cosa le pasó al señor Cárdenas, que por haber dicho que el pueblo no estaba como el 70, que al sonido del clarín guerrero acudiría a los cuarteles, porque hoy los obreros piensan de otra manera; y, acosado por las explicaciones que le pedían sus colegas, declaró que en caso de guerra él si sus correligionarios tomarían las armas, fué conducido a declararse patriota, pero fué la fuerza de sus colegas y de sus propios correligionarios que lo obligaron a decir: "yo soy patriota, y levantando un brazo agregó: pero aún no tengo nada". Y con esto ha habido un tema de gran trascendencia para los que pensamos, sobre este tópico.

Patrias son las partes del hemisferio en que el mundo está dividido; algunas de éstas no tienen mares y sus deslindes se llaman fronteras; estas patrias, en su interior, son gobernadas por hombres divididos en tres clases sociales, a saber: aristocracia, clase media o burguesía, plebeyos o proletarios. Los primeros son los dueños del capital, o sean viñas y haciendas; los segundos son los administradores de la fortuna de los primeros, o sean los que ejecutan los mandatos de ellos y los que explotan directamente a los trabajadores; y los terceros son los que están llamados a obedecer, o sean los que producen la riqueza social: éstos son los que en un tiempo fueron los esclavos de sus amos, o sean de los reyes y su corte de burgueses; pero las cosas han cambiado, el pueblo consiguió su emancipación política; pero ha quedado como esclavo del capital. A éstos son a los que se obliga a defender la patria ¿ y qué patria podrá tener un paria que no tiene más tierra que la que vuela a su paso y la que lleva en la suela de sus zapatos? Si la patria fuera el patrimonio común de los hombres o si cada uno tuviera un pedacito de tierra, entonces sí que habría razón para que los proletarios tuvieran patria y la defendieran en caso de ser amenazada por el enemigo exterior. Tampoco los capitalistas no tienen patria, porque si la tuvieran no hicieran lo que hacen, vendiendo los productos de la nación a los extranjeros dejando a los hijos del país en la miseria, encareciendo los artículos de primera necesidad, como está pasando en la actualidad que el salario de los obreros no alcanza ni para medio mantenerse. Nosotros vamos más allá; nuestra patria es el mundo, porque queremos de esta manera hacer la felicidad de los hombres y acabar con los privilegios y clases sociales.

D. Ormazábal.

LAS HORDAS MILITARES

El ejército es la escuela del crimen

¿Quién será capaz de desmentirnos, a nosotros los anarquistas, este aforismo con que encabezamos estas líneas, cuando los hechos cantan claro, de lo que esta institución sostiene y fomenta? Las hordas militares, genuinas representantes de la **inquisición moderna, encarnación de la fuerza bruta**, que en todos los tiempos y lugares no ha hecho otra cosa que asesinar, matar y robar en nombre y defensa de **la patria**, no se conforman tan sólo con aprisionar a los hombres, encerrarlos en inmundas mazmorras, sino que le aplican torturas Loyolesca, y cuando no es suficiente esto, asesinan a mansalva, ocultando todos los crímenes impunes, sin que haya una mano capaz de castigar semejantes delitos.

El "general Bari" en Santiago, ahora gándose una autoridad que no le confiere el Código Militar ni ley alguna del país, y que sí castiga la Constitución Política, se rebela contra sus jefes superiores, el ministro de la guerra, para imponer un castigo salvaje y brutal, digno de los czares, desobedeciendo una orden que está en la obligación de cumplir. Esto no es indisciplina? ¿No es ésto rebelión? ¿Y para este militar omnipotente no hay un castigo? Ahora, agregaremos otro a la ya larga lista de crímenes legales cometidos en el noche del 20 de Diciembre pasado, en Pisagua, donde mataron premeditada y alevosamente a dos laboriosos obreros, Benito Rojas Ortiz y Guillermo Muñoz Muñoz, e hiriendo a Luis Moro Tudela, Luis Santibáñez y Julián Zúñiga López. Este crimen horrendo ha sido fraguado a la sombra de la guarida (vulgo prefectura) entre el mayor **Munita**, del regimiento O'Higgins, y el prefecto de policía **Miranda**, de la ciudad de Pisagua. Hasta la fecha esto habría pasado inadvertido, por esta zona central, si no fuera por las correspondencias particulares y por los periódicos obreros que nos han llegado últimamente del norte. Todas las organizaciones obreras de Valparaíso y Santiago, deben exigir del Gobierno una amplia investigación sobre este horroroso crimen perpetrado por los soldados del regimiento O'Higgins, en la persona de dos obreros pertenecientes al sindicato de cargadores de Iquique, que se han distinguido por su laboriosidad para luchar por el bienestar de sus demás hermanos de miseria.

En este tren de abusos, atropellos y crímenes que va perpetrando la autoridad civil y militar, nos conducirá quién sabe al abismo de la indignación. Y a este respecto, reproducimos un párrafo del abogado defensor de Rebosio, señor Carlos Vicuña Fuentes, a propósito de un reportaje hecho por periodistas de "La Opinión" de Santiago, sobre la prisión arbitraria del compañero antes aludido.

Hélo aquí:

"Si toleramos impasibles la consumación de estos abusos inauditos y de estos atropellos indecibles; si permitimos que la autoridad militar, o cualquiera otra, disponga a su arbitrio de nuestra libertad, podemos llegar muy lejos.

"Mañana al "general Bari" se le puede ocurrir que yo—el abogado Carlos Vicuña Fuentes—soy desertor militar, este jefe del ejército me encierra en un cuartel y no hay poder humano que me saque de la prisión hasta que le plazca a la soberana voluntad de "este militar".

"¿En qué país estamos?"

Juvenal.

Nota.—Por falta de espacio no damos más informaciones al respecto. Lo haremos para el próximo N.o 5.o

A LOS ESTUCADORES DE VIÑA Y DE VALPARAISO

Ahora que se hace sentir con más fuerza la desbandada en que nos encontramos los trabajadores en general; ahora que los explotadores, aprovechándose de esta ocasión, nos tiran con más impiedad la soga al cuello, ahora, repito, en que nosotros vemos estas tristes verdades, es cuando hemos de procurar cobijarnos bajo nuestro pabellón social en resistencia, para contrarrestar los abusos patronales y dar el ejemplo a nuestros hermanos de miseria que hasta hoy no han comprendido el rol que les cabe como parias y desheredados.

Tengamos presente que mientras nosotros no mancomunemos las fuerzas y no estemos unidos, seremos débiles juguetes de nuestros amos.

Unámonos, compañeros, y hagamos patronales y dar el ejemplo a nuestros compañeros de Viña, que han comprendido el deber que les corresponde en bien de la solidaridad.

Ahora en que la autoridad alarmada por el desprecio con que la clase trabajadora ha mirado la última huelga patriotera, tira zarpazos y hace presa en nuestros más capacitados compañeros, estos desinteresados muchachos de Viña organizan veladas y ayudan por todos los medios a su alcance a que se reúnan unos pocos fondos para ayudar a los compañeros caídos en aras del Ideal.

Un Estucador.

Arquímedes, dijo: "Con una palanca y un punto de apoyo, moveré el universo". El trabajador, debe decir: "Con la Asociación, se reformará la Sociedad".

CRÓNICA DE SANTIAGO

Después del meeting del 22 de Noviembre del pasado año, que hará historia en los anales del proletariado chileno, la burguesía fué poseída por un miedo pánico.

Esperaba de un momento a otro la deposición del Gobierno y la constitución de los soviets que los desposeerían de todos sus inmuebles y privilegios; y se explica el temor, al haber hecho la burguesía una corrida a las armerías en demanda de armas de fuego para defender la **patria** que les conserva con tan magníficas prebendas. Una investigación hecha al respecto, demostró que, durante los días anteriores al meeting del mes de Noviembre, se vendieron armas y municiones en una cantidad superior al máximo de venta durante los tres meses anteriores.

El Gobierno notó esto y dió el grito de salvarse: "el pueblo se arma"; y los que se armaban eran ellos, los burgueses. Y por momentos esperaban la revolución y mandaron **agitar los cencerros patrióticos**, los cónsules sirvieron de comparsas a las mil maravillas, incluso las reservas de milicos que fueron llamadas "ipso-facto". Sancionaron la ley de residencia con atolondramiento tal, que mueve a risa. Ametralladoras fueron colocadas en lugares estratégicos, en la **Moneda** tenían una guardia reforzada, a **la Casa del Pueblo** se le colocó guardianes de punto fijo, a la Federación de Zapateros y Panaderos un piquete de soldados montados. Luego principiaron las prisiones: pobre del que se manifestara en contra de la guerra; más de cincuenta hijos del pueblo fueron arrastrados a la cárcel por el hecho de no sacarse el sombrero ante el **tricolor** y no corear la canción nacional, eran acusados de "vendidos al oro peruano".

Al secretario de la Unión de Carpinteros se le mantuvo detenido más de diez días, por ser moreno y creérsele peruano. El compañero Rebosio, después de una asamblea del Comité Pro-Paz, fué detenido cuando entraba a su casa.

Al día siguiente fueron allanados los domicilios de los compañeros Augusto Pinto, Manuel A. Silva y el local de "La Casa del Pueblo", de donde se llevaron varios libros, folletos y periódicos. Al secretario de esta institución, se le buscaba con un empeño sobrehumano, felizmente sin resultados; y hoy, dictada la ley de residencia, que todo lo solucionará, las emprenden con el ciudadano Barrios, que había puesto en actividad al partido socialista.

Don Juan Luis y sus ministros aliancistas, son hoy puro oído ante una chusma de pesquisas, más brutos e idiotas que un adoquín; le cuentan espeluznantes acuerdos y preparativos de los maximalistas que van a hacer la revolución. Tiemblan los gobernantes más que Nicolás y que Guillermo II, juntos; se figuran que la revolución la estamos preparando con tranquilidad y esmero. La rendición de cuentas de los señoritos, no la prepara el pueblo; ella vendrá como una consecuencia lógica cuando menos lo piensen; es un fenómeno social doloroso pero inevitable.

No tienen ni confianza en los guardianes, a éstos los atemorizan leyéndoles todos los días el Código Militar, en que se castiga por esto o por lo otro, pasándolos por las armas.

El Comité de Alimentación Nacional, por interés y cobardía de sus dirigentes, se ha convertido en un organismo agónico. Y la burguesía, con sólo pensar en el fantasma de la revolución, ya está temblando de miedo: ¡¡cómo será cuando lo haga!!

¿Juan Pueblo?

RUSIA, CLARIN DE PAZ

¡Salve, una y mil veces, Rusia!

Tus hijos fueron los clarines de la paz y en sus almas brotó la santa y noble rebeldía sembrada por los apóstoles de la libertad.

Existe una antorcha de fuego luminoso para la resignada muchedumbre.

¡Rusia! en tu seno se está gestando la libertad de los pueblos, pues tus hijos, cual quijotes, van a conquistarla. Grande y hermoso gesto, digno de imitarse.

Seguid adelante, clarines de la paz, que las legiones de la muerte se van; os tienen miedo!

Adelante, sin mirar para los que se quedan atrás; que vuestro empuje arrollador destruya todo lo que es malo en el régimen actual.

Ante el empuje de las huestes libertarias, la guerra cruel y sanguinaria, fruto venenoso de los parásitos sanchopancescos, se va, y que ella no vuelva a clavar sus garras en los hogares proletarios.

¡La guerra! Maldita mil veces sea; tú eres la muerte; la humanidad con razón te aborrece y te rechaza. ¡Cuánto dolor sembraste! ¡Cuántas vidas sepultaste!

De tus entrañas echas los soldados envenenados por el crimen y familiarizados con la muerte, parecen fieras enfurecidas, y violan y matan sin la menor compasión por las vidas humanas.

Tu reinado se derrumba, desmarece tu cruel y sanguinaria autocracia, que es la que te gesta.

El río de rebeldía con su progresiva corriente, te arrastra hacia el abismo. ¡Vete, guerra de odios inhumanos! ¡Has costado enormes sacrificios y nunca sentiste el remordimiento de tu injusticia!

Es tiempo ya de que las clases desheredadas entren en el concierto de la vida social, para que los hombres se puedan mirar frente a frente... y sin odios, y que impere, soberano, el reinado de la justicia.

¡Rusia! La obra de tus hijos es noble y grande; por su decisión, la paz es hoy un hecho, y muchos tronos rodaron por los suelos, y los que quedan se tambalean, y su caída será mucho más amarga.

El pueblo ha sido un niño con el que los parásitos han jugado; pero también se cansa, y se rebela, y en su empuje arrollará todas las tiranías y prejuicios que entorpecen su vida.

Pluma Libertaria.

IMPRECACION

Humanidad esclava, oprimida,

Sacudid el yugo secular que te aprisiona, romped los eslavones de la cadena de prejuicios atávicos, Dios, Religión, Patria, Capital, Propiedad, Moral, que los tiene aferrado a nuestra habitual esclavitud e indolencia.

Humanidad dolorida, reivindicad el sabor de vuestra carne exhausta que atraviesa esta "vía crucis" atormentada, masacrada, ultrajada, en la paz y en la guerra, esquilmada en el taller, envilecida en el sombrío y abominable cuartel, embrutecida en la escuela del obscurantismo religioso y proletario.

Humanidad que vegetas en el lodazal social, pobre tú que vas rodando por la pendiente del vicio, de la rutina, perpetuando iniquidades, dolores, miserias, que en tu incapacidad propia de un pusilánime, en vez de ponerle coto a tanta podredumbre, te refugias en la taberna en busca de algo que disipe tus penas, mitigue tu dolor momentáneamente, encuentras el palliativo para tu incapacidad, te vuelves fiera, das rugidos de león, empero en el estado de la más abyecta inconciencia; después, vuelves otra vez a tu habitual serenidad e indiferencia, insensible al dolor ajeno, cobarde ante el dolor propio, sin divisa en tu senda, dejando tras de ti una estela llena de maldiciones, de imprecaciones, inferida a tu memoria por tus hijos, por haberles dejado por toda herencia la ignominiosa afrenta de tu degeneración y sujetos a la misma cadena que te cercena en la esclavitud.

Humanidad ciega.

Pobre ciega, tú que vas caminando por la escabrosa senda de la vida, sin guía; tú que vegetas en una noche infinita, sin la más ténue luz que ilumine tu aposento; para ti no ha habido el despertar majestuoso de una aurora roja, ni el despuntar del sol que baña el horizonte de grana, que es el apoteósis inefable de la madre Natura.

Humanidad esclava, oprimida, dolorida, que vegetas en el lodazal social, ciega, refractaria a toda luz, regocíjate, bate palmas, lanzad gritos sonoros cuyo eco invada el Universo, gritos que sean las sirenas, que sea el preludio de apocalipsis rojo que se inicia en la majestuosa Rusia libre, con signos inequívocos nos anuncian la liberación de la humanidad esclava, oprimida, dolorida que vejeta en el lodazal social, ciega y refractaria a toda luz.

¡Humanidad, saludad a los tiempos nuevos!

Bataloff.

IMPORTANTE

Los gremios, los obreros en general, y todas las personas que propagan la verdad afianzando la Libertad, tienen a su entera disposición las columnas de nuestro periódico, sin más requisito que el de firmar sus escritos.

La Redacción se reserva el derecho de poner al pie de esos escritos (si hubiera necesidad) los conceptos que le merecieren.

"BANDERA ROJA"

Diario de la mañana.— Aparecerá en breve en Buenos Aires.— Sus propósitos

1.o Unificar todas las fuerzas revolucionarias, encauzándolas hacia una acción inmediata, que consiga la abolición del régimen capitalista por medio de la Revolución Social.

2.o Tomar desde ya posiciones frente a la burguesía para establecer después de la revolución, la dictadura del proletariado.

3.o Propagar en medio del pueblo en general y en especial manera entre los campesinos, obreros y soldados, la conveniencia de un nuevo régimen en que desaparezcan los privilegios, la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre para dar lugar a una nueva forma de organización social, donde los campesinos tengan pleno derecho a la posesión libre de la tierra y los gremios obreros al contralor de la producción y a la organización de los servicios públicos.

4.o Divulgar los caracteres esenciales de los movimientos revolucionarios ruso-alemán, austro-húngaro, etc., y rectificar las noticias tendenciosas de la prensa burguesa.

5.o Prestar todo el apoyo posible—absorber su acción—a las agrupaciones existentes o a fundarse cuyo objeto principal sea auspiciar, preparar o efectuar la Revolución Social.

NOTA.—Con éste son ya dos diarios que los revolucionarios argentinos tienen para difundir sus ideas y contrarrestar los zarpazos que burgueses y autoridades tiran a todos lados para acallar la voz de los explotados.

Ha de tenerse en cuenta que, aparte de estos dos diarios, hay una cantidad de periódicos y revistas sostenidos por la clase trabajadora, que, conscientes de sus derechos, quiere sostener como un arma de lucha, el periodismo obrero.

¡Qué diferencia del amor que el obrero argentino tiene a sus periódicos a la indiferencia con que nosotros los tratamos!

Sirva esto de ejemplo a la clase trabajadora para que lea y ayude moralmente a la prensa obrera de este país.

SUBSCRIPCION ABIERTA

para la defensa del camarada Julio Rosio B.

Suma anterior	$ 6
Guillermo Collao	
Producto de la velada del 21 de Diciembre ppdo. . . .	6
Producto de una matinée . .	1

Para el número próximo publicaremos el total de la velada del 4 de Enero.

Nota.—Todo dinero para este objeto dirijase a la Administración de "Verba Roja".

BALANCE N.o 4

Entradas

M. Oyarzún, $ 5; S. Donoso, $ 5; P., $ 5; M. J. A., $ 5; Pascual Lagos, $ 3; Martel, por venta, $ [illegible] Gules, $ 3; Erazo, $ 0.50; Véliz, $ [illegible] Un Anarquista Comunista, $ 2; Ve[illegible] por Durán, $ 4.20; Por Luchador [illegible]derno, $ 2.50; O. S. $ 0.50; Venta Violeta del Valle, $ 0.40; Saulo, $ [illegible] Un Italiano, $ 2; Panaderos, Sección [illegible]tano, $ 2.50; J. 2.o S., $ 1.

De Santiago

M. Ugarte, $ 2; U. Flores Baloffet, $ 0.50; E. Conejero [illegible] Valdés, $ 1; Blijer, $ 2; Hube[illegible] Venta por Conejero, $ 1; Ve[illegible]viño, $ 2.50; Por M. A. Silva, $ [illegible] Superavit del número anterior, $ 24. Total general de entradas . . . $ 9[illegible]

Salidas

Impresión del presente número	$ 8[illegible]
Valor del chiché	1[illegible]
Arriendo casilla	1[illegible]
Gasto de franqueo	[illegible]
Total de gastos	$ 9[illegible]

Resumen:

Ingresos	$ 9
Egresos	9

Sumas iguales.

Imp. "Verba Roja".—Valparaíso

y no puede, y entonces cesa de ser feroz, criminal, pero es al propio tiempo impotente.

Este razonamiento ha sido, es y permanecerá siempre sin réplica.

El concepto y el sentimiento que poseemos de la Equidad, ¿acaso no nos dice que todo aquel que vea cometer una injusticia y pudiendo evitarlo lo deja consumar se hace cómplice de dicha acción y se convierte por dicho motivo en un criminal con el mismo título que el que la comete!

Este Dios que, dada su omnipotencia, podría impedir sin esfuerzo el mal y sus horrores, y no interviene nunca; este Dios es criminal, de una ferocidad sin límites. ¿Qué digo? Unicamente él es el feroz, sólo él es el criminal, porque sólo él es capaz de querer y poder, sólo él es culpable y debe asumir todas las responsabilidades de sus horrendos crímenes.

S. Faure.

EL FANTASMA

Ya abolida casi por completo de la mente de la mayoría de la humanidad la religión, que al través de tantos siglos ha obstaculizado la marcha ascendente del progreso de la humanidad. Poco a poco la religión ha ido perdiendo terreno, en una lucha a muerte contra la ciencia, y ésta, como es indestructible, y debido a la investigación de la verdad por medio de la filosofía experimental, ha venido a demostrar con hechos comprobados la falsedad de sus argumentos en que descansan todas las religiones; y que hoy ya se mira con desprecio lo que ayer era objeto de adoración y culto. Hoy día ya no se mira con el mismo respeto de ayer a "ése" que dicen está sentado en el cielo, ni tampoco ya creen en las rancias palabras de la biblia, que también lo consideraban como el gran libro sagrado y divino. Ya se van pasando los tiempos en que se creía en los espíritus malignos y miles de artimañas de que se valían para engañar a los ignorantes y explotarles el bolsillo para bien de sus intereses.

Ahora, no son ya los de abajo los que miran hacia arriba con terror; sino los de arriba miran a los de abajo con espanto y horror, porque se dan cuenta que ya empiezan a pensar por su propia cabeza, y comprenden que han sido vilmente engañados y escarnecidos por los poderosos, ayudados por los que en todos los tiempos no han hecho otra cosa que predicar la mansedumbre y el temor a dios.

Ya la clase oprimida se va dando cuenta que, mientras a ella se le enseñaba que sufriera con resignación de esclavo, todas las hambres, bajezas y atropellos brutales, por amor a un dios, y que después de su muerte lo sentaría a su diestra: mientras los apóstoles de las religiones, haciendo caso omiso de sus dogmas, se regalan opíparamente, pasando el tiempo entre la lujuria y los placeres repugnantes, sin acordarse de sus rebaños más que para sacarles el dinero que necesitan para continuar disfrutando con sus hembras de todos los placeres. Y ahora que se dan cuenta de todo esto, los "santos ministros" de dios tiemblan de miedo al justo castigo que les espera; y los poderosos y mandones burócratas, también tiemblan sintiendo cómo crujen los carcomidos simientos de sus solios. ¡Ya no tienen un momento de reposo!

Donde quieran que vayan, van el negro espectro de las carabanas de hambrientos que han sacrificado su vida por conseguir una pequeña mejora en el festín de la vida, para ellos y su prole.

Temblad, señores, temblad: que ya se acerca el fin de vuestro reinado de opresión y tiranía.

Gotisan.

SIGUE LA RACHA

El miedo servil que se ha apoderado de la clase gobernante de este desgraciado país, la va conduciendo a la locura y la obsesión. Doquiera vuelve la mirada, se encuentra con el espectro funesto y horripilante de los revolucionarios, que fraguan complot para despanzurrar burgueses y derrocar el Estado. No duermen ni comen tranquilos a ninguna hora de día o de noche, en cada individuo con que tropiezan (y que no sea de su clase) creen ver al terrorista personificado, que los ha de destronar de su sólio de privilegiado satisfecho.

Esto nos demuestra bien a las claras que ellos bien saben que ya su hora se les va acercando; bien se dan cuenta que toda la naturaleza, tanto divina como humana, tiende a su fin. Los cimientos están ya carcomidos por los años de uso, ya no pueden continuar soportando este régimen de maldad y de oprobio. Y ellos saben todo esto, y para contener esta avalancha que los arrollará en su vertiginosa carrera, empiezan por desgajar las mejores ramas del árbol reivindicador; y siguen podando los mejores retoños, llenos de savia vivificante, para ver si así pueden hacer secar el árbol frondoso de la Idea que, como por encanto de la naturaleza, resurge con mayor vigor y lozanía.

Torpes e inconscientes son todos los que pretenden diecar el árbol, cuando el tronco queda intacto, incluso sus enormes raíces que se extienden como enormes rayos de luz al través del espacio infinito del cosmo.

Si ayer han desgajado a uno de nuestros mejores compañeros, Julio Relosio, hoy sigue la tarea infame de desgajar a otro, y otros más, Ramón Contreras, y muchísimos más que le acompañan están bajo la zarpa autoritaria, sufriendo torturas inquisitoriales impuestas por los verdugos galonendos, perros fieles a sus amos, listos siempre para morder a la primera señal de ataque.

Ya no nos es permitido pensar libremente, como cada cual le plazca su voluntad, sino que se tiene que pensar como le cuadre mejor al régimen burgués, porque de la contrario vamos a parar a la cárcel con nuestra pobre humanidad.

Estas atrocidades cometidas por las autoridades y con la anuencia de los legisladores, es un escupitajo, un insulto a la libertad. Es curioso el contraste que resalta a la vista del más miope, que, mientras en Europa se defiende y afianza **el derecho y la libertad**, aquí, en este rincón de América, se conculca y amordaza ese mismo **derecho** y esa misma **libertad**.

Consecuencias del miedo ¿verdad? es la que está haciendo perder el juicio a la clase burguesa; no sabe cómo defenderse y asegurar sus privilegios, que constituyen su felicidad, y que para nosotros es **tiranía y miseria**.

Como remedio infalible para terminar con las rebeliones proletarias, imponen la violencia y la persecución salvaje, sin pensar que tal remedio es diez mil veces peor que la enfermedad.

La violencia de arriba engendra la violencia de abajo, a dicho alguien; y así es como se derrocará más pronto la **tiranía**.

JUVENAL.

CRONICA DE SANTIAGO

LA HUELGA TRANVIARIA

Las injusticias y vejámenes que la Compañía de Tranvías de Santiago, comete, día por día, con el personal de las distintas secciones que tiene, llevó a este gremio al paro de sus labores el día 3 de este mes, a las 2 de la tarde.

Motivos justificados que tuvieron para ir a la huelga, fué el proceder por demás arbitrario de la gerencia, al despedir sin aviso previo a numerosos y antiguos obreros de la maestranza y carpintería de Cuelo, valiéndose ésta del ridículo pretexto que tenía que suprimir empleados por no ser muy necesarios; cuando lo lógico habría sido que si realmente era por no tener trabajo en sus talleres debía haber separado a los últimos que habían entrado y no empezar por despedir a los compañeros que tenían ocho, diez o más años de servicios y los cuales componían el directorio del Consejo Federal N.o 2, organización social que tienen y a la cual está cobijado, si no en su totalidad, al menos en su mayor parte el personal de mecánicos, obreros de maestranza, casa de máquinas, maquinistas y cobradores y algunos de la sección de alumbrado.

¿Intentaba así la Compañía, con tan ruin golpe, la muerte de la organización?

Los obreros, en vista de tal inaudito atropello a sus derechos, no pudo por menos de protestar enérgicamente de tal injusta medida, a lo que se les contestó que ella era **Orden de Arriba** y, por lo tanto nada se podía hacer.

Acto seguido, todo el personal de maestranza y casa de máquinas, en señal de solidaridad hacia los compañeros despedidos, abandonaron en su totalidad los talleres y se encaminaron a la gerencia de la tracción a poner en manos de los despóticos gerentes un pliego de peticiones; pero allí, desconociendo en su más alto grado el derecho de los trabajadores, no fué ni siquiera recibida la comisión de obreros que pasó a poner el pliego en manos de estos soberbios capitalistas, los cuales, después de esperar largo rato, fueron avisados por un portero que podían retirarse porque los "señores gerentes" no estaban dispuestos a escuchar reclamo alguno de su parte.

En vista de esto, viéndose los obreros tan ridículamente burlados, se marcharon de allí a dar la voz de alarma a los compañeros maquinistas y cobradores, que en esos momentos seguían en sus labores; voz que, cual llamarada incendiaria, corrió por la ciudad, repitiendo el grito de huelga.—¡Dejar los tranvías! los cuales se pensó dejarlos abandonados en las calles, pero después, los obreros, siempre magnánimos con sus amos, optaron por llevarlos a sus respectivos depósitos, lo que se hizo dentro de mayor orden y entusiasmo, por ir todos a la lucha en defensa de los derechos y dignidad ultrajados y pisoteados por los déspotas del capital. Dos horas después no circulaba tranvía alguno por la ciudad y los obreros en masa se reunían en asamblea en su local social de la calle Santo Domingo.

El empecinamiento y terquedad de los gerentes, en no darse a la razón y justicia que motivaron este movimiento, y después de diez días de huelga, dió lugar a que se solucionara el conflicto por medio de un tribunal arbitral. Propuesto éste por el "Amabilísimo Intendente" de Santiago, y cuyo fallo tenía que ser por ambas partes inapelable.

Con esto se daba por terminado el movimiento, que si en verdad el famoso fallo no fué por entero favorable a las justas peticiones de los obreros, en cambio él significó un pequeño triunfo para los huelguistas.

Entre tanto, el Gobierno y autoridad, como siempre fiel defensora del capital, tomaba toda clase de medidas; acuartelaba sus policías y soldados, en espera de posibles ataques a los tranvías o propiedades de la empresa.

Ahora, una vez más deben de saber los capitalistas que ya desaparece para los trabajadores del mundo entero la obscura venda de ignorancia y humillantes prejuicios que cubría la vista del proletariado en los tiempos reaccionarios y jesuíticos de antaño, y que mirando ahora con mayor vista podrán contemplar los nuevos vientos de renovación y emancipación que soplan y agitan la humanidad.

Por lo tanto, si ellos acá con su bárbara explotación nos roban nuestra vida y nos arrastran al combate, deber nuestro es entonces defenderno, porque ello también significa la defensa del pan de nuestros hijos, del pan de nuestras mujeres!...

EL CORRESPONSAL.

LA CARTERA

Un hombre entró, lamentable. Traía el sombrero en una mano y una cartera en la otra. El señor, sin levantarse de la mesa, exclamó vivamente:

—¡Ah! es mi cartera. ¿Dónde la ha encontrado usted?

—En la esquina de la calle Farandí. Junto a la vereda.

Y con un ademán, a la vez satisfecho y servil, entregó el objeto.

—¿En las tarjetas leyó mi dirección, verdad?

—Sí, señor. Vea si falta algo...

El señor revisó minuciosamente los papeles. Las huellas de los sucios dedos le irritaron. "¡Cómo ha manoseado usted todo!" Después, con indiferencia, contó el dinero; mil doscientos treinta; sí, no faltaba nada.

Mientras tanto, el desgraciado, de pie, miraba los muebles, los cortinajes... ¡Qué lujo! ¡Qué eran los mil doscientos pesos de la cartera al lado de aquellos finos mármoles que erguían su inmóvil gracia luminosa, aquellos bronces encrespados y densos que relucían en la penumbra de los tapices? El favor prestado disminuía. Y el trabajador, fatigado, pensaba que él y su honradez eran poca cosa en aquella sala. Aquellas frágiles estatuas no le producían una impresión de arte, sino de fuerza amiga. En la calle llovía, hacía muchísimo frío. Y adentro la llama de la enorme chimenea esparcía un suave y hospitalario calor. El siervo que vivía en una madriguera, y que muchas veces había sufrido hambre acababa de hacer un servicio al dueño de tantos tesoros... pero los zapatos destrozados y llenos de lodo mancharon la alfombra.

—¿Qué espera usted?—dijo el señor impaciente.

El obrero palideció.

—¿La propina, no es cierto?

—Señor, tengo enferma la mujer. Deme lo que guste.

—Es usted honrado por la propina, como los demás. Unos piden el cielo, y usted ¿qué pide? ¿Cincuenta pesos, o bien el pico, los doscientos treinta?

—Yo...

—¿Qué le debo ceder de mi dinero? ¿El cinco por ciento, el diez? ¿Le debo algo? ¡Conteste! ¿Qué parte de su fortuna deben los ricos a los pobres? ¿No se lo ha preguntado usted nunca? Si le debo algo, ¿por qué no se lo tomó? ¡Hable!

—No me debe usted nada...

—Y sin embargo, usted esperaba un mendrugo, un hueso que roer. No: usted es un héroe, no mendiga propinas. ¡Vaya un héroe, que no sentrevo a alavarme la vista, ni a sentarse en presencia del vicioso! Yo adoro los vicios, comer calandrias traídas de Europa, trufas, foiegras, beber Sauternes, Pommery y Mumm. ¿Comprendes? y entreabrir los más deliciosos muslos de mujer con que jamás soñaste, y colgar en mi cuarto pinturas que valen lo que el resto de la casa. Yo no miento como tú; yo digo claro lo que me gusta, lo que conquisté. Y no lo conquisté devolviendo carteras y pidiendo limosnas.

El señor se divertía excesivamente. El obrero empezó a temblar.

—El honrado, espera la propina. La espera de mi bondad, es decir, de mi cobardía. Yo no soy de los que sueltan cien pesos para consolarse de tener un millón. No te daré un centavo. ¿Honrado tú? Eres despreciable y perverso. ¿Honrado tú? que has tenido en la mano la salud de tu mujer, la alegría de tus niños, y has venido a entregármelas?

El obrero vió en los ojos azules del señor algo glacial y triste: la verdad, y siguió temblando. El señor cogió los billetes de la cartera y los arrojó al fuego. Ardieron, y el obrero ardió también de repente. Agarró el cuello del capitalista y trató de echarle a tierra para pisotearlo. Pero no pudo; su enemigo estaba bien alimentado, y hacía mucha esgrima en el club; el infeliz intruso fué dominado, alzado en vilo, lanzado del aposento, precipitado por las escaleras, despedido a la calle, donde llovía, donde hacía frío y caía la noche...

Y el señor sonrió considerando que por algunos instantes había convertido un esclavo abyecto en hombre, el que tan acostumbrado estaba al fenómeno inverso.

Rafael Barrett.

LEY DE RESIDENCIA

Al igual que palos de ciego, y después de rápida discusión, ha sido dictada la ley de residencia; aborto del miedo y de la cobardía, del ofuscado cerebro de los legisladores de este desgraciado, como maldito país.

Con ella, se pretende acallar las iras y rugentes voces del pueblo hambriento que pide pan y más reconocimiento en su derecho a la vida.

Se pretende así amordazar el pensamiento y con él la voz de los trabajadores, castigando con la deportación o la cárcel a todo aquel que piense y tenga la valentía de mostrar al pueblo todo el cúmulo de explotación y robo que es víctima por parte de los que se dicen sus dirigentes. Ellos, únicos culpables de todo los males, de todos los sufrimientos y miserias en que está sumido este pueblo, que con tan estúpida candidez le nombró amos y señores de sus destinos... Ellos, que mediante leyes y gabelas le roban el derecho a la vida, encareciendo, día por día, los artículos de primera necesidad y obligándolos a habitar el hediendo y oscuro cuarto del conventillo.

Ahora, yo pregunto a esos legisladores que al dictar la famosa ley de residencia ¿habéis pretendido ahogar la voz de este dolorido pueblo que ya empieza por cansarse, y por lo tanto se levanta del resignado sueño en que yacía durante tantos años acosado por la miseria y el hambre? ¡Oh! si esto habéis querido hacer, señores merenchifles de la política, sabios fabricantes de leyes, cuán engañados estáis! Vosotros que queréis matar la idea que al través del mundo se abre paso, encarcelando o deportando a sus propagadores, ¡cuán estúpidamente pensáis! Dad una mirada hacia allá, al través de allende **los Andes**, y veréis cómo allí, desafiando cárcel y destierro, luchan los revolucionarios y hombres de ideas contra todos los abusos y tiranías propios de un país que, al igual que éste, predomina la oligarquía al amparo del sable y la metralla; habéis querido así demostrar al país que dáis un paso hacia el progreso dictando una ley propia de los bárbaros tiempos de la inquisitorial **Rusia**—siendo que sólo tal patraña será reconocida por los necios de cerebro enfermo o atrofiado, y, por el contrario, ella demostrará ante el mundo entero todo lo que es capaz un gobierno como el de **la libre y democrática República de Chile**, que acalla las voces del hambre y justicia de su pueblo, por medio de la cárcel o el destierro.

Ahora, sepan los trabajadores, sépalo el pueblo, la América entera, que hoy en Chile, **no hay libertad de pensar ni de expresar libremente las ideas**, mientras no sea la de aquel que predique el mentido amor y respeto a **la patria** o la del farsante que predica el corrompido oscurantismo religioso.

E. Garrido.

MIENTRAS...

(Para "Verba Roja")

Mientras los obreros no miren en la vida hacia un fin superior, mientras no abandonen el alcoholismo, mientras no desechen los prejuicios del patrioterismo, mientras no rompan con el infame atavismo de las tradiciones nacionales, mientras no se dignifiquen individualmente, mientras no sientan vibrar en sus corazones las ansias de un mejor vivir, y mientras no exterminen al tirano que cada uno llevamos dentro de sí, será inútil la prédica de los apóstoles que desafían las iras de la canalla entronizada.

Es muy cómodo echar la culpa de nuestro malestar a las clases burguesas y a los gobernantes. Téngase en cuenta que éstos no pueden hacer de menos. No es posible concebir ningún gobernante que sea bueno; por el hecho de estar en el poder tienen que ser contrarios a los trabajadores, a los que producen. Después, no hay ningún motivo para esperar bondad de los burgueses. Ellos son enemigos de los productores y éstos tienen que combatirlos, pero antes exterminemos de nosotros todos los vicios y bajezas que se anidan en nuestros cuerpos.

Para eso no hay que botar a nadie, porque nadie que no seamos los que sufrimos podrán remediar lo que únicamente nosotros tenemos que edificar con nuestra dignificación. Somos los parias, los que queremos entrar a gozar en el concierto de la Vida, los que tenemos que empujar con fiereza, si queremos que nos igan los baitos.

No es con limosneos denigrantes con lo que vamos a conseguir ser oídos, nó. Es con la mirada altiva, es con el gesto de hombres rebeldes, es con el corazón bien templado, es con los puños enhiestos, es con el empuje varonil, es con la tea encendidda que hemos de imponer respeto, sólo así lograremos en cuenta nuestras exigencias.

No hay que hablar de derechos. Hay que pensar en deberes.

Desde el momento que vivimos y producimos, tenemos el deber de disfrutar de nuestra producción.

También tenemos el deber llevar una vida espartana, sobria, que un ideal la sustente, que un ideal nos guíe. Impongamos a los zánganos que también ellos bajen a las minas, que muevan las máquinas, que fecunden la tierra que desafíen las tempestades en el océano, como lo hacen los valientes marineros, que echen carbón en la caldera de la locomotora, que sepan cómo se amasa el pan que comen.

También que vean de una vez, que somos dignos de conquistar ese puesto en el banquete, para lo cual huyamos de la taberna, dejemos los juegos de azar, no nos emborrachemos, comprendamos que el alcohol lo inventaron para mejor embromarnos.

En una palabra, dignifiquemosnos. Seamos útiles y hagamos que todos lo sean.

Estrechemos nuestros brazos por encima de las fronteras, profundicémosnos más, conozcámosnos mejor, estimémosnos, sirvamos a la gran causa individualmente, no esperemos que todo el pueblo piense en el porvenir para vivir la Vida futura.

Vivamosla en el presente, libertados de los perjuicios y de los prejuicios, in-

J. P. R.

COMITE PRO-PRESOS DE SANTIAGO

Se ha reorganizado recientemente en Santiago, el comité pro-presos por cuestiones sociales, necesidad ésta sentida desde mucho tiempo ha. No sería posible, en estos momentos, dejar a esos camaradas abandonados a su propia suerte, máxime cuando han sacrificado su libertad en aras de la causa. Todos los hombres que piensan y aspiran a un porvenir más risueño y más en armonía con **la equidad** y la **justicia**, deben cooperar en esta hora de prueba, con su concurso desinteresado a esta gran obra de altruismo y solidaridad.

El citado comité lo componen los siguientes compañeros:

Secretarios, Galvarino Troncoso y Luis A. Rodríguez; tesorero, Manuel A. Silva; director, Isabel Morales.

Para todo lo relacionado con este comité, dirigirse al tesorero. Dirección: Copiapó 729.—Santiago (Chile).

Si el labrador esconde la llave del granero, y el mundo restante del Trabajo suspende la faena una semana, basta: ¡adiós privilegios y burguesía!

Entonces, también el soldado arrojará el fusil... última esperanza y razón de los poderes.

IMPORTANTE

Los gremios, los obreros en general, y todas las personas que propagan la verdad afianzando la Libertad, tienen a su entera disposición las columnas de nuestro periódico, sin más requisito que el de firmar sus escritos.

La Redacción se reserva el derecho de poner al pie de esos escritos (si hubiera necesidad) los conceptos que le merecieren.

BALANCE No. 6

D. Denegri, $ 5; M. J. A. $ 5; E. Garrido, $ 5; E. Torres, $ 2; Un revista, $ 2; Moriff, $ 2; Yáñez, $ 1; Carrizo, $ 1; Arnos, $ 5; Eduardito, $ 1; Panaderos, Sección Chacabuco, $ 2; Panaderos, Sección Retiro, $ 2.60; Gustón, $ 1; Un Defensor de la Humanidad, $ 1; Lélia, $ 0.50; F. Aravena, $ 1; J. F. S., $ 0.50; Venta por Martel, $ 2.40; Venta por Violeta del Valle, $ 4.50; Venta por Luchador Moderno, $ 2.50; Venta por L. Olguín, $ 1.50; Venta "El Surco", $ 0.50; Venta por M. Oyarzún en el meeting, $ 6; por Violeta del Valle en el mismo, $ 6; Pascual 2.o Lagos, $ 2; Un Italiano, $ 1; C. Osses, $ 0.20. De Santiago, $ 11.— Total general de entradas, $ 77.10.

GASTOS

Impresión del presente número $ 65.—

RESUMEN

Ingresos	77.10
Egresos	65.—
Superavit	$ 12.10

SUBSCRIPCION

para la defensa de Julio Rebosio B.

Suma anterior	$ 126.85
Guillermo Collao	2.—
Producto de la velada del 4 de Enero	12.50

Nota.— Todo dinero para este objeto, diríjase a la Administración de "Verba Roja".

Ama, y serás amado. Odia y serás aborrecido o, lo que es igual: emancípate, y serás libre. Explota, y serás explotado.

Que sea una verdad la instrucción del Pueblo, por medio de la enseñanza integral, libre, gratuita y garantida, no impuesta por autoridades, sino cuidada por asociaciones.

El Estado, monopoliza la ciencia, el arte, la industria, el comercio, la agricultura y todas las fuentes de la vida social.

El Estado, es la sentina de todos los vicios, la impura corriente de donde fluyen los malos ejemplos y las costumbres depravadas que mancillan a los Pueblos.

Imp. de "Verba Roja".— Valparaíso.

Imp. "Verba Roja".—Valparaíso.

Año I — Valparaíso (Chile), La Quincena de Febrero de 1919. — Núm. 6

Jiros y Correspondencia Administrativa a MODESTO OVARZUN

Verba Roja

Colaboraciones y Correspondencia de Redacción a JULIO REBOSIO

Número suelto DIEZ CENTAVOS.

PERIODICO DE IDEAS
Dirección Postal: Correo 3.—Casilla 3176.

Grupos y compañeros PRECIO VOLUNTARIO.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA ULTIMA RESPUESTA

(Nuestros Editoriales)

Si estudiamos la psicología de "nuestros" estadistas (si es que tienen alma), llegaremos a la triste conclusión de que ellos siempre han ceñido sus actos a un plan que bien podríamos juzgar de preconcebido, ya que no es dable endilgarles el atributo de ignorantes, en orden a agobiar hasta donde más no es posible al proletariado.

Su política con respecto al pueblo, se ha escondido siempre bajo la hipócrita máscara de la mentira y el engaño, y, con semejante disfraz, ha estado encaminada invariablemente a mantener en la abyección al pueblo, a procurar si no su destrucción o aniquilamiento total, su esclavitud.

No es cosa ignorada que el alcoholismo degenera a la raza. Pues bien, bajo la farsa de cuidar de la salud y el bolsillo populares, se han dictado leyes al parecer prohibitivas; pero, por otro lado, esos mismos estadistas, que también son terratenientes, han aumentado la producción de alcohol y puesto ojo de mercader a las adulteraciones de las bebidas que consume el pueblo, con el fin de embrutecerlo, de envenenarlo y tenerlo siempre uncido a su carro.

Se han dictado leyes contra la compra-venta del voto, porque se ha dicho que al cohecho electoral se deben las mayores desgracias nacionales; pero, al propio tiempo, los mismo legisladores o aspirantes a un asiento en el banquete legislativo, halagan con sus billetes a ese pueblo embrutecido y hambriento y lo conminan, aunque con frases melosas, a venderle su conciencia, que es como si dijéramos su libertad y su pan, porque lo que se le da hoy por el voto se le cobra mañana con interés judaico.

Se ha dicho que el conventillo es el peor flajelo del proletariado y una amenaza para el porvenir de la raza. Aceptando aparentemente tal convencimiento, se han creado Consejos de Habitaciones Obreras y consejeros, puestos decorativos que nada hacen—tal debe ser la consigna,—si no es exonerar del mayor pago de contribuciones a los conventillos de los señores consejeros o de sus parientes o compadres.

Las rentas municipales, que han sido empozadas por los habitantes de todos los barrios de la ciudad, sólo son empleadas en hermosear o higienizar los barrios aristocráticos y nó para los populares, que más necesitan de aseo, de luz y de agua.

Ingentes sumas se gastan en la mantención de un poder judicial para que administre justicia según el axioma de que "la ley es igual para todos"; pero ésta sólo está al alcance de los que tienen dinero, condena al pobre, aunque sea inocente, y abre las puertas de la cárcel a los ladrones y criminales de levita.

Cerca de 100 millones de pesos se botan anualmente en el sostenimiento de un tren militar, cuya única consigna es sojuzgar la voluntad y el derecho populares.

Y cuando todo esto y más se hace, ¿hay derecho para decir y repetir que en Chile todos los ciudadanos son iguales?

"En Chile no hay cuestión social", ha dicho un senador **liberal**. Pero más honrado habría sido si hubiera manifestado que "en Chile no tiene razón de ser la cuestión social".

Y no tendría razón de ser, en efecto, si los gobernantes del país, haciendo una demostración práctica de ese patriotismo de que tanto alardean, se hubieran preocupado del bienestar de su pueblo, aunque fuera en pequeña parte para mantenerlo distraído sinó satisfecho. Pero como esto no se ha hecho y más bien siempre se procuró hacerle escarnecerle en sus derechos, envileciéndolo por medio del alcohol y robándole su trabajo o permitiendo que otros de afuera se enriquecieran a su costa, no es extraño, por tanto, que en el alma del proletariado haya ido germinando el descontento primero, el descontento después y, por último, el odio acerbo, el odio de clase, no odio que no se puede asociar a las obras de bien y que sólo abre paso al caos y a la venganza!!

El gobierno monárquico de la Moneda, copia fiel aunque hipócrita del zarismo ruso, no quiere darse cuenta de que el pueblo de Chile, a pesar del alcoholismo y de todos los pesares, ha evolucionado lo bastante para darse cuenta cabal de sus deberes y de sus derechos; y no quiere razonar porque sabe que a su lado están atentos a la orden, Silva Renard, Burí y muchos otros y en los arsenales hay ametralladoras y fusiles a discreción, armas que, no pudiéndolas emplear con los enemigos de fuera quiere usarlas con los de casa, contra esos enemigos que han caído de su gracia porque, en pago de sus trabajo, le reclaman un pedazo más de pan, un techo higiénico y un salario siquiera de justicia.

Cinco años hace que el paciente y dócil pueblo de Chile viene pidiendo a sus gobernantes, **respetuosamente**, una mayor atención en los problemas que se rozan con su estómago. Pero nada ha conseguido, que no sean evasivas y ofrecimientos...

Y ese pueblo al fin se ha dado cuenta de la burla y, como el mal se agravara, últimamente quiso sacudir su paciencia y su docilidad y clamó con voz un tanto más potente.

Esta vez el gobierno ha contestado, con menos hipocresía pero con más resolución. Y le ha dicho al pueblo hambriento:—"Si no se han llenado con la Ley de Residencia y con las masacres de Pisagua y Antofagasta, tomen ahora la Ley Marcial y el Estado de Sitio. ¡A ver si así quedan satisfechos!"

Y esa ha sido la última respuesta al clamor de los hambrientos.

El Captalismo.— Sálvame tú, amigo mío; si nó, estoy perdido.
El Clero.— ¡Imposible! Estamos perdidos los dos. Ni el Padre Eterno podrá salvarnos de tan espantosa tormenta.

POR QUE NO FUI SOLDADO

¿Me preguntáis por qué no fuí soldado, por qué no hice la guardia?

—Porque niño aún vi morir en la indigencia y olvidado a mi padre, después de haber peleado y derramado su sangre en la guerra de 1879 y de haber quedado inválido.

—Porque poco más tarde, viuda ya mi madre, hube de verla trabajar hasta veinte horas diarias para dar de comer a medias a sus dos hijos, mi hermano Manuel y yo.

—Porque cuando apenas llevaba un año en la escuela, vi que a mi hermano mayor se le arrastró del taller y del hogar al cuartel a hacer el servicio militar, y entonces tuve que entrar a trabajar 11 horas diarias para ganar un jornal de 80 centavos, y suplir en parte lo renta de que la patria privaba a mi madre.

—Porque mi hermano Manuel, cuando terminó su servicio, junto con haber

perdido su anterior situación en el trabajo y casi todos los conocimientos profesionales que ya había adquirido, regresó convertido en un autómata, embrutecido, perdido el carácter y vicioso: era ahora un pederasta.

—Porque, después de haber visto morir a mi madre víctima de la tuberculosis; es decir, cuando quedé huérfano, fuime a Santiago, donde, asombrado de ver tantos palacios, pregunté de quiénes eran esas mansiones señoriales y se me dijo que pertenecían a gentes que antes de la guerra del 79 fueron relativamente pobres; pero que, y aunque no habían olido el humo de la pólvora, del producto del salitre y de los cupos de guerra, ellos habían alcanzado la mayor parte, por ser de Santiago y por tener la virtud de no pertenecer al bajo pueblo.

—Porque después de ese viaje a la capital, recorrí muchos otros puntos del país, y en todas partes encontré en la misma indigencia que mi padre, a los veteranos del 79, es decir, a los que marcharon siempre a la vanguardia y que con las puntas de sus bayonetas habían consolidado la soberanía de Chile sobre extensos y valiosos territorios.

—Porque cuando estuve en las tierras del salitre, vi cómo rendían su energía y aún su vida mis pobres hermanos, a trueque de un mísero jornal que quedaba íntegro en las pulperías, y sujetos a un tratamiento propio de la Siberia en época de Nicolás II.

—Porque, de regreso de la pampa el 21 de Diciembre de 1907, presencié en Iquique la masacre de que se hizo víctimas a esos mismos hermanos que allá, en la aridez de la pampa y bajo el candente sol habían dejado parte de su vida y propulsado riquezas, y que se les castigaba ahora tan solo porque se negaban a seguir siendo las víctimas del capitalismo y pedían un poco de justicia.

—Porque, el militarismo siempre ha estado del lado del capitalismo, que es quien nos succiona la savia de nuestros pulmones, y es lacayo fiel del Estado, que es quien nos limita el derecho a la libertad y aún a la vida. Luego, es aliado de nuestros dos principales enemigos.

—Porque, la guerra es un aborto de la naturaleza. Si matamos a nuestros propios hermanos, cometeremos el delito de fratricidio y si lo hacemos con un extraño el de homicidio; crímenes ambos que están penados por los "códigos", y cometidos con la agravante de la impunidad y de que matamos a quien no nos ha hecho nada.

—Porque la guerra es un robo, pues equivale a que, en el orden individual, ya sea uno atacante o atacado, después de golpear o matar al prójimo, todavía se apodere de la cartera o del reloj de la víctima, lo cual es una doble injusticia.

—Porque fuí educado desde niño bajo la enseñanza de Cristo, que alguna vez dijo a los hombres "Ama a tu prójimo como a tí mismo".

—Y porque siendo la paz el más sabroso fruto de la tierra y el militarismo su más terrible enemigo, y porque este fruto sólo podrá saborearse perennemente cuando todos los ciudadanos huyan de la Escuela del Crimen, que se llama Cuartel.

Por todo eso, y porque pertenezco al bajo pueblo, es que yo no hice la guardia

ANTONIO.

EL TERROR

No se han andado nunca por las hojas los fuertes, cuando han necesitado matar; por eso han conquistado reinos e imperios, han impuesto su orden a la sociedad, y lo han conservado por el terror. Lo que no se ha removido nunca, es el asesinato. Hoy lo pide el burócrata hasta para un asunto de huelga, sólo para que se le habra camino a sus dependientes o merecedías, y en él se apoyan cuantos gobiernos existen, hasta los que alardean de más populares y democráticos. Hace mil siglos que sólo impera el terror, que sólo se gobierna por el terror, que todo se sostiene en última razón por la muerte o el asesinato.

¿Dónde no está el terror, si éste lo vemos erguido por todos lados, si no necesitamos más que asomarnos a nuestras cárceles y cuarteles para encontrarlo, contemplar cuantos individuos y armados de qué terrible e irresistible manera están prestos para darnos la muerte? ¡Ah! qué grito de hembra acobardada, privada de los acostumbrados amparos, señores de la nación, si llegara a descubrirse que el gobierno no tiene ya fuerzas para dar la muerte cuando es preciso, esto es, para imponer el orden por el terror!

Dejaos de duplicidades para juzgar los actos del terror.

Es indiferente que la sangre vertida caiga en el uno o en el otro platillo de la balanza. Vuestra teoría es la del terror también, hasta para dar a los aliados el triunfo sobre los bolshevikis y los imperios centrales. ¿Si no tenéis otra teoría, ni idea que os sea más cara que el terror! Os agradan los actos de terror—diremos de fuerza, que es palabra que mos pasaréis mejor, si son realizados por vuestra idea o por vuestro partido—; los registráis y no os parecen terror; por ejemplo, invadir con tropas la Rusia para imponer un régimen por la fuerza.

No os parece terror con los partidarios de Alemania, con ninguno de los enemigos, en fin. Os parece terror el de éstos, el de los bosbevikis fusilando burgueses y a la ex-zarina y toda la familia imperial, como os parecería terror el de las multitudes si llegaran a debilitarse el gobierno...

El terror reina en Rusia: nó, el terror reina en todas partes! No se ven en el tapete más que teorías de terror.

EL COMITE DE ALIMENTACION NACIONAL

De muy poco o de nada, más vale decir, ha servido la obra emprendida por este Comité para hacer valer su influencia ante los gobernantes para hacer menos difícil la vida del trabajador.

En los primeros momentos de la formación de este Comité, se vió temblar de "coraje" a los rufianes que comercian con el hambre del pueblo, porque ellos mejor que nadie, saben que serán débiles juguetes de la masa cuando sepan reclamar como hombres lo que por derecho de ser productores les corresponde. Pero cuando vieron que volvían por milésima vez a postrarse a los pies de sus propios opresores, respiraron con libertad y hasta los premiaron publicando en la prensa seria (?) "que el obrero chileno era el más culto y respetuoso de las leyes de la nación", mientras que entre risitas hipócritas y entre bocanada y bocanada de humo de su habano, miraban las enormes carabanas de hambrientos que desfilaban a sus pies a pedir como perdioseros lo que debían exigir como hombres...

El mitin que se llevó a efecto el 27 de Enero ppdo. y que se anunció a bombo y platillo, cuyo eco repercutió en el Congreso, sirvió más que nada para que se asolearan los cosacos, que ya se les entumecía sus miembros dentro del cuartel, porque los oradores, acobardados viendo a los "defensores de la patria ($)", se atemorizaron y no supieron darles a conocer a los trabajadores quiénes eran los mayores causantes de esta carestía.

¿Por qué suspendió ese Comité el mitin del 7 de este mes?

Salta a la vista la causa: se acobardaron de tal manera, que vieron visiones, como si vivieran bajo el impulso de una pesadilla: ya veían a la autoridad declarando el estado de sitio en el preciso momento en que estuvieran celebrando el comicio; ya sentían que las balas se les introducían por el pellejo y chorreaba ¡sangre! por todas partes.

No tomaban en cuenta que el Ejecutivo tiene autorización para declarar el estado de sitio solamente donde se altere el orden por medio de una revuelta.

Los obreros de Coronel y Concepción, menos miedosos o mejor entendedores de la ley del estado de sitio, celebraron su anunciada manifestación, sin que tuvieran que lamentar el menor incidente, mientras que los de las demás partes de la nación se contentaron con hacerse la ilusión de lo bien que habría resultado el comicio si hubieran tenido valor para llevarlo a efecto.

LA EVOLUCION DEL PROLETARIADO

El presente momento histórico por que atraviesa el proletariado universal, va marcando una huella luminosa e imborrable, será la nueva senda que tendrán que seguir las futuras generaciones para llegar a la culminación de sus aspiraciones.

La revolución social, que allá en la vieja Europa se va imponiendo y conquistando, al mismo tiempo, adeptos decididos y valientes para la lucha final, que pondrá término a este régimen de tiranía y oprobio que por tantos siglos ha oprimido a a humanidad. No serán las bayonetas ni la metralla de los gobernantes, las que detendrán su marcha ascendente, hacia la liberación de los esclavos; pues también éstos poseen las mismas armas destructoras que otrora sirvieran para su propia destrucción.

Un momento de lucidez, un momento de meditación, ha bastado para poner al proletariado en el camino de su total emancipación. Ni todas las fuerzas coaligadas del poder gubernamental, serán capaces de poner un dique a este desborde de justicia popular, que cual espada de Damocles se cierne en el espacio y que tarde o temprano tendrá que caer sobre el inicuo régimen burgués. Es éste un fenómeno social muy lógico: consecuencia natural de la evolución de las ideas modernas que germinan en el cerebro de las multitudes que luchan y batallan por conquistar su anhelada libertad.

En el mundo orgánico, como en el mundo inorgánico, todo es una continua e incesante transformación; ley eterna y universal que rige los mundos en la inmensidad del cosmo. Torpes, inconscientes o malvados, son todos aquellos que no quieren reconocer esta ley física y natural, brutal acaso, pero inexorable.

La burguesía, creyéndose clase privilegiada y con autoridad, emanada según ella, de derecho divino, defiende a sangre y fuego todos sus privilegios que a fuerza de engaños han podido sostener su dominio sobre las multitudes ignorantes; pero, como la verdad es una, y ésta es como el corcho, que jamás se sumerge, el proletariado mundial, investigando en la ciencia moderna estos principios, ha sacado por conclusión que toda su autoridad, tanto divina como humana, está sostenida sobre un cúmulo de soñumas y mentiras y que cualquiera que se tome la molestia de estudiar su origen, se encontrará con la verdad incontrovertible de nuestras afirmaciones.

La pavura de que está poseída la burguesía autocrática de esta monarquía con ribetes de republicanismo, y el temor a esa transformación social que se avecina, es la que le está haciendo perder el juicio y no hallan qué medidas tomar para impedir el contagio de esas "ideas malsanas" que traen el descontento a este pueblo tranquilo, laborioso y feliz, que se encuentra satisfecho con su suerte. Y como son tan ignorantes casi todos los gobernantes, creen que imponiendo el reinado del terror, es suficiente para que las ideas no continúen propagándose; y no se piensan siquiera por un momento que esta tiranía, esta opresión, es el mejor factor de propaganda revolucionaria que puede existir; y si nó, investigad la historia y os convenceréis.

Habéis impedido la celebración de un grandioso meeting de protesta por la carestía de la vida, poniendo o facultando al presidente para poner en estado de sitio al país, dando con esta medida amplia autorización a los sabuesos de la autoridad para asesinar, encarcelar y desterrar a los hombres que valientemente luchan por conquistar una mayor libertad.

Otra nueva desilusión ha recibido el pueblo de Chile con el triunfo de los partidos llamados liberales en el poder, todos los que hasta ayer creían que, éstos, irían a transformar el orden político y hasta el económico.

Tomen nota para el futuro y váyanse dando cuenta de que todos los políticos son iguales, aunque se llamen rojos, porque siempre serán los mismos frailes con diferentes alforjas.

JUVENAL.

AVISO IMPORTANTE

La "Unión de Estucadores y Albañiles en Resistencia" de Valparaíso (Chile), saluda a todos los obreros del mundo y se hace un deber de mantener correspondencia con los obreros del mismo ramo, de todos los países del orbe.

Dirección: Correo 3, Casilla 3176.—Valparaíso, Chile.

Se ruega la reproducción de este aviso en toda la prensa obrera y anarquista.

¡¡TRABAJADORES: TENED PACIENCIA!!

Este es el grito unánime de la "prensa seria (!)", es decir, de la ramera que no mira más que el interés de su amo y que por la fuerza tiene que mentir para resguardar sus intereses.

No hay diario burgués que no diga estas palabras: "tened paciencia", "sed patriotas"; "sufrid con resignación vuestra hambre y vuestra desnudez; ved que en los países de Europa hay tanta miseria como aquí"; y otras patrañas por el estilo. Y el hijo del pueblo de este país, por demás idiotizado con las palabras "dios y patria", cree y sigue creyendo firmemente que esta crisis del hambre es efecto del desequilibrio mundial por causa de la guerra; que los gobernantes de ésta como los de las demás naciones arreglarán las cosas poco a poco, hasta poder ofrecerles el máximum de bienestar que puede exigir un hombre: y por eso espera y sigue pacientemente esperando...

Y los legisladores, "sabios y previsores", dictan la ley de residencia, vigilan los pasos cordilleranos, ponen guardias en los barcos extranjeros para vigilar a la gente que desembarca, dictan leyes para poner a la nación, total o parcialmente, en estado de sitio, por un término de tiempo más o menos largo; se conculca la libertad de reunión, de imprenta, etc., y en seguida respiran con la satisfacción del hombre previsor que no tiene por donde sorprenderlo; están libres de los ataques, de esa plaga contagiosa que se llama maximalismo.

¡Oh, qué felicidad! ¡Qué precabido es el político chileno! ¡Ya tienen sometido al pueblo, con la promesa sin fin de la espera!

Pero, qué triste despertar van a tener estos señores que hoy por hoy tienen la sartén por el mango! No toman en consideración que el virus que engendra el maximalismo lo esparcen ellos mismos; que el hambre y la desnudez son los peores consejeros; que cuando un padre ve llorar a sus hijos por un pedazo de pan, es capaz de todo por llevárselo a esas pobres víctimas; no miran esos enormes cargamentos de carne humana que, día a día, van transportando de norte a sur del país; en fin, no ven nada de esto. Están en estos momentos solamente preocupados de buscarle el mercado que le dé mejor precio por sus productos, sin acordarse que dejan aquí el estómago vacío a esta enormidad de laboriosas abejas de la colmena social. Creen que es suficiente la propaganda de la prensa que aconseja prudencia, sin considerar que la prudencia se tiene solamente cuando las necesidades están satisfechas. No miran ellos que los pueblos de los países que se han levantado ya para conseguir sus mejoras que como a productores les pertenece, también han tenido paciencia para ver si los sátrapas del parlamento se recuerdan que tienen la obligación de darles un poco de bienestar al hijo del trabajo, y que, cansados ya de tanta espera, se han ido ellos mismos a conquistar sus mejoras.

Y aquí, donde los trabajadores siguen esperando confiados en el santo advenimiento que le haga la vida menos difícil, al fin se cansarán también y los veremos levantarse como lobos hambrientos para conseguir lo que tanto necesitan: alimento y vestido.

¿Que no sucederá? Ya veremos.

ANTI PATRIOTA

EL TERROR DEL SABLE

Los asaltos a los locales obreros, las persecuciones infames de que son víctimas nuestros compañeros, en los distintos puntos del país, nos subleva la sangre de indignación, por estos salvajes atentados a la libertad del pueblo, cometidos por el "glorioso ejército chileno".

Las correspondencias enviadas de los distintos sitios, por amigos y algunos compañeros que han podido salvar a la racha militar, nos comunican todas las atrocidades cometidas por aquéllos, que según los burgueses, **están llamados a resguardar la vida y el orden de los ciudadanos**; no han trepidado (como siempre) en cometer toda clase de delitos y atropellos con los trabajadores y grupos de obreros que son **el faro y guía** de las multitudes ignaras. Ayer no más, dimos cuenta del salvaje crimen efectuado por la soldadesca del regimiento O'Higgins, que asesinó alevosamente a los compañeros Benito Rojas Ortiz y Guillermo Muñoz Muñoz, en Pisagua; ahora, han encarcelado al compañero Juan Tavilo, de Caleta Buena; lo han torturado hasta el extremo que se ha vuelto loco **en la cárcel de Iquique!** Desde el 6 de Enero están en la cárcel, Celedonio Arenas, Ramón Rusyñol, J. Quezada y Guillermo Toledo; sin contar la paliza que se han llevado los propietarios y redactores de "El Despertar" y el consiguiente destrozo de la maquinaria del diario socialista arriba mencionado.

En Antofagasta, la cosa no ha sido menor: prisión de los compañeros más conocidos, asaltos al diario demócrata "La Nación" y "El Socialista", con todo su personal, incluso Recabarren y Mariano Rivas, y como a treinta miembros del partido demócrata, que han sido apresados; y, para colmo, la ciudad en estado de sitio. En esta jornada, el héroe ha sido el general Víctor Rojas Arancibia.

En Santiago, tenemos al compañero Julio Rebosio B., preso desde el 10 de Diciembre del año pasado, en un regimiento militar; a Ramón Contreras y Manuel Montano y tantos otros cuyos nombres se nos escapan, que se hallan recluídos en la cárcel pública, por supuestos delitos de sedición.

En Magallanes, **la fiesta ha sido mayor**: allá, al menos, las cosas se han encarado de muy distinta manera; los obreros se han hecho respetar tal cual las circunstancias lo han exigido; los que han caído en la lucha han caído heroicamente, bravamente, defendiendo su pan y su **libertad**. También cayeron algunos defensores del orden burgués, es decir, recibieron su merecido.

Estamos en plena barbarie, en plena tiranía; el terror militar se impone.

Seguid adelante en esta honrosa tarea, así más pronto os cavaréis vosotros mismos vuestra tumba. Seguid bailando en el macabro festín, sin notar que bailáis sobre un volcán, que muy pronto hará erupción, y entonces ¡pobre de vosotros! El pueblo no será responsable: el pueblo tiene hambre y reclama un mejor bienestar, y ¡oh, sarcasmo! le contestáis con la punta de las bayonetas, con la cárcel y el presidio. ¿Qué camino le dejáis, entonces? El de la santa rebelión!

Si sus derechos son conculcados, si su libertad es violada y sus aspiraciones burladas y escarnecidas, ¿qué hacer: rebelarse!

Es preferible morir de pie, que no vivir de rodillas.

REBELDE.

DOCTRINARIAS

LAS BASES MORALES DE LA ANARQUIA

En el hombre hay dos instintos fundamentales: el instinto de conservación y el instinto de procreación.

No son ya los lamentos sentimentales de los santos padres de la Iglesia contra la iniquidad, que pisoteando a los más divide unos de otros a los hijos de Dios, como decía Juan Crisóstomo. Y tampoco son las declaraciones naturistas de los prerafaelíticos del socialismo simplisista reclamando su parte de tierra, de pan y de sol para todos los hombres de la madre naturaleza. No son las inventivas ascéticas de los viejos comunista ante el miedo año mil. Tampoco las declaraciones filosóficas y abstractas de los enciclopedistas sobre los derechos del hombre ante la rojiza alba de 1789. Es algo más y mejor: es la madurez de de ciertas formas.

Nunca como ahora, por necesidad de ciertos hechos, es la realizada evolución la división del trabajo en la grande industria y en el taller mecánico, se halló el obrero tan estrechamente ligado al obrero, los oficios a los oficios, las artes a las artes, debido a la mutua dependencia, y al estudio combinado de los esfuerzos del cual surge una resultante bastante mayor que de la simple suma de las fuerzas singulares. La asociación de estos esfuerzos para aumentar la producción ha ido creando poquito a poco, además de los lazos materiales que ya enlazan de modo indisoluble a los trabajadores, aquellos lazos morales que al principio pasaban inadvertidos y que se han ido robusteciendo cuanto más conscientes.

Y desde el momento que las ideas y los sentimientos no son sino imágenes reflejas de los hechos del mundo externo y de las sensaciones recibidas al contacto con éstos, esta conciencia del proletariado—que surge de la diaria experiencia y de la diuturna comprobación y le dice que es el único productor de toda riqueza y que la suerte de cada obrero resulta estrechamente ligada a la suerte de todos los demás compañeros suyos—funde cada vez más las fuerzas y las almas obreras en un fin bien claro y determinado: libertar el trabajo del parasitismo personal, emancipándolo de esta última forma de esclavitud económica que tiene por nombre asalariado.

Y desde el instante que la evolución aportada por la mecánica en todas las artes y en todos los oficios socializando con la fatiga los brazos obreros, que antes trabajaban aislados, ha elaborado ya el esqueleto de un mundo nuevo en el cual la socialización de la fatiga sin el disfrute del producto por parte de quien lo fatigó esté completado con la socialización de los disfrutes del mismo producto, declarando de derecho y de hecho patrimonio común de la entera sociedad, una correspondiente revolución de las conciencias y de las fuerzas proletarias efectuará el lento trabajo de esta transformación de las relaciones económicas y morales entre los hombres, integrando la estructura social típica, que represente el oasis de reposo donde la humanidad pueda, al cabo de miles de años de trabajo y de dolor, tomar aliento en el fatigoso camino, y donde los dos instintos fundamentales del hombre: conservación del individuo y conservación de la especie, hallen por fin modo de conciliarse tras larga contienda; donde el hombre para conquistar su bienestar no tenga que pasar, como los protestantes de hoy y de ayer, por encima del cuerpo de sus semejantes, ya que esto no sería la libertad, sino la perpetuación de la tiranía bajo otra forma, puesto que a la tiranía de los gobernantes se substituiría la violencia del individuo, expresiones brutales, una y otra, de la autoridad del hombre sobre el hombre. La libertad de cada uno no es posible sin la libertad de todos, como la salud de cada célula está y no puede estar sino en la salud del entero organismo.

¿Y no es un organismo la sociedad? Si una sola parte se enferma, todo el cuerpo social se resiste y sufre.

Unicamente un salvaje, que recuerda ante los triunfos de la ciencia la animalidad primitiva del hombre, puede negar conscientemente esta verdad.

Pedro Gori.

OPINION DE UN ANARQUISTA

A medida que crecen las necesidades públicas, disminuye la solidaridad individual. Esto es, fatalmente, lógico; porque si la mayoría de una población disfruta abundancia, de seguro el hambriento hallará socorro; pero si todos sufren escasez, inútil será que uno de ellos pida o exija de los demás lo que no pueden darle.

El actual sistema económico nos lleva, rápidamente, a este fin **negrísimo**: concéntrase el capital en pocas manos, y el resto, la **gran mayoría**, viviendo en la indigencia; como si dijéramos: el pez grande comerse al chico; la tenía devorar al paciente. Después... el caos.

* * *

IMPORTANTE

Todos los grupos y compañeros, periódicos o revistas, que no nos acusen recibo del periódico, se les suspenderá el envío del mismo, desde el próximo número.

No es la fuerza de a unión la que os hará respetables, sino la fuerza de la unión. El día en que el proletariado se halle unido, no necesitará reclamar sus derechos, porque éstos les será devueltos sin petición previa.

CRONICA DE VIÑA DEL MAR

EL MEETING DEL 27 DE ENERO

Grandiosa e imponente resultó la manifestación del lunes 27 de Enero, que organizó el Comité Pro-abaratamiento de Consumos de esta localidad.

Desde horas antes que la señalada para la realización del mitin, grupos de trabajadores de ambos sexos recorrían las calles; con sus semblantes alegres demostraban que sus corazones vibraban unisonos tras un mismo sentir, tras una misma causa, las miserias y las amarguras que habían dejado en sus casas, les fortalecía, les impulsaban a demostrar su adhesión a esa protesta contra los especuladores, que gozan y sonríen de las miserias proletarias.

Principió el comicio desde el famoso chocón político denominado "Centro Obrero", dirigiéndose por la calle Arlegui hasta llegar a la del Cerro y de ahí a la de Valparaíso para encaminarse a la plaza J. F. Vergara, donde el "ciudadano" R. Sepúlveda dió por abierta la manifestación, dando a conocer las causas que las motivaban.

Después principió a dar su opinión respecto al problema de la carestía de la vida; habló mucho alrededor de este tema; como todo político, cantó a los cuatro vientos las garantías constitucionales de este democrático país, basándose solamente en ellas para buscar la solución de este problema. Fué calurosamente aplaudido por los que aún creen y confían en la panacea política.

En suma: R. Sepúlveda, como orador, es excelente, como político rancio, lo mismo; pero como revolucionario, nulo, porque los individuos no se clasifican por su oratoria, sino por sus hechos, y éstos hablan muy en contra de este socialista de pacotilla.

Después subió a la tribuna el "ciudadano" Carlos Flores, y en cómica alocución, pude oir unas palabras que no me causan admiración, porque son propias de socialistas.

Dijo Flores:—"Todos los que hablan como yo somos calificados de "Sin Patria", y esto no puede ser lógico ni razonable, porque lo confieso sinceramente, que por atavismo sentimos amor a este pequeño pedazo de suelo que nos vió nacer". Como verán los lectores, este socialista ya no es internacionalista, sino que socialista puramente chileno, y como chileno tendrá que defender su suelo que lo vió nacer, que, aunque según él, es pequeño. ¡Qué lástima que no naciera en la China o en Turquía, para que así estuviera contento!

Le siguió en el uso de la palabra el ciudadano y al mismo tiempo economista E. Ríos (correligionario de los anteriores), quien dió a conocer la magnitud que tomó el comicio que en fecha anterior se efectuó en Santiago; después leyó un apunte de un "concienzudo estudio económico", en el que fijaba como término medio el salario de un trabajador en $ 5, que comparado con sus gastos diarios sacó matemáticamente un déficit de $ 0,20 diarios. Sobre esto no haré ninguna apreciación, pero he de manifestar que fué un tiempo perdido, si bien para hacer reir al público no estuvo mal, como también para ir poco a poco dándole a conocer la necesidad de tener un sueldo mínimo—otra maravilla que pregonan los socialistas.

Antes de cerrar la manifestación, se dió lectura a no menos de diez hojas de papel donde iban consignadas las exigencias y peticiones del pueblo viñamarino.

¿Será demás advertir que éstas iban destinadas a aumentar los papeles del canasto de basuras de S. E. el primer mandatario de la nación?

El "ciudadano" Sepúlveda anunció que se encontraban presentes algunos obreros de Iquique y de Concepción, que deseaban dirigir la palabra al público; pero que no lo harían ahí (mejor dicho no les permitimos), porque su cometido era de carácter **Doctrinario**, por lo cual lo harían en el local que al principio mencioné.

Por lo avanzado de la hora, unos se dirigieron a sus hogares y otros siguieron el desfile. Una vez allá, el mismo "ciudadano" anunció que se daba término al comicio y que en carácter **particular** hablaría el obrero Carlos Gómez, miembro de una colectividad obrera de Concepción, advirtiendo que habían tomado esa resolución por cuanto no sabían si fuera un pesquisa.

Acto continuo tomó la palabra y dió a conocer todo el desarrollo del movimiento huelguista y los atropellos de que habían sido víctimas los trabajadores de dicha región, y terminó haciendo ver la necesidad de que el proletariado se organice en sindicatos de resistencia, para exigir de sus explotadores las mejoras que necesitan. Hizo presente también, que no se confiaran de las leyes, porque éstas venían a ceder algo cuando ya los trabajadores lo habían conseguido mediante sus propias fuerzas.

Como verán los lectores, esta "**doctrina**" no podía ser propaganda en la plaza pública, por el sólo hecho de que el compañero aludido no era socialista. No hay otra excusa, puesto que este delegado traía documentos oficiales del Consejo de la "Gran Federación Obrera de Chile", firmados por seis personas del directorio, con previa autorización para presentarse en diferentes pueblos, y su cometido era de dar a conocer el movimiento huelguístico, ya que la prensa burguesa lo había desfigurado; y esta clase de propaganda no tiene nada de doctrinario; solamente ellos pueden confundir el **Sindicalismo** con la doctrina **Socialista**.

Después de todo, con el documento que he mencionado, este compañero no hablaba en carácter **particular**; por lo tanto, fuera pesquisa u obrero, hablaba en representación de la institución que le había dado poder, y como tal debió haber sido presentado. De esto se deduce que hubo mala intención por parte del "ciudadano" Sepúlveda y sus demás correligionarios.

Aún más, me olvidaba de algo grave; me refiero a lo que dijo Sepúlveda: de que tomaba esa resolución porque no sabía si pudiera ser un pesquisa. ¿Con que la Gran Federación Obrera de Chile da documentos oficiales a los agentes de la sección de seguridad, para que tomen participación en los comicios públicos?

Para terminar, habló Ernesto González, procedente de Iquique, el cual relató la mísera situación del obrero pampino y de la destrucción de la imprenta "El Despertar", acción que realizaron las autoridades de esa localidad. En esos momentos las personas presentes sentían, con gran dolor, no poder ayudar a sus hermanos, los trabajadores de la pampa, que, dando pruebas de que no son los eternos esclavos, se levantan pidiendo más pan y justicia, desafiando a las tiranías gubernamentales, que siempre se les han impuesto cuando han querido desahogarse, siquiera en parte, de la angustiosa situación en que los tiene sumidos la ambición capitalista.

Los socia...leros, aprovechando esa oportunidad, lanzaron la idea de dar una velada el sábado siguiente, a beneficio del órgano del Par...ti...do Socialista.

Después de la prédica de estas "**doctrinas**", se disolvió la manifestación, más o menos a las 24 horas, en que casi vencidos por Morfeo se retiraban a sus casas a esperar la pronta legislación en pro del abaratamiento de la vida.

LUCHADOR MODERNO.

EL SUFRAGIO

En dos palabras, del golpe de Estado napoleónico a la gran crueldad burguesa; de invasión de los pueblos por hordas militares y de viles ladrones, a la miseria sistemática de los trabajadores y al asesinato de los hambrientos desesperados; desde las grandes intrigas y el bandolerismo de los conquistadores, hasta la mezquindad prepotente y la nerviosidad bufonesca de ministros cesaristas, no hay atentado a la civilización, al progreso, a la humanidad, no hay infamia, grande o pequeña, que el sufragio universal, manejado hábilmente, no haya absuelto, justificado, glorificado. No hay lágrimas ni lamentos de los miserables que el consciente voto de los mismos miserables no haya hecho mil veces más dolorosos.

¿De qué depende esta contradicción entre los hechos y los resultados que la lógica hacía esperar? ¿Se trata, acaso, de un fenómeno inexplicable, de una especie de milagro sociológico?

Analicemos la cuestión, y, talvez un razonamiento más completo y, por consecuencia, más verdadero, nos demostrará que el sufragio no ha producido más que lo que debía producir.

Teóricamente, el sufragio universal es el derecho que tiene la mayoría a imponer su voluntad a la minoría.

Este supuesto derecho es un injusticia, porque la personalidad, la libertad y el bienestar de un solo hombre son tan respetables, tan sagrados, como la personalidad, la libertad y el bienestar de toda la humanidad. Por otra parte, no hay razón alguna para creer que el mayor número está siempre de parte de la verdad, de la justicia y de la utilidad general. Los hechos demuestran que ordinariamente sucede lo contrario.

Si todos los hombres menos uno se conformaran con ser esclavos y soportar sin necesidad natural cualquier clase de sufrimiento; aquel hombre solo tendría razón para rebelarse y reclamar su libertad y su bienestar. El voto, el número, no deciden nada; no crean ni destruyen el derecho.

Malatesta.

Cuál es el colmo de un oligarca?.—Hablar de miserias y sufrimientos.

No basta unirse para alcanzar una victoria: para consolidarla, es menester continuar unidos.

EL ESTADO

Concreción definitiva la de desgracia social es el Estado. Por él fué torcido el rumbo a todo progreso humano. Por él, cualquier avance fué desde entonces penoso. Por él, fecundado fué, con mucha sangre, el odio. Y por él, en fin, la vida fué depredada, fué rota, perseguida y alejada de su sentido primero: la libertad. ¡cuatro siglos y un todo colosal de instituciones como nunca pudiera imaginarlo el cerebro más demente! ¡Cuatro siglos y un solo hecho: el total apogeo de la mentira!

De aquellas viejas aldeas; de aquellas grandes ciudades, de aquellas federaciones de pueblos y municipios que florecieron entonces, como una esperanza de más altos destinos, no queda nada ya. ¡Todo lo tragó el Estado! Y lo que no pudo deglutir, lo volvió, pero lúbrido.

¿Qué nos dió, en cambio? Vedlo: una legislación de fósiles, un código de piedra, una justicia de clase y una administración de comerciantes, vale decir, de ladrones, como fueran muy bien equiparados en la Grecia antigua.

De propina, nos legó escuelas plagadas de patriotismo; cuarteles para la juventud, donde poder limar toda arista personalidad, y un militarismo vil, apto para hacer del hombre una caricatura vergonzante. Como un regio presente, o como una gracia, fundó las cárceles para castigo de la desdicha o la dignidad, concedió grandes primas a los inventores del mejor cerrojo y las mejores armas de exterminio; amparó al capital de cuyo constituyóse en el mejor parásito, y persiguió al trabajo que se levantó en protesta.

Para salvarse del crark que es su fatalidad, o del espíritu de rebelión, que al fin habrá de tumbarlo, hizo de vez en cuando algunas guerras. Y vivió en perpetua alianza con la Religión, a quien mandó bendecir atropellos e ignominias.

Juez, sacerdote, soldado—tres nombres distintos y una sola cosa verdadera—: barbarie. He ahí lo que significa el Estado.

¡Palabra de anarquista!

Fernando de Intento.

BALANCE DEL No. 6

Entradas

M. Oyarzún, $ 5; S. Donoso, 5; Mister Yont, 1; Quedáte, 1; Gules, 2.50; Un bebe, 1; Panaderos, sección Chacabuco, 2; Un Italiano, 1.40; Francisco Aravena, 1; M. J. A., 1; J. S.o Soto, 1; M. E., 1; J. F. Araya, 0.50.—**De venta:** Por M. Oyarzún, $ 7; por Durán, 3; Por Luchador Moderno, 2.50; Por Luis Olguín, 4; Por Rebolledo, 2; Por Ormazábal, 2.50.

Total de entradas	$ 44.40
Superavit del No. anterior . .	12.10
Total de entradas . . .	56.50

Gastos

Impresión del presente No. . .	$ 65.—

Resumen

Ingresos	$ 56.50
Egresos	65.—
Déficit	$ 8.50

La libertad política será siempre una utopía, mientras no esté hermanada a la independencia económica.

Imp. de "Verba Roja"